



CHESTE EN PANDEMIA

LA SUPERACIÓN DE UN PUEBLO

Dedicado a los vecinos y vecinas de Cheste, verdaderos protagonistas de este libro, que atrapados en las trincheras de una guerra contra un enemigo desconocido fueron testigos y víctimas de un acontecimiento histórico.

Por su responsabilidad, su labor, sus sacrificios, sus miedos y esperanzas; porque nunca abandonaron la trinchera a pesar del desgaste físico, psicológico y emocional demostrando con ello que la grandeza del ser humano no tiene límite.

Mar Sánchez Verduch.

*"Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida"*

Miguel Hernández Gilabert.

CHESTE EN PANDEMIA

LA SUPERACIÓN DE UN PUEBLO

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que han hecho posible que una idea se convirtiese en realidad:

A los miembros de la Comisión COVID 19 y en especial a su coordinador. A los autores de los relatos, artículos, prólogo, y dedicatoria. A las personas entrevistadas por su disposición al aportar material oral de sus vivencias y a quienes han ofrecido material gráfico para ilustrar el contenido de este libro.

Y, por supuesto, a todas y cada una de las personas que de manera individual o colectiva afrontaron esta batalla en nuestro pueblo.

Jose Morell Roser

Alcalde de Cheste

DISEÑO E IMPRESIÓN

Editorial MIC

EDITA

Ayuntamiento de Cheste

COORDINACIÓN

Teodoro Vallet Pastor

PROLOGO

Mar Sánchez Verduch

AUTOR REDACTOR

Teodoro Vallet Sánchez

AUTORES ARTÍCULOS

Amparo Haro Cortés

Ana I. Bonilla Más

Jose María Mira Quiles

Noah Higón Bellver

Isabel Rodrigo Monzón

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

César de Andrés, Estudi 73

Luis Ibáñez Gozalbo

Teodoro Vallet Pastor

Gabinete de prensa Ayuntamiento de Cheste

COMISIÓN PROYECTO COVID 19

José Morrel Roser, Carmen Delgado Catalá, Raúl Mota López,

Mar Sánchez Verduch, Teodoro Vallet Pastor

© para la presente edición

DL LE 95-2023

Imprime en León Marzo de 2023

SUMARIO

► PRÓLOGO

PRÓLOGO

NO ES UN LIBRO MÁS	8
--------------------------	---

► CONVERSACIÓN CON EL ALCALDE

CONVERSACIÓN CON EL ALCALDE	13
-----------------------------------	----

► LA RESPUESTA SANITARIA

LA RESPUESTA SANITARIA	19
------------------------------	----

AFECTADOS Y SUS FAMILIAS

AFECTADOS Y SUS FAMILIAS	27
--------------------------------	----

► LA SEGURIDAD COMO GARANTIA

LA SEGURIDAD COMO GARANTIA	31
----------------------------------	----

► ÁREA ECONÓMICA

REFLEXIONES

SOBRE LAS IMPLICACIONES DEL COVID-19 EN LA ECONOMÍA CHESTANA (2020-2021)	40
---	----

ADDENDA

AYUDAS PÚBLICAS: AYUNTAMIENTO DE CHESTE	44
---	----

REPERCUSIÓN ECONÓMICA	47
-----------------------------	----

EL COMERCIO LOCAL AL LADO DE LAS PERSONAS	54
---	----

► ÁREA EDUCATIVA

LAS VIVENCIAS DE LOS JOVENES	65
------------------------------------	----

LA REACCIÓN EDUCATIVA	72
-----------------------------	----

► ÁREA CULTURAL

EL DEPORTE CHESTANO EN PANDEMIA	78
---------------------------------------	----

LA MÚSICA COMO VÍNCULO DE UN PUEBLO	83
---	----

► ÁREA LÚDICA

OCIO Y FIESTAS	89
----------------------	----

► SEGURIDAD CIUDADANA

LA UNIÓN DE UN PUEBLO FRENTE AL VIRUS	99
---	----

AECC

VALENCIA ALERTA Y CONFIRMA LA VULNERABILIDAD SOCIAL DE LOS PACIENTES DE CÁNCER ANTE EL CORONAVIRUS	110
---	-----

VIVENCIAS EN TIEMPOS DE COVID

UN VIRUS

CORONADO PARA EL 2019	112
-----------------------------	-----

CHESTE	115
--------------	-----

RECUERDO

DE LA PANDEMIA DESDE LAS OFICINAS MUNICIPALES	118
---	-----

PANDEMIA...

¿Y AHORA QUÉ?	120
---------------------	-----

► IMÁGENES PARA LA HISTORIA

CALLES	122
--------------	-----

APLAUSOS	130
----------------	-----

BALCONES	138
----------------	-----

PRIMERAS SALIDAS	141
------------------------	-----

PLENOS EN PANDEMIA	150
--------------------------	-----

LUTO OFICIAL	154
--------------------	-----

GALA HOMENAJE	161
---------------------	-----



PRÓLOGO

NO ES UN LIBRO MÁS



MARÍA DEL MAR SÁNCHEZ VERDUCH.
HISTORIADORA, INVESTIGADORA Y ESCRITORA

La noche del 31 de diciembre de 2019 en casi todos los hogares españoles esperábamos con las doce uvas preparadas para despedir ese año al compás de las campanadas que, probablemente desde la Puerta del Sol, nos invitaban a celebrar la llegada del año 2020. Una a una nos las fuimos comiendo para terminar brindando entre risas de alegría por un feliz año nuevo en el que depositábamos nuestros mejores deseos e ilusiones.

Ese mismo día China notificó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) que habían aparecido una serie de casos de neumonía cuyas causas se desconocían en torno al mercado de la ciudad de Wuhan. Suceso que nosotros ni por asomo podíamos conocer ni de haberlo hecho hubiésemos imaginado lo que suponía.

En las noticias crecía un murmullo cada vez más cercano al que nadie parecía prestar demasiada atención, tal vez porque bisbiseaba algo que sin conocer exactamente lo que era todos presentíamos que de bueno no tenía nada. Pero

la bestia avanzaba a pasos agigantados pese a no querer escucharla y el 13 de febrero de 2020 falleció en Valencia un hombre que había regresado de un viaje a Nepal. El 3 de marzo se le realizó una PCR que lo convirtió en el primer muerto por COVID-19 en Europa.

El día 11 de marzo de 2020 la OMS utilizó por primera vez el calificativo de pandemia para referirse a este virus. Tres días después, el 14 de marzo de 2020, el presidente del gobierno de España, Pedro Sánchez, se asomaba a nuestros hogares a través de las pantallas de televisión para informarnos del estado de alarma al que se iba a someter al país y del inmediato confinamiento que se iba a llevar a cabo, en principio durante quince días y que a la postre resultaron ser muchos más, casi un centenar.

¿Cómo íbamos a presagiar aquella Nochevieja de 2019 que dos meses más tarde estaríamos viviendo una experiencia más surrealista que otra cosa? Porque todo lo que estaba por ocurrir solo lo conocíamos desde una butaca

de un cine cualquiera o desde nuestro sofá en una noche de sábado de esas que te haces palomitas y decides ponerte una película de miedo o como mucho convirtiéndonos en personajes de alguno de esos juegos con los que se interactúa en un escenario imaginario. De cualquier manera, experiencias a las que les puedes poner fin a tu antojo por ser parte de un entretenimiento voluntario. Ahora resultaba ser que sin pasar ningún casting todos éramos protagonistas de esta recién estrenada función nos gustase o no. Y en esta ocasión no se trataba ni de una ficción ni de un juego. Esta vez era real.

De golpe, cundió el temor a quedarse sin alimentos u otros productos de necesidad y en los establecimientos se formaron colas de personas que llenaban los carros de la compra por lo que pudiese ocurrir. La inmensa mayoría ignorábamos las dimensiones reales de lo que se cernía sobre nosotros y queríamos protegernos contra ese enemigo público, aunque no siempre se daba con la fórmula acertada, al menos en los primeros tiempos. Todo era una locura. De un día para otro las calles se quedaron vacías de personas que deambulaban tranquilamente por ellas; los establecimientos que no estaban catalogados como esenciales cerraron sus puertas y bajaron persianas; Cheste, como cualquier otro municipio, se convirtió en un pueblo fantasma. Y dentro de las casas escuchábamos con verdadero estupor como las cifras de contagios, de hospitalizaciones y de fallecimientos crecían exponencialmente a diario.

Confusión y desvarío que provocaba el no obtener las respuestas necesarias que pusiesen algo de cordura en medio de ese panorama. La consigna nacida en España “#Quédateencasa” no todos la podían cumplir; ahí estaban los que velaban por nuestra salud, el reparto de alimentos, medicinas y material escolar o las desinfecciones de las calles y otros puntos del pueblo. Para todos ellos iba el aplauso solidario de las ocho de la tarde. Orgullo por ellos y también por quienes actuaron con prudencia en todo momento cumpliendo las normas.

Pero no todo han sido aplausos, ni vivencias más intensas y enriquecedoras entre las familias que les ha tocado permanecer juntas bajo el mismo techo. Ni siquiera las madalenas y los bizcochos que proliferaron en esos tiempos, ni las limpiezas y pinturas de altillos y rincones olvidados hasta entonces. Todo eso no era malo. Si apuramos...hasta fue bueno.

Pero qué decir de la otra cara de la moneda. Los contagiados que permanecían en las casas, por cuyas cabezas

a saber qué pensamientos pasarían estando aislados de los demás y sabiendo que en cualquier momento podía llegar a la puerta de su casa una ambulancia de la que bajasen los sanitarios uniformados como extraterrestres para llevárselos a cualquier hospital del cuál no sabrían si regresarían. Miedo en estado puro. Y por encima de todo, los grandes perdedores. Los que un día salieron de sus hogares y ya no volvieron a ellos. Y mientras tanto sus seres queridos pendientes del sonido de un teléfono sin poder hacer nada, dejando al enfermo a solas contra su propia voluntad sin poderse despedir, sin poderles dar la mano o estar a su lado unos segundos siquiera para acompañarles en ese trance mortal, sabiendo que habían muerto sin su familia en medio del caos. Dolor en estado puro. El ser humano es un ser de rituales, los momentos más importantes de nuestras vidas están marcados por ritos -nacer, casarse, morir...- Los ritos son necesarios para la salud de la persona, por eso los duelos sin resolver han dejado heridas abiertas. Rabia y dolor en estado puro.

Pero hagamos un alto aquí, en uno de los puntos más dolientes de esta experiencia que nos ha tocado vivir porque es necesario poner también esta pandemia de 2019 en su lugar. Ante todo saber que nosotros no somos pioneros en esto de las pandemias y aunque para muchas personas ésta es la primera que haya vivido en su vida, para otras, las más mayores no ha sido así. La pandemia de la COVID-19 no es la primera en la historia de la humanidad, ni mucho menos. El ser humano a lo largo de su existencia se ha visto azotado por distintas epidemias y pandemias de las que rescataremos brevemente las más significativas, también porque además de tener una perspectiva sobre el tema interesa saber cuál es la diferencia entre aquellas y la actual.

Las más antiguas conocidas quedan testimoniadas en las páginas de las *Sagradas Escrituras*; los antiguos filósofos por su parte también documentarían la que fustigó a Grecia llegada desde Etiopía en el año 430 a.C. Más tarde, en los años 165 y 180 la Peste Antonina devastó el Imperio Romano y en los años 541 y 549 la Peste Justiniana se cebó en el Imperio Romano de Oriente y otras partes de Europa, Asia y África. Todas ellas epidemias cuyas causas se buscaban en la ira divina, se tratase del Dios cristiano o de las deidades clásicas, contra la desobediencia del hombre o su mal comportamiento sobre la Tierra. A dicha causa solamente se podía responder con ofrendas, oraciones y todo tipo de sacrificios y rituales que permitiesen contener y finalmente extinguir el enojo

LA INMENSA MAYORÍA IGNORÁBAMOS LAS DIMENSIONES REALES DE LO QUE SE CERNÍA SOBRE NOSOTROS Y QUERÍAMOS PROTEGERNOS CONTRA ESE ENEMIGO PÚBLICO, AUNQUE NO SIEMPRE SE DABA CON LA FÓRMULA ACERTADA, AL MENOS EN LOS PRIMEROS TIEMPOS. TODO ERA UNA LOCURA.

divino. No eran tiempos en los que la medicina, tal como la conocemos actualmente existiese y todavía pasarían siglos para conseguir resultados.

En este ambiente de desconocimiento se sitúa sin duda el episodio que se reconoce como el más dañino de los conocidos hasta entonces: el conformado por la llamada Peste Negra o Peste Bubónica. A partir de 1346 las caravanas que recorrían la llamada Ruta de la Seda y que procedían de Asia fueron esparciendo la plaga desde oriente a occidente a medida que se trasladaban con su género. El origen de la enfermedad era una bacteria de las pulgas que se instalaban como parásitas en las ratas y que viajaban con los caravaneros por tierra y por mar. Evidentemente en su momento todo ello se desconocía.

A España llegó en 1348 y en Valencia donde se conocía la peste como glànola, entre los meses de mayo y agosto golpeó con dureza a la ciudad y aún lo hizo en seis ocasiones más durante el siglo XIV. Las víctimas eran tantas que muchos huertos valencianos se convirtieron en lugares de enterramiento.

La Peste no entendía de estamentos, condiciones sociales, sexo, edad o religión. A finales del siglo XV Lluys Alcanyis, maestro en medicina, publicó en Valencia *Regiment preservatiu e curatiu* de la pestilència donde se alude a la alimentación y la higiene para combatir la enfermedad, aunque realmente lo que primaba era la huida y la prohibición de entrada a la ciudad a cualquiera que presentase síntomas de padecer la terrible pestilencia bajo pena de muerte a cualquier persona que lo permitiese. En el siglo XVI volvió de nuevo a azotar la naturaleza humana, pero fue peor a mediados del siglo XVII. Desde el principio se optaba por quemar cualquier ropa o enser que hubiese estado en contacto con enfermos y difuntos, y que aquellas personas que cuidaban a algún apestado abandonasen la casa de inmediato; en caso de no obedecer tapiaban puertas y ventanas. Las recomendaciones como describió en 1623 Juan Sorapan de Rieros en su libro *Medicina española contenido en Proverbios vulgares de nuestra lengua* eran: Huir luego, huir lejos y huir largo tiempo (LLL).

Y es que no había mucho más que se pudiese hacer. Entre un tercio y la mitad de la población europea desapareció con la Peste Negra.

A principios del siglo XVI la viruela y el sarampión hicieron estragos en el Nuevo Mundo. Durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) el tífus se propagó con total facilidad entre la soldadesca en la que era habitual la presencia de piojos que eran los portadores de la enfermedad. De nuevo a finales del siglo XVIII la viruela se hizo fuerte esta vez en el continente norteamericano.

Durante el siglo XIX, el trabajo concienzudo en el campo de la investigación y la medicina tuvo buenos resultados cuando la epidemia de cólera (pandemia mundial que también tuvo varios azotes) se encaminaba a asolar Valencia. La oportunidad enorme de contar con el trabajo del Doctor Jaime Ferrán, médico catalán descubridor de la vacuna contra el cólera, salvó muchas vidas al realizar

en Valencia la primera vacunación masiva anticolérica humana a 50.000 personas. A fines de esta centuria (1889-1890) de nuevo la plaga del cólera se inició en San Petersburgo y rápidamente se extendió por toda Europa, dando la vuelta al mundo en tan solo cuatro meses.

En el campo de la medicina y de la investigación se marchaba a ritmos forzados por encontrar las soluciones idóneas ante la posibilidad de que otra catástrofe epidémica apareciese de un día para otro. Y sí hubo avances; claro que los hubo. No obstante, y pese a todos ellos la irrupción de principios del siglo XX de una enfermedad letal mostró de nuevo la debilidad del ser humano ante lo desconocido.

La gripe de 1918 superó en mortandad a la Peste Negra, hasta ese momento fue la peor epidemia de todos los tiempos. Su verdadera denominación es Gripe tipo A o Cepa H1N1. En España se le conoció como La Pesadilla o también como La Cucaracha. Su origen se hallaba en el campo de entrenamiento estadounidense Fort Riley de Kansas donde se preparaba a los soldados para la primera Guerra Mundial. El "paciente cero" apareció el día 11 de marzo de 1918 en enfermería tras desayunar y hacia el mediodía ya se habían atendido más de cien casos. La epidemia saltó a Europa junto a los soldados y se propagó fácilmente dada la promiscuidad de los acuartelamientos.

A España llegó en Noviembre, nuestro país no participaba en la Gran Guerra y las noticias que ofrecían no estaban censuradas al contrario que en los países beligerantes. Se retransmitió todo lo referente a esta gripe que a diferencia de una gripe normal no solo atacaba a mayores y niños sino también a jóvenes y adultos en condiciones saludables, incluso a perros y gatos. Debido a esa afluencia de información pasó a mal llamarse "gripe española". Se contagiaba por el aire y por contacto y aerosol, duro de 1918 a 1920, aunque en este último año más bien se trató de coletazos.

Juan Bautista Peset Aleixandre, médico y científico que luchó contra las pandemias consiguió desarrollar una vacuna contra la bacteria responsable de algunas de las complicaciones graves de la gripe de 1918, en concreto contra la fiebre tifoidea que en 1916 ya había tratado en Cheste tras analizar el agua de abastecimiento de la población que sufría esa epidemia y había hecho que se ofertase de manera sistemática y gratuita la vacuna a todos los vecinos del lugar.

Sin embargo, la mal llamada "gripe española" está considerada como una de las pandemias más devastadoras de la historia de la humanidad, ya que solamente en un año mató entre veinte y cuarenta millones de personas; calculando que fueron dos los años de mayor agresividad, hacia 1920 la cifra puede doblarse perfectamente estando más cerca de los cien millones que de los cincuenta millones de personas que murieron a causa de esta pandemia.

En la década de los ochenta del siglo XX se detectó una nueva enfermedad: el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida o SIDA, también desencadenado a partir de un virus que se transmite a partir del contacto de fluidos corporales infectados. Esta enfermedad avanza hacia la destrucción del sistema inmune de tal forma que posibi-

lita que enfermedades tan peligrosas y potencialmente mortales como es el caso del cáncer se desarrollen. En la actualidad hablar de SIDA es hacerlo de una pandemia global que afecta a todos los países del mundo, aunque de manera desigual dependiendo de su grado de desarrollo. Con más de treinta millones de muertes, todavía se sigue investigando para dar con la solución en forma de vacuna que permita prevenir la transmisión del VIH.

En el siglo XXI, concretamente en el año 2019, aparece una enfermedad infecciosa causada por el SARS-CoV-2, más conocida como COVID-19, que produce síntomas similares a los de la gripe -fiebre, tos, dificultad respiratoria, dolor muscular y fatiga- pero cuando los casos se agravan los síntomas también lo hacen -neumonía, síndrome de dificultad respiratoria aguda, sepsis y choque séptico-. Ciertamente otras enfermedades habían hecho acto de presencia en los últimos años (la Gripe Aviar, el Ébola, el Dengue, el SARS, el MERS...), pero se habían controlado causando muchísimos menos fallecidos.

En estas últimas décadas expertos como los científicos Vaclav Smil y David Quammen, el virólogo Robert Webster o Jeremy Konyndyk, exdirector de la Oficina de USAID de Asistencia para Desastres Externos de Estados Unidos, entre otros, alertaban sobre un más que posible cataclismo provocado por una pandemia con resultados similares a la gripe de 1918 que supondría una gran crisis sanitaria global y exhortaban a priorizar esfuerzos para prepararse ante tal adversidad.

A pesar de estar advertidos por parte de los científicos, la rapidez con la que se propagó la COVID-19 atrapó a la mayor parte del mundo sin ninguna preparación para hacerle frente. Los avances científicos y tecnológicos no estaban a la altura y los esfuerzos realizados en el sector armamentístico no servían para nada frente a este nuevo enemigo. Otra vez la historia nos ponía en la misma tesitura de siempre: defenderse como fuese ante este nuevo invasor.

Y mientras en los laboratorios investigadores, virólogos, epidemiólogos y médicos trabajaban sin descanso por hallar las causas, las formas de propagación y los remedios a través de medicamentos a la espera de la ansiada vacuna, a pie de calle se recurría a métodos ya conocidos desde la Antigüedad como la fumigación y desinfección de las calles, así como los cierres de ciudades y pueblos controlando el perímetro y las entradas actua-

les, medidas de aislamiento también conocidas durante la peste bubónica. Sin olvidar la desinfección personal para la cual hemos utilizado jabón, productos hidroalcohólicos, lejía y ozono; o la propia protección con mascarillas y guantes incluso. Como mínimo resulta curiosa la coincidencia de las tres MMM (mascarilla, metro y medio y manos limpias) de la actualidad con las tres LLL (luego, lejos, largo tiempo) de la época medieval como armas con las que encarar la pandemia. Igualmente es de destacar los equipos de seguridad ante la infección que los médicos se han enfundado frente a la COVID-19, los conocidos EPI, y aquellos que sus antecesores durante la peste negra llevaban, o sea, abrigo largo, guantes, sombrero y máscara con forma de pico de ave donde introducían hierbas aromáticas para poder soportar el hedor de los apestados.

Pues bien, vistas así las cosas, podríamos decir sin temor a equivocarnos que esta pandemia no deja de ser una más en la historia de la humanidad. Y siendo cierto esto último y aun teniendo puntos de encuentro con otros episodios pandémicos de la historia, no es menos concluyente que esta pandemia es especial.

Al hablar de ella lo estamos haciendo de la primera pandemia de la era digital con lo que esto conlleva. Pandemia y tecnología harán su recorrido de la mano, aunque a veces la primera lleve ventaja. Y es que la COVID-19 se ha transformado en una máquina del tiempo que nos recuerda a la película de Regreso al futuro, pero aquí nosotros somos los protagonistas. En unos meses, aquello de lo que hablábamos como de un advenimiento al que había que ir acostumbrándose lo incorporamos súbitamente a golpe de necesidad (cambios en educación, teletrabajo, incorporación de tecnología en la salud, entretenimiento, comercio electrónico, etcétera). Además, en su movimiento centrípeto, la COVID-19 comenzó siendo un problema de salud pública para convertirse en un problema económico, social, cultural, educativo, de ocio y personal en un abrir y cerrar de ojos.

Sea por una cosa o por otra, desde el primer minuto en que saltaron las alarmas y comenzó a oírse el término COVID-19 se inició una carrera contra reloj por exponer, ya fuese por escrito o verbalmente, los distintos puntos de vista acerca de este desconocido que llegaba arrollando a todos los que se pusiesen por delante. Entendidos en la materia y no tanto, emitían sus estudios o su parecer; a la pandemia por covid se le unía la pandemia informativa o desinformativa, según casos. Y con todo este fenómeno alguien puede plantearse el porqué del libro que ahora tenemos entre manos.

Sencillamente porque este libro es diferente a lo que se pueda haber escrito tanto en su perspectiva cuanto en su objetivo. Pese a la sobreexposición a la que estaba siendo sometido el tema de la COVID-19, el Ayuntamiento de Cheste siempre consideró de obligado cumplimiento ofrecer un testimonio al alcance de todos los chestanos que diese cuenta de lo ocurrido, de lo vivido por todos los vecinos de nuestro pueblo de una manera u otra y quedase como testigo para otras generaciones.

COMENZÓ SIENDO UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA PARA CONVERTIRSE EN UN PROBLEMA ECONÓMICO, SOCIAL, CULTURAL, EDUCATIVO, DE OCIO Y PERSONAL EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS.

El presente libro tiene sus límites y su razón de ser en Cheste. Se circunscribe geográficamente al pueblo y su contenido se mueve en torno al impacto que ha tenido la COVID-19 aquí desde el inicio del confinamiento hasta la vacunación que todavía continua.

Para ello se ha buscado la información de primera mano en los diferentes ámbitos: económico, médico-sanitario, educativo, cultural, deportivo, de fiestas, de protección civil, de investigación, de asociaciones solidarias, en aquellas esferas más personales desde las que se respondía con asertividad y en espacios íntimos en los que algunos de nuestros vecinos lidiaron mano a mano con el covid.

A partir de los artículos escritos por distintos ciudadanos de nuestro pueblo sobre su experiencia en el contexto en el cual les ha tocado vivir esta pandemia y de las crónicas concebidas y ejecutadas tomando como base el material de las entrevistas hechas directamente a personas de áreas heterogéneas, se ha configurado un mosaico cuyas teselas son las experiencias vividas. Obviamente este

**PESE A LA SOBREEXPOSICIÓN
A LA QUE ESTABA SIENDO
SOMETIDO EL TEMA DEL COVID-19,
EL AYUNTAMIENTO DE CHESTE
SIEMPRE CONSIDERÓ DE OBLIGADO
CUMPLIMIENTO OFRECER UN
TESTIMONIO AL ALCANCE DE TODOS
LOS CHESTANOS QUE DIESE CUENTA
DE LO OCURRIDO, DE LO VIVIDO POR
TODOS LOS VECINOS DE NUESTRO
PUEBLO DE UNA MANERA U OTRA
Y QUEDASE COMO TESTIGO PARA
OTRAS GENERACIONES.**

trabajo podría albergar muchos más testimonios, pero como ocurre siempre los límites espaciales y temporales terminan poniendo sus reglas y sometiéndonos a todos.

Con todo, hay satisfacción en el resultado obtenido a la hora de ofrecer un panorama acerca del impacto que ha tenido en Cheste el COVID-19; la información se ha manejado siempre de manera honesta conscientes ante todo de que detrás de las palabras estaban las personas con sus sentimientos y realidades. Y bajo esas premisas deseamos que el lector entienda este libro.

Es preocupante confirmar como existe un desconcierto entre las personas de distintas edades acerca del tiempo vivido en pandemia que lo conciben como un tiempo más líquido aún de lo que es en realidad que se les ha escapado de alguna manera sin amortizar. La sociabilización de niños, adolescentes y jóvenes tan importante para desarrollar su propia personalidad se ha echado en falta; también aquellas personas que estaban a punto de iniciar su proyecto de vida han tenido que paralizarlo sin merecerlo; y a los mayores, a nuestros mayores, se les ha privado en unos años tan importantes para ellos de todo aquello que bien se habían ganado, especialmente del acompañamiento familiar. No es de extrañar que los problemas de salud mental se hayan multiplicado desde que comenzó este mal sueño.

Por otro lado, hemos estado sometidos a un ejercicio emocional y psicológico tremendo desde el mismo momento en que volvimos a pisar las calles. Nosotros, acostumbrados a tocarnos, a saludarnos con abrazos y besos, a sentirnos a través de la piel, nos hemos encontrado con mascarillas casi a perpetuidad que te exigen concentrarte en la mirada para percibir en ella la sonrisa que no puedes ver y nos hemos visto obligados a mantener barreras invisibles de metro y medio que nos impiden mostrar nuestras emociones y sentimientos como lo hacíamos aquella Nochevieja de 2019.

Muchos aspectos de nuestro día a día van a cambiar al hilo de esta pandemia, algunos ya lo han hecho o están en ello, y unos serán para mejorar nuestras vidas y otros...a saber. Desconocemos si como seres humanos y como sociedad saldremos reforzados o volveremos a mirar por encima de cualquier cosa nuestros intereses individuales. Hay opiniones de todo tipo. Lo que está claro es que durante estos veintidós meses todos hemos sido conscientes de nuestra fragilidad y todos hemos entendido que una cadena no puede ser fuerte si tiene un eslabón roto.

Por último y haciendo hincapié en los objetivos del libro quisiéramos que este trabajo no quedase en un testimonio más o menos curioso que una vez leído u ojeado (en el peor de los casos) se guarda en cualquier estantería. Desde aquí os invitamos a parar y pensar. Sí, ya sabemos que hay un cansancio pandémico general que nos impulsa a dejar atrás los malos momentos vividos, pero ¿de qué servirían las experiencias si no pudiésemos aprender de ellas algo más para la vida?

Estas páginas están escritas con el fin también de poseer un futuro en el que nuestra memoria no borrase nunca la lección aprendida como personas, los valores que han aflorado desde nuestro interior en este tiempo, el descubrimiento de nuestra verdadera y vulnerable dimensión y cómo ésta se hace ilimitable cuando colocamos al ciudadano, entendiéndolo como miembro de una comunidad organizada, por encima del individuo; o dicho de otro modo, cuando la persona libremente busca la fortaleza del ser humano en el bien común.



CONVERSACIÓN CON EL ALCALDE

**ENTREVISTA A JOSÉ MORELL ROSER,
ALCALDE - PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE CHESTE**

EN CONVERSACIÓN CON:



Teodoro Vallet Sánchez. Licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Politécnica de Valencia, Master en Comunicación y Marketing, Escritor.

Es una mañana de marzo de 2022. Tomo asiento en la Casa del Pueblo, el Ayuntamiento Municipal, mientras de fondo suena un pasacalle fallero. La música inunda de nuevo los rincones de un municipio que, lentamente, recupera su imagen natural. La vida nuevamente pulula por las calles y parece, por la temperatura cálida que va haciéndose presente con cada día, que en Cheste se palpa una verdadera normalidad.

José Morell, el Alcalde de Cheste, me estrecha la mano y se sienta también. Nos saludamos todavía con la mascarilla protocolaria y comenzamos a abordar la cuestión nada sencilla de cómo la Institución ha vivido la pandemia de la COVID-19. A un nivel técnico, sí. A un nivel humano, también. Porque, a dos años vista, hoy nos podemos juntar a poner sobre la mesa esta lectura de los eventos. Con algo de perspectiva, todavía no absoluta, ahora se entienden mejor.

**TUVIMOS QUE ADAPTAR LOS
SERVICIOS MUNICIPALES EN UN
MARGEN DE VEINTICUATRO HORAS.
NUNCA PODRÉ AGRADECER LO
SUFICIENTE LA ENTREGA DE LOS
TRABAJADORES MUNICIPALES Y DE
LOS CONCEJALES, PORQUE ADEMÁS
INTRODUJERON LA MAYORÍA DE
ESTOS CAMBIOS EN MUY POCO
TIEMPO.**

Teodoro: Nunca habíamos vivido algo similar. No a esta escala, desde luego. Nos separan en torno a veinte años de edad y, aun así, ninguna de nuestras generaciones ha tenido que hacerle frente a algo tan grave y rupturista como la COVID-19. Somos afortunados, supervivientes. Y todavía, incluso, sabemos muy poco de cómo actúa el virus. En ese contexto de puro desconcierto, ¿cuáles fueron las primeras informaciones sobre la pandemia del coronavirus a nivel local?

José: Habíamos escuchado algunas noticias desde China a principios de 2020, pero se percibía todavía muy lejos. En febrero, algunos chestanos viajaron a Milán a presenciar el partido de Champions Atalanta-Bérgamo contra el Valencia CF. Poco después se detectaron numerosos casos de COVID-19 y el norte de Italia –en particular, Bérgamo– se confinó como hasta ese momento sólo habíamos visto en China. No me consta el contagio de ningún chestano durante esa ocasión, pero empecé a sentirlo como algo más tangible.

En los medios de comunicación en general se transmitía que no existía un riesgo elevado y se comparaba con la gripe común. Recuerdo comentarios en grupos de WhatsApp que lo tildaban de «histeria colectiva», pero inexorablemente se agravaba la situación. Consecuentemente, se canceló el Mobile World Congress de Barcelona, entre otros eventos internacionales, y el 10 de marzo, las Fallas. Este se convirtió en el golpe de realidad definitivo y comenzaron a precipitarse los acontecimientos. De hecho, recuerdo que el último acto que se celebró con normalidad fue la comida en honor al Día de la Mujer, donde se homenajeó a tres chestanas. ¡Y precisamente el primero en ser cancelado fue la recepción de las Fallas en la Diputación de Valencia! (dice, señalando el pasacalle que transcurre en el exterior).

Finalmente, el 14 de marzo de 2020 se decreta el Estado de Alarma y el confinamiento. Lo que venía fue calificado en un medio de comunicación como «el primer acontecimiento histórico verdaderamente global», porque estaba afectando a todo el mundo al mismo tiempo, con independencia del país o de la clase social.

Teodoro: ¿Y cuál fue la respuesta inmediata al Estado de Alarma? ¿Cómo se recibió aquello desde la Alcaldía? Cuéntame un poco acerca de las sensaciones, de los primeros pasos, del estado anímico de puertas adentro, aquí, en el Ayuntamiento.

José: Es importante decir que no teníamos referencias sobre cómo actuar, ni los responsables políticos ni los técnicos. Y es que la última pandemia en Cheste fue la de la mal llamada gripe española, en 1918. Nadie nos podía legar un protocolo de actuación para casos así. La única referencia documental que existe en el Ayuntamiento la tenemos en la crónica manuscrita de José Arnau Tarín. Figura que, entonces, fallecieron treinta chestanos, que se formó una Junta de Caridad para asistir a los enfermos y que no se celebraron las fiestas de San Lucas Evangelista. Poco más de un párrafo en total.

En nuestro caso, el criterio fue seguir el marco de actuación que determinaban las autoridades sanitarias de la Gene-

ralitat y el Gobierno del Estado –que era el órgano donde se encontraban los expertos–, el sentido común y una figura absolutamente central: Esteban Rosero, el director del Centro de Salud de Cheste.

Con su forma de ser –calmada, segura, cálida y sensata– ha sido un apoyo fundamental para el Ayuntamiento. La gran mayoría de las decisiones las hemos contrastado con él y hacíamos el seguimiento de la incidencia casi cada noche. Siempre estaba disponible. Creo que no somos conscientes de la suerte que hemos tenido con este profesional y con el equipo que le acompaña.

Desde la alcaldía, aunque el equipo de concejales daba su opinión y ponía todo su esfuerzo y dedicación, era inevitable vivir aquella etapa con cierta soledad por corresponderme en ocasiones la decisión última. Y en ese momento las repercusiones tenían mucho alcance, afectaban de modo general. Además, en casos como éste, la población mira al Ayuntamiento en busca de respuestas porque es la administración más cercana.

En lo personal, justo el día de la declaración del Estado de Alarma, supe que iba a ser padre por segunda vez. Tengo un recuerdo vívido de la intensidad de esos días. En casa con alegría, pero contenida por el temor a las repercusiones aún desconocidas del COVID-19 en los embarazos y los niños. En el Ayuntamiento, sintiendo el peso de la responsabilidad sobre lo que iba a suceder –sin duda la peor crisis desde la Guerra Civil– y las fuertes consecuencias previsibles a nivel social, económico, familiar o sanitario.

Teodoro: Ante este escenario, ¿cuáles fueron las medidas tomadas durante el primer estadio de la pandemia: el confinamiento?

José: Los concejales acudieron ese lunes (16 de marzo, 2020) presencialmente y se tomaron las primeras decisiones. Después, pasamos a las videollamadas durante un tiempo. Tuvimos que adaptar los servicios municipales en un margen de veinticuatro horas. Nunca podré agradecer lo suficiente la entrega de los trabajadores municipales y de los concejales, porque además introdujeron la mayoría de estos cambios en muy poco tiempo.

Aquellos primeros días fueron un alud de dudas, preguntas sobre interpretaciones del Estado de Alarma o peticiones de ayuda. Las medidas que restringen los contactos y movimientos son contradictorias por definición, si no se limitan al completo. Esas preguntas estaban en el espectro de «¿Cómo es posible que pueda ir a trabajar, al supermercado y en transporte público, pero no puedo ir al bar? ¿Qué diferencia existe?». Entiendo que los expertos pretendían reducir los contactos al mínimo, a lo esencial, y a la vez intentar no parar absolutamente la economía. El límite en lo sanitario estaba en poder o no absorber el número de enfermos desde el sistema de salud.

Ése es un equilibrio endiablado e imposible, pero es lo que creo que se buscaba, desde mi punto de vista. Igual de imposible era que se entendiera y se aceptara, con partidarios del cierre absoluto y partidarios de la apertura absoluta. En esta crisis ha sido difícil asimilar y comprender las medidas si pertenecías a un sector obligado

a cerrar o, peor, a un sector que podía abrir con la actividad bajo mínimos. Al mismo tiempo, se tenía que encajar la permisividad con ciertos movimientos. Por ejemplo, si tenías un familiar vulnerable. Por tanto, cualquier dinámica generaba corrientes a favor y en contra. En cualquier caso, había que seguir lo que nos marcaban los expertos de la Generalitat y el Estado con la ayuda del coordinador del Centro de Salud.

La primera batería de medidas municipales se publicó el 12 de marzo de 2020 e incluía la suspensión de actividades festivas, culturales, deportivas, de la Escuela de Adultos, así como el cierre de locales cedidos a asociaciones y la suspensión de los plazos administrativos. En el Ayuntamiento, implantamos el teletrabajo inmediatamente, pero la atención presencial permaneció activa para los trámites básicos y, salvo excepciones, se atendía sólo a través de la ventana junto a la puerta principal. También se habilitó una centralita.

El 16 de marzo se estableció un sistema de desinfección diario de las calles con pulverizadores. Es muy destacable el trabajo de colaboración que hicieron la contrata de limpieza de FOVASA, la brigada municipal y los casi cuarenta agricultores voluntarios. Entre todos, se dividió el pueblo en sectores.

El 24 de marzo se notificó el primer contagio oficial en Cheste. Me impresionó porque le conozco personalmente. Lo pasó muy mal, pero afortunadamente superó la enfermedad y me llamó por teléfono para contármelo cuando salió del hospital, aún con dificultades para respirar. Poco después, notificamos el primer fallecido y, con M^a Ángeles Llorente, la Concejala de Sanidad, hicimos gestiones para desinfectar la vivienda y dar apoyo a la familia. Lo comento porque el contexto de toma de decisiones era ése: el fallecimiento o enfermedad de personas que son conocidas. Se hacía duro.

Posteriormente, se establecieron sistemas de ayuda. La Concejalía de Sanidad desarrolló un servicio de apoyo psicológico tan necesario en aquel momento. Por otra parte, coordiné la colaboración entre Protección Civil, Cruz Roja y Cáritas, que aunaron esfuerzos para atender necesidades como gestiones en farmacias, alimentación para personas vulnerables, repartos de alimentos para personas en riesgo de exclusión, etc. Cruz Roja y Cáritas canalizaban los recursos a través de Protección Civil. A la coordinadora local, Angelines Debón, y el jefe local, Ramón Sanchís, les llegaban las demandas a través de una app con geolocalización que ofreció gratuitamente David Piles y repartían los recursos de las ONG. Funcionó como un reloj gracias a los miembros de Protección Civil, que recordemos tienen la condición de voluntarios.

Brenda, la Concejala de Comercio, desarrolló la campaña «Compra en Cheste, Compra en casa» para apoyar los negocios locales, concienciando sobre la importancia de consumir en el comercio de proximidad, que son nuestros propios vecinos. Se distribuyó una guía comercial para facilitar el contacto de los negocios que seguían abiertos y así poder comprar por teléfono, minimizando el contacto físico. Al mismo tiempo, se les repartió cintas adhesivas

para señalar las distancias de seguridad, gel hidroalcohólico, etc., así como una guía para desarrollar su actividad de forma segura.

Incidió en que había que dar información fiable a la ciudadanía. La Concejalía de Sanidad y el servicio de prensa, Tándem, se implicaron para evitar bulos y dar tranquilidad. Para mí, fueron una herramienta fundamental las redes sociales, donde muchas personas me expresaban dudas a través de Facebook o Instagram. Creo que era importante publicar la información municipal contrastada y así generar confianza. Asimismo, ir contando todos los ejemplos de solidaridad, donaciones de empresas, iniciativas ciudadanas, etc., como forma de mantenernos conectados.

En medio del confinamiento los sentimientos de miedo, tedio y aislamiento eran generalizados. Se sumaban al temor a perder el trabajo y dificultades con la supervivencia de las empresas, las numerosas restricciones, el teletrabajo desde casa con niños o dependientes alrededor, entre otros. Todo ello generaba un estado de ánimo colectivo muy complicado y, aunque no se podía cambiar, sí que intentamos paliarlo.

La herramienta de nuevo fue Internet y desde el Ayuntamiento se implementaron muchas iniciativas en este sentido. El jefe de la Policía Local preparó material de entretenimiento para niños; también el servicio Viu-Actiu o la Concejalía de Deportes, que llevó las clases de las Escuelas Deportivas Municipales a Internet a través de videos y videollamadas. De alguna forma, se facilitaba el contacto entre personas, aunque fuera a través de una pantalla. Se fomentaba la actividad y el descanso de las noticias tan negativas que nos bombardeaban constantemente.

Al mismo tiempo, teníamos que hacer entender que íbamos todos en el mismo barco. En este caso, conté con la colaboración de la Lira, aunque posteriormente nos sumáramos a la iniciativa «El Festival de los Balcones» de la Federación de Sociedades Musicales. El 19 de marzo a las 00:00 horas, cuando las Fallas deberían haber estado en el punto culminante, muchos músicos salieron al balcón para tocar Paquito, el chocolatero y el pasodoble Amparito Roca al son del bando municipal como homenaje a los sanitarios y sectores esenciales. El sonido del bando falló, pero pudimos disfrutar de la música. En aquel contexto de aislamiento, ver a tus vecinos por el balcón en las mismas y sabiendo que el resto del pueblo estaba haciendo el mismo gesto, resultó emocionante. La iniciativa se repitió en el día de la patrona, la Virgen de la Soledad Gloriosa.

Durante la lectura del libro se podrá leer otras tantas iniciativas que se pusieron en marcha.

Teodoro: El paso de los meses fue amainando aquella primera ola de primavera. ¿Cómo se enfocó en Cheste la desescalada y cuáles fueron las medidas que se fueron tomando?

José: En mayo de 2020 se permitieron los paseos y el deporte por franjas horarias en función de la edad. En ese momento, señalizamos una ruta peatonal que rodeaba el pueblo por el perímetro para evitar aglomeraciones. Fue muy utilizada y, por cierto, de ahí se aceleró la idea de

construir y habilitar un anillo peatonal permanente a realizar entre 2022 y 2023.

Conforme se relajaban las restricciones y reabrían puertas bares y restaurantes, permitimos la ampliación de terrazas para asegurar la distancia social y compensar la pérdida de aforo. Al mismo tiempo, suspendimos la tasa de terrazas para aliviar la carga impositiva.

Las mascarillas pasaron a ser obligatorias y todavía había cierto desabastecimiento, así que realizamos varios reparos de mascarillas con la Policía Local, Protección Civil, el personal de Turismo, Juventud y Cultura, adquiridas por el Gobierno, la Generalitat, la Diputación y el propio Ayuntamiento.

Después de afrontar la primera ola con el confinamiento estricto, empezaron a surgir las consecuencias económicas y sociales y el desgaste. La respuesta política del Ayuntamiento fue el Plan Reactiva, que movilizó 1 millón de euros del presupuesto y subvenciones con treinta y cinco medidas. Entre ellas, destacaré el reparto de mascarillas; las ayudas a negocios locales; el Plan de Contratación para hacer frente al desempleo; la suspensión y aplazamiento de pago de tasas; la priorización de los contratos menores de obra para facilitar que las adjudicaciones se quedaran en empresas locales; el incremento de la partida de desinfección o las ayudas sociales.

Con aquel paisaje económico difícil, desde el grupo municipal socialista donamos el 30% de nuestros salarios de dos meses a Cruz Roja para colaborar con los afectados. Esta iniciativa también se replicó por parte de los agentes de la Policía Local, que hicieron una donación para los niños de la Casa de la Caridad.

Teodoro: Me parece interesante que menciones al partido porque me gustaría saber si, dadas las circunstancias inauditas, las fuerzas políticas locales se aunaron para dar apoyo a todos los cambios. ¿Facilitaron o entorpecieron la toma de decisiones?

José: En situaciones tan excepcionales como la pandemia se requiere altura de miras y aparcir las diferencias que nos separan pensando en el bienestar general. Sólo desde la unidad se pueden y se deben afrontar. Nadie entendería partidismos o el personalismo en momentos como éste, porque se trataría de una traición a la confianza de la ciudadanía. Por el contrario, se debe lanzar el mensaje de que las fuerzas políticas anteponen el interés general al interés electoral.

Yo creo que en Cheste lo conseguimos. Nuestro mensaje fue el Plan Reactiva Cheste, que se pactó entre todos los partidos políticos de la corporación y se dotó con 1 millón de euros para desarrollar medidas sanitarias, económicas y sociales. De aquí, salieron las primeras ayudas económicas para negocios locales con dotación de 300.000 euros o el reparto de mascarillas.

No he encontrado precedentes a este pacto en nuestro pueblo. No voy a decir que fuera fácil; las negociaciones duraron casi dos meses y fueron muy laboriosas, trabajando conjuntamente medida a medida y con cesiones

por todas las partes. Yo estoy muy agradecido a todos los concejales y orgulloso de que se consiguiera.

Teodoro: Imagino que la pandemia trastocó de alguna forma el programa diseñado para la legislatura. O, al menos, obligó a reevaluar las prioridades y tiempos. ¿Qué objetivos se han llegado a cumplir y cuáles han sido pospuestos?

José: El programa se sigue aplicando, pero más despacio porque los recursos económicos y los trabajadores se debían orientar a afrontar la pandemia. Lo mismo ocurre en las instituciones que nos otorgan subvenciones y ello se une a bajas de trabajadores en el Ayuntamiento, empresas o instituciones por cuarentena o por estar atravesando la enfermedad. Así, aquellos asuntos que esperaba tener listos en 2021 llegarán en 2022 y 2023.

Teodoro: Entiendo. Dándole la vuelta a la pregunta, ¿cómo se ha percibido la respuesta ciudadana en este plazo de tiempo? En momentos en los que todo se tambalea y hay que arrimar el hombro, ¿cuál es el balance general que hace la Institución de los habitantes de Cheste? ¿Hemos sido colaborativos y comprensivos?

José: El estado de ánimo colectivo que producía estar prácticamente encerrados en nuestras casas y los problemas económicos llevaban a los chestanos, como a todos los españoles y el resto del mundo, a momentos de desesperación. A pesar de ello, la nota dominante, el comportamiento de los chestanos ha sido realmente ejemplar y la inmensa mayoría respetaba las restricciones diseñadas para salvar vidas.

De hecho, la respuesta que dio la ciudadanía fue la mejor cara de la pandemia. Empezando por los voluntarios que se ofrecían al Ayuntamiento para ayudar a los más vulnerables, siguiendo con los casi cuarenta agricultores en la desinfección de las calles y, por supuesto, destaco los diez voluntarios de Protección Civil, que fueron los brazos de Cruz Roja y Cáritas. Iban apareciendo iniciativas espontáneas para confeccionar mascarillas o viseras, también para repartir material educativo. Se generaron

**DESDE EL GRUPO MUNICIPAL
SOCIALISTA DONAMOS EL 30% DE
NUESTROS SALARIOS DE DOS MESES
A CRUZ ROJA PARA COLABORAR
CON LOS AFECTADOS. ESTA
INICIATIVA TAMBIÉN SE REPLICÓ
POR PARTE DE LOS AGENTES DE LA
POLICÍA LOCAL, QUE HICIERON UNA
DONACIÓN PARA LOS NIÑOS DE LA
CASA DE LA CARIDAD.**

redes informales de ayuda en las que los vecinos más jóvenes le hacían la compra a los mayores. En suma, se produjo una infinidad de muestras de solidaridad.

Las empresas del polígono Castilla también colaboraron intensamente con el Ayuntamiento a través de donaciones. Los primeros fueron los propietarios del Restaurante Chino, que consiguieron mascarillas y se las donaron a la Policía. Quien realizó la donación más importante fue SPB, con 12.000 litros de hipoclorito para la desinfección que permitieron asegurar la limpieza durante meses y lo filtradores de aire que trajeron para los centros educativos de la localidad. Después, hubo muestras incontables. PVH, Fitovian, Embutidos Martínez, Delisano Pulverizadores Fede, Mercadona, Consum, Vijusa, Caprichos multiprecio, Zonosistem, etc., que dotaron al Ayuntamiento de una máquina de ozono, guantes, alimentos para personas vulnerables, gel hidroalcohólico, un pulverizador o mascarillas. También Prieto e Hijos que quiso pagar el combustible de los agricultores que desinfectaban, aunque agradecidamente rechazarían ese favor. O Helados Domingo, que llevó un tentempié a la Policía Local, Guardia Civil y sanitarios en varias ocasiones.

Por otro lado, muchos grupos de toda índole lanzaban mensajes de apoyo a los sanitarios y sectores esenciales a través de videos en las redes sociales. Por ejemplo, el grupo de Danzas de Cheste, los niños de las Escuelas Deportivas Municipales, La Lira o Bibrass d'Or. Muchísimas personas colgaron en sus ventanas mensajes de apoyo a los sanitarios y sectores esenciales o los agricultores. Supongo que era una forma conectar y al mismo tiempo nos hacían sentir a todos que esta crisis se debía superar desde la unidad. Dentro de la distopía que vivíamos, nos traían momentos de esperanza.

Teodoro: Hablando en términos de unidad, ¿cuál fue el apoyo o la respuesta de la Generalitat, el Gobierno Central y otros órganos?

José: El Gobierno Central intervino las Policías Locales, que pasaron a depender directamente del Ministerio del Interior y recibían instrucciones directamente desde Madrid y Delegación de Gobierno, en coordinación con los Ayuntamientos. En Cheste fue muy bien recibido el regimiento de caballería Lusitania y la Unidad Militar de Emergencias (UME), así como los Bomberos, que realizaron labores de seguridad ciudadana y de desinfección. Por ejemplo, de la residencia de mayores y el mercado municipal.

Veo fundamental el desarrollo de los ERTES (expedientes de regulación temporal de empleo) a gran escala -3/4 millones de personas- porque permitieron reducir el riesgo sanitario y la pervivencia de empresas viables para que no se fueran a pique por el cierre obligado, asegurando la cobertura salarial de los trabajadores.

Respecto a la Generalitat, pronto se estableció un buen sistema de información de las diferentes medidas que se iban adoptando y su interpretación a través de una web, correos electrónicos y grupos de WhatsApp con Alcaldes y otros responsables, para agilizar la distribución de la in-

formación. A destacar, la labor de la actual Consellera de Política Territorial, Rebeca Torró, que solucionaba cualquier duda desde sus responsabilidades del momento.

La Generalitat también consiguió pronto mascarillas que hicieron llegar a los Ayuntamientos. También lanzó ayudas a autónomos y, desde el Ayuntamiento, la réplica fue dar ayudas donde la Generalitat no llegaba. Es decir, si la Generalitat dio ayudas a los negocios cerrados, nosotros las garantizábamos a los que tuvieron reducción de ingresos. De esa forma, podíamos llegar a beneficiar a más gente.

Tanto la Generalitat como la Diputación concedieron ayudas extraordinarias a los ayuntamientos; por una parte, para invertir donde cada municipio necesitaba -Fondo de Cooperación- y, por otra, para que diésemos aún más ayudas a autónomos. Éste fue el caso del llamado Plan Resistir.

Sentí la Generalitat cerca, más de lo habitual. Más allá de lo que he comentado, también cabe mencionar los momentos en que la decisión era más complicada, como los cierres perimetrales que vivimos. La Consellera de Sanidad, Ana Barceló; el anterior Conseller de Política Territorial, Arcadi España; la Secretaria Autonómica de Sanidad, Isaura Navarro, llamaban o visitaban Cheste personalmente para dar todas las explicaciones.

Teodoro: Apuntando estos matices positivos, ¿qué se ha aprendido y qué se ha ganado, después de todo?

José: No puedo sacar muchas lecturas positivas aparte de la solidaridad. Sí que recuerdo, si puedo sacar una ventaja del confinamiento, que pude estar un poco más en casa de lo normal. La agenda entre semana la tenía prácticamente llena, como siempre, a base de videollamadas y reuniones de coordinación, pero no había actos, ni conciertos ni fiestas. Eso me permitió estar más tiempo con mi hija mayor y verla crecer inocente porque ni sabía ni notaba lo que estaba pasando fuera. Los niños de esta generación han tenido esa ventaja de poder pasar más tiempo con sus padres que las anteriores.

Teodoro: Pensando en el futuro, ¿cuál es la perspectiva a trazar? ¿Hacia dónde sería beneficioso avanzar?

José: En aquellos momentos se quiso creer que la sociedad iba a cambiar a mejor por la lección de vida y de realidad que nos estaba dando el COVID-19. Se pecó de optimismo, pero desde mi punto de vista sí hemos obtenido algunas lecciones.

La primera es la importancia de la ciencia porque la ciencia nos ha salvado de esta situación. La vacuna del COVID-19 es la más rápida en conseguirse por las ingentes cantidades de dinero que se invirtieron. Si eso se extrapolara a otras enfermedades o retos sociales, los avances podrían ser igual de rápidos y nos beneficiarían a todos.

La segunda es la importancia de los servicios públicos. De la Sanidad, de los servicios de limpieza, pero también de la posibilidad de otorgar ayudas públicas a los nego-

cios o los ERTES. Cuando vienen mal dadas, la respuesta más fuerte debe venir de lo que es común, es decir, lo público.

La tercera es la necesidad de una Europa más fuerte. Sin Europa, esta crisis hubiera sido más difícil de superar; juntos los diferentes países somos más fuertes. Con la vacunación, ha sido más eficiente cooperar que competir y ello ha permitido que Europa –y particularmente España– fuera el territorio con mayor tasa de vacunación y más rápida. Me pregunto cómo hubiéramos podido salir de esta crisis sin los fondos Next Generation, sin la protección de las instituciones económicas comunitarias. Y, por último, el COVID-19 ha puesto encima de la mesa la necesidad de una industria europea protegida, como la agricultura con la PAC. Me resultó decepcionante saber que en Europa ya no producíamos ni mascarillas, ni Ibuprofeno. Por tanto, es crucial que la Unión Europea trabaje en una política para reindustrializar el continente, lo que redundará además en el nivel de empleo y la posibilidad de mantener el estado del bienestar.

Teodoro: ¿Podrías mencionar alguna anécdota memorable de este tiempo?

José: Todos compartimos el estupor por las calles vacías y las colas en los comercios. Estamos acostumbrados a un Cheste que es siempre un hervidero. Es un pueblo vivo. Así que el contraste con las calles vacías y las colas en los supermercados fue la primera impresión que todos compartiremos siempre.

Hay recuerdos imborrables, como el ruido del paso de los agricultores, que nos recordaba su solidaridad. La solidaridad de trabajar meses gratis por sus vecinos.

También recuerdo los aplausos a las 20:00 horas. Y en particular cuando me pillaba en el despacho del Ayuntamiento y Jorge, un vecino de la plaza, tocaba con su trompeta. Recuerdo un día en que tocó *What a wonderful world* («Qué mundo más maravilloso»), de Louis Armstrong, y otro, *La vida es bella*. Y por un momento te lo hacía creer porque todos estábamos allí reconociendo la extraordinaria labor de los sanitarios.

Todos esos momentos los compartimos todos. Aunque, a nivel personal, tengo tres recuerdos entre muchos que os traigo hoy aquí. Recuerdo ir a visitar a mi madre con mi hija a la puerta de su casa. Ella en el balcón y yo con mi hija mayor saludando. Los abuelos lo han pasado mal de forma invisible.

También cuando Estrella, mi mujer, dio a luz. En ese momento, estaba en vigor el toque de queda y no nos cruzamos con absolutamente nadie de camino al hospital en Valencia. Parecía que sólo quedábamos nosotros. Era como una película.

Tengo una excelente relación con Don Antonio, el párroco, y tuvimos mucho contacto por la labor de Cáritas esas semanas. El Viernes Santo, por la noche, tenía un encuentro breve con la Policía y aproveché el desplazamiento para acercarme unos minutos a la iglesia

porque sabía que iba a oficiar la misa completamente solo. Era una forma de expresarle mi gratitud y de reconocimiento, pero para mí se convirtió en una de las imágenes y sensaciones que conservaré de la pandemia: el ver a Don Antonio oficiar una misa con la iglesia vacía. El eco de sus rezos y palabras en los muros. Fue impresionante.

Teodoro: Y, por completar la pregunta, ¿algún momento amargo en particular?

José: Ha habido muchos momentos difíciles. Cada vez que se registraba un fallecimiento y cada vez que los casos subían o alguien empeoraba. En este sentido, el peor fue cuando el virus entró a la residencia de mayores porque esto anticipaba mucho sufrimiento. Lo viví con mucha preocupación. No podemos imaginar el infierno que atravesarían los profesionales que la gestionan. Trabajaron duro y consiguieron superar gran parte de la pandemia sin casos, pero el brote se produjo justo con la vacunación a las puertas.

Una gran pena a la que sumar el brote que recorrió Cheste a continuación. Tuvimos una incidencia muy, muy elevada –superior a 2.000 sobre 100.000–, confinamiento perimetral, toque de queda. ¡Me comentaron que Cheste salió incluso en la BBC! Afortunadamente, el comportamiento cívico de la población conseguía siempre bajar los casos.

Teodoro: Finalmente, para dar paso a los siguientes capítulos, ¿por qué hacer entrega de este libro ahora? ¿Cuál es su valor para los chestanos y las chestanas?

José: Todos hemos vivido un shock, un parón en nuestras vidas y unas situaciones extremas. Ahora no tenemos perspectiva histórica, pero lo que hemos sufrido se lo contaremos a nuestros hijos y nietos. Esta iniciativa nace del convencimiento de que el comportamiento de la población puede ser un ejemplo para todos. Lo es, hoy en día y también para generaciones venideras.

Creo que es obligación del Ayuntamiento recopilar memoria y que ésta quede escrita para digerir el trance, para superarlo, para aprender y para valorarnos como comunidad. ¡Porque lo hemos superado con nota!

El hecho de desempeñar el cargo de Alcalde durante esta época me ha dado un punto de vista en el que he conocido prácticamente todas las caras de la pandemia en Cheste. Desde este prisma, he vivido también la mejor cara de Cheste: una verdadera ola de solidaridad, de compromiso y de entrega cívica, que veo necesario compartir. En este sentido, este libro es casi una cuestión personal, un recuerdo emocionado a los que se han ido o lo han pasado mal y un agradecimiento a todos los que han luchado contra la pandemia.

Hay cosas que están mal, pero dentro de la mala situación lo que destacó fueron las muestras de solidaridad. El valor de darse a los demás. A mí esta pandemia sinceramente me ha hecho sentirme orgulloso –aún más orgulloso– de mi pueblo.

LA RESPUESTA SANITARIA



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Esteban Rosero Arenas, coordinador del Centro de Salud de Cheste.
Juan Aragó Catalan, personal de enfermería.
Charo Rodríguez Rodríguez, enfermera del área de pediatría.
Rosalinda Sánchez Verduch, técnica auxiliar de enfermería.
M^a Ángeles Llorente Cortes, Concejala Delegada de Sanidad.

Por la idiosincrasia de la profesión –atención de urgencias–, el personal de esta entrevista reconoce que anteriormente ha tenido que enfrentarse a escenarios desagradables y emocionalmente traumáticos, pero nunca algo tan prolongado o comparable a la pandemia del coronavirus. Una crisis así, aunque no esquivable, ya se podía intuir en aquellos sustos, ahora empañados, de la gripe aviar (2009 – 2010) y el ébola (2014). Entonces, ya se les instruyó a los sanitarios acerca de cómo operar en un caso de epidemia, cómo usar qué material y qué primeras medidas podrían preservar el orden.

Pero, ciertamente, el sector no estaba más informado sobre la COVID-19 de lo que lo estaba el resto de población. Las noticias llegaban a trompicones y goteadas a diario. Entre ellas, la primera orden: cerrar todas las consultas y esperar a ver cómo proceder y ante qué.

Esteban Rosero comenta la importancia de mantener la calma a la hora de tomar decisiones y afrontar situaciones complicadas. No se podía permitir el bloqueo si se trataba de ser funcional y contener la transmisión. El domingo 15 de marzo de 2020 fue reunido junto a otros coordinadores de otros centros médicos para abordar la organización y la reestructuración del trabajo. Previendo que lo que se venía era tan desconocido como descomunal, la semana anterior ya en Cheste se había separado a los enfermos de respiratorio de otros pacientes.

LA TELEVISIÓN COMO MÉDICO DE CABECERA

Reunió en torno a sí a las familias en una imagen no vista desde hacía décadas. No está de más valorar qué papel

tuvieron los medios de comunicación en difundir, alarmar o concienciar al respecto de la COVID-19. Las voces de los sanitarios quedaban relegadas a un segundo plano, sustituidas por las de periodistas que dictaban recomendaciones acertadas y dudosas.

A los sanitarios se les encomendó la inmensurable tarea del cuidado ajeno, en primera línea y desarmados. Una responsabilidad profesional y humana, amparada por más vocación que medios. Ahora recapitulan críticamente la absoluta desprotección a la que se vieron expuestos. Cubiertos esos días de las formas más rudimentarias posibles, pero al fin y al cabo con lo que se tenía a mano, se lanzaron a la plaza a sortear su propia vida.

Su escudo estaba hecho de bolsas de basura en la mayoría de casos. Los pocos Equipos de Protección Individual (EPI) de los que disponía el Centro fueron reciclados y lavados con lejía y a altas temperaturas. Sabemos ahora que aquello no era lo ideal, pero la escasez hace que el ingenio se ponga en marcha ante la ausencia de respuestas.

Sin guantes, sólo contaban con mascarillas quirúrgicas, cuando las más protectoras han sido las de tipo FFP2 y FFP3, de las que apenas tenían una por sanitario. Sólo eran empleadas en casos extremos; luego, guardadas y reutilizadas. La vida útil de esas mascarillas no es superior a ocho horas. Fabricaron sus propias pantallas con hojas de transparencias y acetatos. Tuvieron que hacer un pedido privado a título personal de material a la espera de que llegara el oficial, que no lo haría de forma regular hasta el verano de 2020. La primera ola, surfеada entre interrogantes y pavor, la vivieron prácticamente desnudos ante el virus.

Inicialmente, tampoco había PCR's, la prueba que detecta el ARN del coronavirus. Los diagnósticos se hacían basándose en los síntomas y extremando el cuidado. Se iba al domicilio de la persona que pudiera presentar indicios graves, equipados con batas y calzos habituales del Centro. Se les atendía y, al abandonar la casa, si alguien parecía sospechoso de estar contagiado, los profesionales debían retirarse las prendas, meterlas en bolsas de basura y en el maletero del coche (personal) para tirarlas más tarde.

Los enfermeros debían atender a otros enfermos, no exclusivamente las situaciones de COVID-19. Véase, ancianos, casos de Sintrom, personas con movilidad reducida, etc. Que esta enfermedad haya copado la mayor parte de la atención asistencial implica que otros pacientes se hayan visto aplazados, derivados, abocados a un «ya te citaremos para más adelante». Inevitablemente, priorizar los recursos humanos y logísticos implica que en la práctica haya enfermos de primera necesidad, desplazando a los demás a ocupar un segundo lugar. Esta cuestión, como efecto bumerán, iría caldeando la percepción hacia el colectivo sanitario, haciendo que en no pocas ocasiones los ciudadanos hayan volcado las frustrantes esperas en unos profesionales que poco más pueden hacer por abreviarlas.

Al recordar aquellos pasajes, reviven la dureza emocional a la que se vieron abocados, marcada por la incertidumbre, el malestar y la tristeza. Al miedo que generaba puramente la enfermedad, se le añadía la angustia de poder arrastrar los contagios a sus familiares. De hecho, si los hubo entre el personal del Centro, pero afortunadamente en nuestra localidad no hubo muertos dentro del sector. Se ha vivido como una pesadilla interminable, como una experiencia fuera de lo real, incompatible con el mundo desarrollado al que pertenecemos.

Sin embargo, ante el panorama, el sentimiento de agrupación entre los propios sanitarios no hizo sino acrecentarse; todos con todos para todo lo necesario. La convivencia en el ambulatorio ha sumado muchas horas codo con codo, haciendo relevos y siendo el único apoyo terapéutico en momentos dolorosos. Los rastreadores eran, por otra parte, un refuerzo externo, no integrante de la plantilla del Centro, que ha permitido la trazabilidad entre casos y cuyo papel agradecen en su misión de reforzar filas.

El impacto de la COVID-19 en el sistema supuso la transformación del modo de trabajar: de una asistencia presencial ilimitada a una regulada y mayoritariamente telefónica. Se cerraron las consultas de adultos, atendiendo todas las dudas por llamada. La pediatría infantil se mantuvo abierta hasta un año de edad (para controlar peso, vacunar a los bebés, etc.), lo que suponía sólo el 25% de las visitas habituales.

El colectivo es consciente de que las tres líneas abiertas para atender al público estaban colapsadas y eran insuficientes; tanto por pacientes que llamaban, como por personal médico que seguía la evolución de los enfermos desde el ambulatorio, era difícil no dar con el contestador. Esto, en no pocas ocasiones, llevó a la desesperación de los pacientes al otro lado. Siendo un punto de conexión entre la casa del enfermo y el hospital con UCI, es el propio Centro de Salud de Cheste el primero en reclamar más personal y reivindicar la importancia de una sanidad sólida.

El Centro fue reforzado con personal sanitario extra, quizá más simbólico que efectivo ante la explosión de urgencias. Una médica y una enfermera de más fueron contratadas desde el Hospital de Manises. En mostrador, también se contó con un administrativo de refuerzo. El Ayuntamiento además pondría a una persona con el fin de vigilar y evitar las aglomeraciones en la entrada del edificio. Esta situación prueba que, para dar una asistencia eficiente a la población, se necesita una estructura de recursos humanos extensa y también inver-

**SU ESCUDO ESTABA HECHO DE
BOLSAS DE BASURA EN LA MAYORÍA
DE CASOS.**

sión. Aquello de curarse en salud nunca fue más acertado que ahora.

Como exigía el protocolo, se trató de minimizar la congregación de pacientes en torno a las puertas. Precisamente, para esquivar futuros contagios a raíz de las largas colas. Los sintomáticos más graves acudían ante las sensaciones de ahogo, imposibilidad de respirar, altas fiebres. Se les atendía y se derivaba al hospital a aquellos pacientes más urgentes, en pos de no colapsar unas UCI no preparadas para una demanda tan torrencial. Sería la época marcada por el «Quédate en casa; no salgas». Aunque el grueso de la población obedecía por miedo, también había quién rompía con la norma por necesidad –casos de emergencia– o negacionismo.

El impacto de la pandemia en Cheste no ha diferido demasiado de la tónica general de la Comunitat Valenciana. La primera ola, de marzo a junio de 2020, dejó en el pueblo aproximadamente 180 contagios. En aquel momento, no se tenían los instrumentos para constatar a rajatabla el número exacto. Fallecieron 2 personas. Un brote en verano afectó en un par de semanas a unas 45 personas. A partir de septiembre, la cifra se elevó hasta desbordarse en diciembre de 2020, con 205 positivos y 16 fallecidos. Esto se traduce en una incidencia de 2.500/100.000 habitantes, cuando a partir de los 500/100.000 se considera un riesgo extremo. El perfil de las muertes rondaba los ochenta años; principalmente, internos de la residencia de ancianos Savia. El pueblo se perimetró el 6 de enero de 2021, como otros municipios de la comunidad, para tratar de contener el aumento de casos. El trabajo entre ambulatorio y residencia –privada– siempre ha sido estrecho, más en esta época, propulsando ese refuerzo la propia Conselleria de Salut Pública.

Igualmente, la comunicación entre el ambulatorio y el Ayuntamiento, mediante la Concejalía de Sanidad, ha sido continua y constructiva. La Concejala Delegada, M^a Ángeles Llorente, mantuvo llamadas diarias con el Centro de Salud para intercambiar información sobre contagios, rastreos, seguimiento de casos, protocolos de actuación en todos los ámbitos municipales y ayudas necesarias. Bajo su competencia, las notas de prensa elaboradas por el ambulatorio eran replicadas a toda la población y quedaron desplegadas grandes lonas informativas con las indicaciones a lo largo del pueblo. También el Ayuntamiento repartió masivamente las primeras mascarillas.

Con el equipo de Viu Actiu, la Concejalía organizó actividades enviadas a sus usuarios, a través de videos prácticos con ejercicios físicos a hacer desde casa. Chiqui-Cheste Activo fue otra propuesta ideada para entretener a los niños. También los grupos de Actividades Para Un Envejecimiento Activo prepararon cuadernos.

NUEVAS OLAS

Pese a las recomendaciones sanitarias, fueron bateando a nuestro pueblo. Cuarta, quinta, sexta, etc. Si se hubiera respetado más las indicaciones, tal vez el impacto hubiera sido menor y, con ello, la magnitud en cifras de

contagios y muertes. La desinformación real y el exceso de fuentes de mala información (bulos y fake news) también ha contribuido a que demasiadas voces hablaran sin autoridad ni legitimidad para guiar la mejor forma de proceder. Los cambios de órdenes y las reglas contradictorias y pisadas confundían a la población y, de otro modo, también al personal del Centro. Idas y venidas que no permitían atisbar un horizonte.

No hasta la materialización de ese deseo compartido: la llegada de las vacunas. A inicios de enero de 2021, se iniciaría la vacunación como milagro ante la COVID-19. Primeramente, se vacunó al personal sanitario, no exento de inquietudes, aunque confiado en dar ese paso adelante. Fueron, de alguna forma, las cobayas humanas

A INICIOS DE ENERO DE 2021, SE INICIARÍA LA VACUNACIÓN COMO MILAGRO ANTE LA COVID-19

con quienes primero se ejemplificó los beneficios de las vacunas. Si dado el momento son los enfermeros quienes hacen una PCR o un test de antígenos, también han sido ellos quienes inocularan las dosis al resto de población. El primer chestano en recibir la suya, en la franja de edad de los nonagenarios, fue Emilio Vallet.

El Ayuntamiento logró la unanimidad de todos los grupos políticos locales a la hora de financiar los planes de recuperación económica. A raíz de esto, se dispuso una carpa en el parking del ambulatorio y al aire libre: el vacunódromo, ese nuevo término –como tantos otros de esta era–, que hospedaba la esperanza de la recuperación. Las vacunaciones han sido escalonadas, desde los noventa años, bajando por décadas. Este criterio –por edades– también arroja una pregunta crítica que no hay que dejar pasar. ¿Hubiera sido más oportuno vacunar primero a todos aquellos pacientes denominados «de riesgo» y a aquellos sectores de la población que, por profesión, combatían al virus en primera línea? Con patologías raras, tratamientos agresivos, procesos oncológicos y defensas bajas; o patrullando el pueblo, tocando a las puertas de las casas, enfrentándose tras los mostradores a quién quiera que estuviera al otro lado... La vulnerabilidad de estas personas, independientemente de su edad, las ha expuesto mucho más a la enfermedad. Reflexionemos sobre ello y sobre el privilegio de poder haber sido vacunados más pronto que tarde.

La época de vacunación, pese a los buenos datos en Cheste, también ha sido intensa y extenuante. El verano de 2021 coincidió con el grueso de población (más franjas de edad, más integrantes por franja), además de con las ausencias vacacionales. Precisamente, porque ha

sido un ejercicio constante y sin pausa, a toda velocidad por llegar a cumplir objetivos que impidieran la arremetida de nuevas olas. El personal sanitario defiende que se hubiera podido inocular muchas más vacunas de haber dispuesto de una mayor cantidad de dosis en su momento; esto habla muy bien de la organización de nuestros profesionales y de su sentido del deber.

Cheste ha sido un pueblo favorable a la vacunación. La televisión perjudicó mucho –en beneficio de sus audiencias diarias– la visión que la ciudadanía tenía de las vacunas. Los casos aislados y porcentualmente despreciables de efectos secundarios incendiaron un aire de escepticismo, desconfianza y negacionismo. Hasta el punto increíble de asociar vacunas con el 5G. De ahí, ese lema de #VacunaEsSegura con el que tratar de disuadir de leyendas urbanas a una población incrédula y cansada.

Durante el año 2020, el número de infectados de gripe se redujo más que considerablemente debido al uso generalizado de mascarillas y medidas de seguridad instauradas por criterios para la COVID-19. Tras la pandemia, la gestión de algunas citas vía telefónica parece consagrarse, especialmente en el caso de visitas rutinarias donde lo que se gestiona es el mantenimiento del paciente. La enfermería es más asistencial; la medicina general es más administrativa. Las recetas se renuevan de forma más sencilla y el viaje al ambulatorio se sustituye por un viaje directamente a la farmacia. También la higienización (uso de geles y limpieza de manos) parece un hábito fácil de mantener.

Si bien se reconocen entrenados y con el protocolo integrado para enfrentar nuevas olas, el personal sanitario está agotado y psicológicamente muy afectado. El precio que han pagado por ser la cara visible de esta batalla los ha dejado quemados. Vivir el Día de la Marmota, una y otra y otra y otra vez. Las altas –estratosféricas– responsabilidades. El cara a cara con el sufrimiento ajeno y el malestar propio. La acumulación de sustos e intranquilidad. Hacer frente a las malas contestaciones. Todo pasa factura.

Recuerdan los aplausos a las 20:00 horas de la tarde y sienten que la población es voluble; a veces, tan ensalzados; en otras ocasiones, como ahora, olvidados. Criticados de vagos y privilegiados, los sanitarios sienten que es desmedida la reacción de algunos vecinos e injusta ante la avalancha de visitas, bajas y otros asuntos postergados. Se preguntan si la población tal vez percibe que no se ha trabajado –suficientemente– porque no ha sido testigo de ello. La realidad tras los muros del ambulatorio es que, durante el verano de 2021, el número de consultas aumentó en un 35%, mientras que el personal, vacaciones merecidas y bajas solicitadas mediante, era un 70% inferior al habitual. La oscilación entre gratitud y adoración frente a desprecio y señalamiento nos hace cuestionarnos: ¿quién cuida a la gente que nos cuida?

A finales de 2021, las franjas de la tercera edad, grupos de riesgo y niños de 5 a 12 años serían llamados a vacunarse contra la COVID-19, por tercera, segunda o incluso primera vez. A la par, los sanitarios inculcaban la vacu-

A INICIOS DE ENERO DE 2021, SE INICIARÍA LA VACUNACIÓN COMO MILAGRO ANTE LA COVID-19

na contra la gripe. Nuevas cepas atentaron contra la felicidad alcanzada de los pequeños logros. A mencionar hasta la fecha: alfa (británica), beta (sudafricana), gamma (brasileña), delta (india), lambda (peruana), mu (colombiana), entre otras menores (epsilon, zeta, eta, theta, iota, kappa). La variante ómicron (sin localización exacta) azotaría al mundo con virulencia y rapidez desde diciembre de 2021 en adelante, a partir de 2022, siendo la mutación más contagiosa de la COVID-19 y el virus con la propagación más rápida de la Historia de la humanidad. La infección dual de ómicron y gripe llegaría a calificarse como flurona (del inglés, flu –resfriado– y corona), registrada por primera vez esas Navidades.

De las últimas medidas implantadas, ese Pasaporte de Vacunación COVID-19, que ha hecho las veces de llave para acceder a la vida social compartida en los locales, en los negocios, en los espacios públicos cerrados, etc. La excelente respuesta de las vacunas y una moderada sintomatología de la variante ómicron han convergido en un cierto control de la situación. Lenta pero progresivamente, se va desescalando el entramado de decisiones tomadas a lo largo de estos nebulosos dos años.

Los profesionales de la sanidad vaticinan un uso perpetuo de mascarillas en sus centros, así como en determinados recintos públicos y en medios de transporte muy masificados. La nueva normalidad ya está asentada, pero nunca será normal, tal y como se entendía anteriormente. Esta pandemia ha sido, sin lugar a dudas, un cambio de paradigma; también, de forma sigilosa, de mentalidad. Todavía agitados, podemos valorar el estado de las cosas que nos son significativas y que merecen ser cuidadas y preservadas.

La esperanza que nos aúna es la de restablecer la comodidad a pesar de las circunstancias que se imponen. Lograr por fin recuperar ritmos de vida que no estén marcados por el terror a lo incierto. Llegará. El virus, como esas otras pandemias que se fueron domesticando con el paso del tiempo, no parece tener la intención de esfuermarse por donde vino. Aun así, dice nuestro sabio refranero popular –y no suele equivocarse– que «no hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo aguante». Mientras se escribe esta crónica y se aprende a hacerle un lugar a este nuevo elemento que integra nuestras vidas, no dejemos de agradecer a quién nos ha dado la mano en las horas más oscuras: el colectivo sanitario de chestanos y chestanas que es todavía el bastión ante el vendaval.



► **Acción sanitaria.**

Primer vacunado del grupo mayores de 90 años, 18 de febrero de 2021



► **Acción sanitaria.**

Tercera dosis para la tercera edad, 28 de octubre de 2021



► **Acción sanitaria.**

Pruebas masivas PCR durante la 6ª Ola de Omicron



Acción sanitaria.

Segunda dosis para la tercera edad



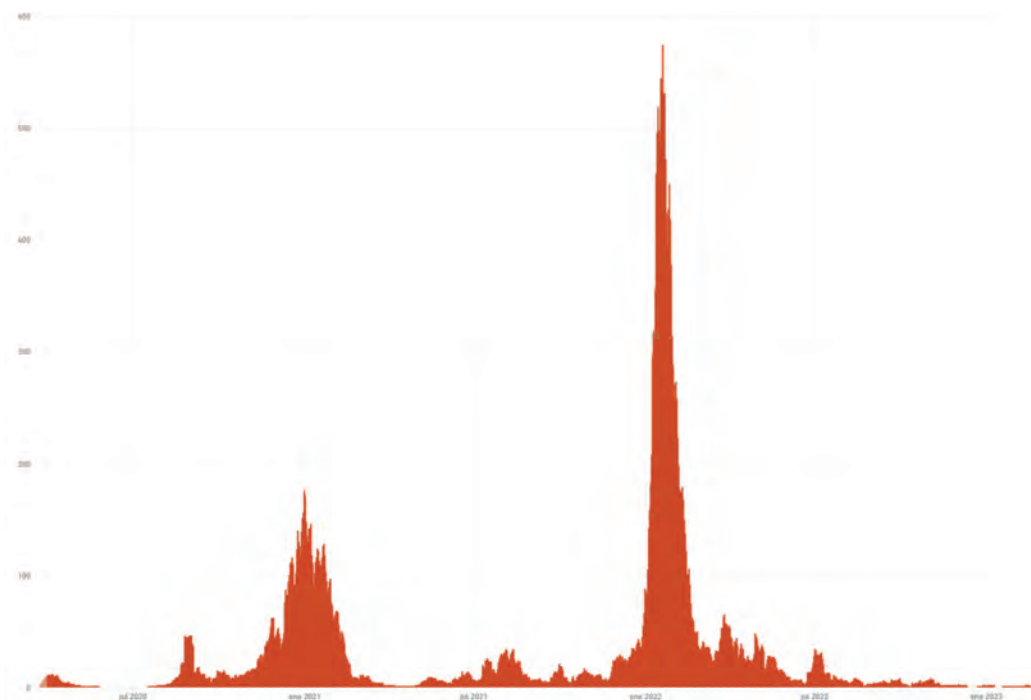
► Acción sanitaria.

Atención telefónica



► Acción sanitaria.

Justificantes Vacunación



► Acción sanitaria.

EVOLUCION TEMPORAL NUEVOS POSITIVOS COVID ZONA BASICA DE CHESTE

Periodo: marzo del 2020 / febrero del 2023

Positivos acumulados: 2707

Fallecidos por Covid: 29

Pico máximo positivos nuevos por día Covid: 13/01/2022 con 105 positivos

Pico máximo casos acumulados en 14 días: 20/01/2022 con 574 casos acumulados.

Incidencia acumulada máxima 14 días / 100.000 habitantes: 20/01/2022 con 6915 casos/100.000 habitantes



► Acción sanitaria.
El gran vacío



► Acción sanitaria.
Primeros residuos

INFORMACIÓN DEL CENTRO DE SALUD DE CHESTE ACERCA DE LA SALIDA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

Ante las dudas sobre lo que está permitido en las salidas de los niños y las niñas, a continuación se expone un resumen del BOE y su interpretación.

Orden SND/370/2020, de 25 de abril.

Sobre las condiciones en las que deben desarrollarse los desplazamientos por parte de la población infantil durante la situación de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19.

Se permite circular por vías públicas, en forma de **paseo**.
No se especifica nada acerca de circular en bicicleta o patinete.

El paseo no debe durar más de una hora y debe hacerse a menos de un kilómetro del domicilio.

Los/as niños/as deben ir en compañía de una persona adulta, que podrá circular con hasta tres niños.

No está permitido el acceso a espacios recreativos infantiles al aire libre, así como a instalaciones deportivas.

No está permitido
sentarse en bancos, jugar al fútbol o tomar el sol.

SOLO SE PERMITE PASEAR
en las condiciones establecidas

Centro de Salud
de Cheste

ayuntamiento de
Cheste

RECOMENDACIONES DEL CENTRO DE SALUD DE CHESTE PARA LA SALIDA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

Si el/la niño/a tiene fiebre, síntomas respiratorios o está en confinamiento por sospecha de COVID-19 o por contacto, no puede salir a dar el paseo.

El uso de mascarilla para los/as niños/as no es obligatorio.
Es recomendable en niños/as mayores de 3 años, pero si se va a utilizar mal, la tocan mucho o la llevan mal puesta, es mejor no ponerla.

No es necesario usar guantes.

RECOMENDACIONES ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LA SALIDA:

PREPARA LA SALIDA

- Pregúntale si quiere hacerlo y a dónde le gustaría ir.
- Tráele un itinerario.
- Explicale que no se puede ir al parque ni a zonas deportivas.
- Explicale que se permite salir con una serie de limitaciones.
- Explicale que verá poca gente en la calle.
- Explicale que las personas llevan mascarillas y guantes como protección.
- Pídele que decida qué el juguete se va a llevar a la calle, si así lo quiere.
- Intenta reproducir el paseo jugando en casa con posibles situaciones que puedan ocurrir.

CUANDO SALGáis

- Lávate las manos antes de salir.
- Coged una pequeña mochila con la cosas que vayáis a necesitar (gel desinfectante y agua para beber).
- Disfrutad del paseo, sin nervios y enfados por algo que haga mal el/la niño/a o porque toque algo.
- Si alguien se acerca más de 2 metros, con tranquilidad nos retiramos o le decimos que hay que aumentar la distancia de seguridad.
- Si el/la niño/a se cansa antes que pase una hora, volved. Volviendo del paseo podéis fijaros en el cielo o en cómo cantan los pájaros. Como hay menos ruido se aprecia mejor en una zona como la nuestra.

AL VOLVER A CASA

- Dejad los juguetes y los zapatos en una zona destinada para ello.
- Lávate muy bien las manos con agua y jabón.
- Retíraos la mascarilla y quitad la ropa que habéis usado.
- Volved a lavar las manos. Posteriormente limpiad juguetes y zapatos.
- Pregúntale al niño/a lo que le ha gustado más y cuéntale lo que más te ha gustado a ti.
- Compartid emociones y dudas.
- Felicita al niño/a por lo bien que lo ha hecho y pregúntale si quiere repetir mañana.

Centro de Salud
de Cheste

ayuntamiento de
Cheste

► Acción sanitaria.
Primeras salidas, BOE 25 de abril de 2020

► Acción sanitaria.
Primeras salidas. Recomendaciones. Abril 2020.



► Acción sanitaria.

Cordinación sanitaria



► Acción sanitaria.

Atención Telefónica



► Acción sanitaria.

Dr. Esteban Rosero



► Acción sanitaria.

Donación Helados Domingo 16 de abril de 2020

AFECTADOS Y SUS FAMILIAS



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Antonio Pérez Silva, propietario de restaurante.
Consuelo Carrión Morell, ama de casa.

Antonio Pérez -57 años- acudió al ambulatorio un domingo, aquejado de síntomas en apariencia no alarmantes, que fácilmente podían pasar por gripales. Por aquel entonces, la COVID-19 era un rumor italiano cada vez más asentado en los telediarios españoles, cuando tres meses antes ocupaba sólo titulares en Wuhan, China. Le recetaron Ebastina, un antihistamínico, descartando que pudiera tratarse de coronavirus porque «presentaba mucosidad».

El martes, con cuarenta grados de fiebre, cansancio extremo y un dolor insoportable de cabeza, dio aviso y fue remitido nuevamente al Centro de Salud. Con una mascarilla y unos guantes, Antonio llegó a la recepción. Apenas con un hilo de voz pidió ser atendido, pero se le indicó que debía volver a casa y tratarse con Paracetamol. El jueves, después de toda la jornada a la espera, recibió contestación a una segunda llamada en el ambulatorio; a la dieta de Paracetamol debía añadirle Ibuprofeno. El sábado, sin

fuerzas, volvió al Centro y afortunadamente coincidió con Esteban Rosero, quien le recomendó, ante la falta de ambulancias, que fuera de inmediato al hospital de Manises.

Con su propio coche, Antonio llegó al hospital a solas. Allí le harían una prueba de neumonía -resultado negativo- y lo mandarían a casa. El lunes sentía que se estaba muriendo. En un momento en que no había distribución de PCR's con que diagnosticar positivos, el único indicador que le valió la vida a Antonio fue una tasa de saturación de oxígeno escandalosamente baja, medida por un cuñado enfermero que solicitó una ambulancia de emergencia. Recuerda el poco tacto -nunca mejor dicho- con que fue escoltado; la sensación de ir apresado y provocar miedo en el otro.

Así llegó otra vez al hospital de Manises, siendo el primer contagiado oficial del pueblo de Cheste. Una saturación normal de oxígeno en sangre oscila el 95% - 100% y comienza a alarmar al bajar de 92%; cuando entraron en

silla de ruedas a Antonio, éste tenía una saturación algo superior al 70%.

En este instante de la pandemia, tan desmadrado como improvisado, no había ningún protocolo en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) o al menos no estaban adecuadas para tratar a pacientes de COVID-19. Tras esperar rodeado de una veintena de personas, a Antonio le hicieron la primera PCR. Vista la gravedad de los resultados, se le asignó una habitación individual corriente, que sería toda su visión en los siguientes doce días. Los médicos le pronosticaron sólo ocho días a vida o muerte. Si no superaba la barrera, no volvería a casa. Tratarían de obrar milagros en una UCI, pero en aquel momento inicial de absoluto desconcierto pocos regresaban de los comas inducidos.

Durante todo el tiempo que Antonio estuvo interno, permaneció consciente. Ciento noventa y dos horas a prueba, pensando en círculos, sin conciliar el sueño y empalmando noches con días. La televisión de la habitación era la única fuente de contacto con el exterior, viendo cómo el tsunami pandémico arremetía con fuerza en el país y cómo todo el mundo hablaba sin decir nada bueno a lo que acogerse. Filas y filas de muertos al día, mientras España se confinaba en los hogares. Además, Antonio tenía permitido su teléfono móvil. Las llamadas que efectuó a casa le sirvieron, con la mejor de las intenciones, para dibujarle a su familia una realidad alternativa: que estaba estable y en observación, que no sufrieran por él. Finalmente, consiguió volver a casa, aunque hubiera pronunciado esa promesa sin la certeza de que fuera a cumplirse.

Para la época invernal de la tercera ola, la Comunitat Valenciana estaba en sus peores cifras. Había pasado la primavera, el verano y el otoño. Las UCI habían sido provistas de respiradores. Se había estipulado un claro protocolo de funcionamiento. La población estaba más preparada para asumir medidas de forma autónoma, no impuesta. La distribución de tests de antígenos y PCR se había ido consolidando. Aun así, las Navidades, las reuniones sociales en interiores, la relajación en las normas, las nuevas cepas y la mala suerte se combinaron para elaborar otro escenario trágico.

Consuelo Carrión -70 años- imagina que su familia pudo contagiarse en el propio hospital, cuando era atendida tras una caída de una rotura en los radios. Había tratado de ser tan precavida como rezaba la normativa; los anteriores nueve meses, desde el inicio de la pandemia, los había pasado encerrada en casa salvo para lo imprescindible. De hecho, el primero en presentar síntomas fue su marido; tras confirmarse el positivo, los cinco convivientes se confinaron en una cuarentena y pensaron que lo pasarían levemente.

Pero Consuelo empeoró. La tos se convirtió en una gran dificultad para respirar. A pesar de hacer llamadas diarias al ambulatorio, las respuestas eran siempre iguales: «Paracetamol y agua». Un amigo de la familia, médico de profesión, les hizo llegar unos aerosoles para mitigar los síntomas. Al cabo de una semana, realizaron una última llamada al ambulatorio. Era de madrugada. Habían solicitado ya varias ambulancias -que nunca llegaron a aparecer- porque

Consuelo se ahogaba. En esa situación, frustrados y muy asustados, se vieron obligados a dar una cifra de fiebre muy elevada con la que convencer por fin al Centro para ser recogidos por una ambulancia y, con ella, lograr el permiso para ir al hospital.

Llegó a Manises el 10 de enero 2021. Ya dentro, Consuelo entró a una sala previa, de espera para pacientes de COVID-19; la ingresarían en una planta COVID, aislada de otras áreas del hospital para evitar contagios. El doctor que la atendió el siguiente día fue franco: le comunicó que su estado era muy grave, pero que podían intentar salvarle la vida. El tratamiento al que se debería someter sería agresivo e incómodo, pero era su única esperanza. Consuelo, perpleja, no dudó en consentir para tratar de hacer todo lo posible.

Muchas horas después del ingreso hospitalario, la familia no sabía nada. El marido de Consuelo, Jesús Vicente Horta Fandos, recuerda la vivencia traumática de la espera infinita sin noticias. Vuelve a citar a Esteban Rosero como un médico ejemplar y entregado, a pesar de las adversidades, gracias al cual un contacto interno de Manises les actualizó el estado de Consuelo.

En la UCI, aún con consciencia, ella recuerda haber visto cómo le aplicaban una vía arterial. Poco después, le darían la vuelta y la dejarían boca abajo, con los brazos en posición de nadadora. Ya no es capaz de recapitular mucho más. Inducida en un coma y con una traqueotomía, todo lo que prosigue en su relato tiene que ver con el viaje -real, porque verdaderamente se sentía como tal- de alucinaciones y pesadillas. Una sensación angustiosa en la que durmió atrapada cerca de mes y medio. Los escasos momentos en que volvía en sí lo hacía en un mar confuso de caras irreconocibles, si se puede llamar así al personal enfundado en monos, tras las mascarillas y pantallas.

Consuelo no saldría del hospital hasta el 23 de marzo de 2021. Diez días después de la intubación, se le descubrió la infección de una bacteria, sumada a la COVID-19. Cuarenta días de UCI, el resto en planta. Todo este tiempo sin escuchar la voz de ningún ser querido. En casa, todo se redujo a una llamada vespertina, en la que los médicos sólo podían resumir a su marido la gravedad en frases cortas, sin sonido, sin alivio. Tres días antes de darle el alta en UCI, se le dio la posibilidad a Jesús -y extraoficialmente a su hija- de acceder a ver a Consuelo. Se temía el peor escenario. No hay palabras que puedan hacer justicia a aquel reencuentro, aunque la imagen fuera escalofriante en la frialdad de un box.

Aun con todo, las familias de Consuelo y Antonio fueron afortunadas. Muchas son las que ni eso han podido permitirse: una despedida digna, una última ocasión de ver en vida a un ser amado o de llorarlo debidamente en un entierro al uso. Nos ha tocado experimentar la privación del derecho a velar a nuestros fallecidos y acompañarlos en el trance de la muerte. Sin el rito, la herida cuesta más de cicatrizar. Puede que, sumergidos en los acontecimientos, no tengamos perspectiva para juzgar lo que tal vez generaciones futuras describan con un drama social.

E incluso teniendo la suerte de haber sobrevivido, no lo hicieron sin pagar un precio. Antonio salió del hospital con veinticinco kilos menos, sin poder andar o hablar. Tendría secuelas en el hígado, en la cabeza y en los pulmones. Durante algunos meses, no podía retener información a corto plazo y su mente estaba plena de lagunas. Por ejemplo, no sabía cómo arrancar su coche. Mayoritariamente, sufrió pérdida de audición y de la fuerza en los músculos, vértigos y prolongados dolores de cabeza.

Los problemas respiratorios de Consuelo no han sido menores. Al contrario, su saturación habitual se redujo a un 92% de oxígeno en sangre, lo que la obligó a usar de forma frecuente una máquina de oxígeno. Presenta grandes dificultades a la hora de hablar sin ahogarse y, tras los ataques de tos, el agotamiento y la fatiga le impiden llevar un ritmo normal. Padece fibrosis crónica y está pendiente de futuras intervenciones para liberar las vías respiratorias. No recuperó el olfato. Además de un dolor muscular extremo, las extremidades perdieron su fuerza. Inicialmente, tampoco podía andar. Sigue sintiendo zonas dormidas en el cuerpo. Y la factura psicológica se traduce en un miedo comprensible a compartir espacios interiores con otras personas que puedan nuevamente contagiarla.

Antonio se vacunó en mayo de 2021; recibió una dosis por haber pasado la enfermedad. Por su débil estado, pese a su franja de edad, Consuelo se vacunó en julio de 2021 y no meses antes; recibió dos dosis. Seguirían vacunándose de las terceras y próximas dosis, según pautara el protocolo. Abogan por la concienciación y la educación para placar a aquellas personas cuya conducta es contraria a vacunarse, protegerse y cumplir con las medidas de seguridad. La responsabilidad, dicen, es personal, aunque las consecuencias repercuten en todos.

Tanto Antonio como Consuelo coinciden al hablar de la calidez dentro del hospital. En un entorno aséptico y deshumanizado, el personal sanitario que los atendió les dedicaba siempre mensajes de esperanza y ternura. Antonio recuerda con emoción cómo, en esos ocho días infernales, un ángel guardián se le apareció. Era Raquel Fora Haro, una cara amable y conocida entre los profesionales que trabajaban en Manises. Consuelo relata cómo los enfermeros le cantaban canciones y, subida a planta, un par la visitaron para saber qué tal evolucionaba. Le hicieron saber que ella era la recompensa a tanto sacrificio: verla viva les daba fuerza para seguir luchando en aquel calvario que han sido las UCI.

Por tercera vez, remarcan el agradecimiento a Esteban Rosero, por entrar en su casa siempre que lo han necesitado y supervisar la salud de los pacientes más allá del trato profesional. No obstante, la familia de Consuelo se cuestiona la falta de seguimiento protocolaria que se aconseja para supervivientes de la COVID-19. Nadie llamó para preguntar cómo había evolucionado el caso. No sucedió así con Antonio, que sí recibió esas llamadas durante algún tiempo tras salir del hospital.

Probablemente, se deba a que el ambulatorio ha seguido colapsado, recibiendo positivos tras positivos, en una espiral de responsabilidades que tampoco todavía parece

cesar. Si en el principio, lo inquietante era que alguien se contagiara –y, por ello, toda evolución se estudiaba de cerca–, vivimos una percusión de olas que hacen que lo raro hoy sea no haberse contagiado. Los recursos humanos de nuestra valorada sanidad pública, queda demostrado, son insuficientes para una demanda de tal calibre. Hay que apostar siempre por reforzar el sistema que nos cuida.

Al hilo de este ahogamiento, no está de más mencionar los retrasos que la COVID-19 ha provocado en otras áreas. La rehabilitación de Consuelo ha sido una iniciativa propia, de ejercicios y esfuerzos diarios en casa, pues un año después todavía no ha recibido la cita correspondiente. También el neumólogo y el reumatólogo de Antonio dudaban del impacto –ya no físico, sino psicológico y económico– que ser paciente de COVID-19 acarrea. No se han sentido, en calidad de enfermos de gravedad, protegidos económicamente por el sistema, pese a haber salido del hospital en condiciones indeseables de las que no están recuperados. Como suele pasar en la vida, la realidad aprieta y más tarde llegan los parches.

Lamentan profundamente que la desgracia se haya politizado y que se haya usado como arma arrojadiza entre partidos que no se han sabido escuchar y que pedían generosidad sin saber demostrarla con el oponente. También, que haya durado tan poco el aprecio por los sanitarios que pusieron la mejilla en la fase más desesperanzadora –y la siguen poniendo–. Reivindican la memoria de aquellos que, por salvar las vidas ajenas, perdieron la propia. Y con el legado de ese honor y de ese valor, quieren quedarse con lo mejor de este periplo. El sentido nuevo que cobra la vida. Las pequeñas cosas. La importancia de amar a los suyos y hacérselo saber a tiempo. La sensibilidad ganada.

Al conocer estos relatos, uno no puede evitar hacerse algunas preguntas. Quizá hemos vivido demasiado tiempo en este constructo ideal del Estado del Bienestar: esa circunstancia cómoda y placida, de progreso y exenta de amenazas, cuyo sentido es perpetuarse libre de dolencias. Quizá el grueso de nuestra sociedad lo conformamos un conjunto de generaciones convencidas de que la ciencia ficción es un género de libros y cine; seguras de que nada podía hacer jaque mate a nuestro esquema de vida y de que la rueda de nuestra fortuna iba a rodar siempre sobre suelos llanos. Quizá no estábamos preparados para afrontar el sacrificio individual por el apoyo colectivo, cuando tocaba reprimir el impulso de hacer visitas a escondidas o salidas furtivas o fiestas clandestinas.

Quizá no sabemos qué cara poner ante la muerte y por eso nos empeñamos en no hablar de ella, en no afrontarla, en repudiarla hasta que llega. Porque llega. Quizá los medios de comunicación hubieran hecho un gran favor si hubieran mostrado en directo una UCI por dentro. Quizá nos hace falta ver para creer. Quizá nos sobran móviles con los que compartir bulos sin haberlos leído. Quizá las posturas antivacunas y negacionistas no sean admisibles porque hacen peligrar las vidas de todos. Muchos quizá. Quizá algún día uno pueda darles respuesta.



► Pacientes y familia
Ambulatorio



► Pacientes y familia
Antonio Pérez



► Pacientes y familia
Consuelo Carrión y Antonio Pérez



► Pacientes y familia
Consuelo Carrión



► Pacientes y familia
Conversando sobre sus experiencias



► Pacientes y familia
Jesús Horta

LA SEGURIDAD COMO GARANTIA



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Talía Roselló Saus, Concejala Delegada de Hacienda y Seguridad.

Miguel Medina Carrero, Sargento Comandante del puesto de la Guardia Civil.

Daniel Gonzalez Gallardo, Inspector Jefe de la Policía Local.

Ramón Sanchis Gimeno, Jefe de la agrupación municipal Protección Civil.

El 15 de marzo de 2020, el Ministerio de Interior de España estableció los criterios de actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, incluidos los autonómicos y locales, en el marco del Real Decreto de Estado de Alarma, agrupándolos para «la protección de personas, bienes y lugares». El trabajo coordinado diario entre estos tres cuerpos –Guardia Civil, Policía Local y Protección Civil– permitió en Cheste un funcionamiento eficaz, incluso autónomo. Previamente, en alguna operación esporádica habían aunado sus poderes, pero nunca de forma tan prolongada y tan complementaria. Mientras la Policía Local y Protección Civil dependen directamente del Ayuntamiento, pese a seguir las pautas de Interior, la naturaleza de la Guardia Civil es independiente y responde al propio Ministerio, en última instancia.

Tres días antes de establecerse el primer Estado de Alarma de 2020, la Concejalía de Seguridad mantuvo una reunión con la Alcaldía y otros cuerpos, para dibujar posibles escenarios, nunca tan fatídicos como luego propondría la inimaginable realidad. En ese intento por adelantarse a los hechos, valoraron entre otras cosas cerrar temporalmente el CFPA (Centro de Formación de Personas Adultas) Dorí Carmen Rodrigo Ruíz, con tal de proteger a la población de mayor edad. Los acontecimientos posteriores, dictados jerárquicamente desde Interior, irían pautando los pasos a seguir.

La Concejalía recuerda con agradecimiento como la comunidad china local hizo la primera donación de material de protección a la Policía Local, en ese mes y medio de colapso de recursos. Más tarde, donarían una máquina de ozono con que desinfectar uniformes y espacios.

Las empresas del polígono industrial de Cheste también colaboraron en el abastecimiento de material, encontrando siempre una forma de entregar productos desinfectantes para el pueblo. En el Ayuntamiento, la presencialidad se redujo a dos personas físicas en Registro para atender emergencias; el resto de la plantilla, considerada no esencial, teletrabajó confinada.

Tanto la Guardia Civil como la Policía Local vigilaron la movilidad de las personas que salían –justificada o injustificadamente– a la calle. En el confinamiento más estricto, se permitía sólo bajo motivos laborales en trabajos de primera necesidad, por urgencias, para la compra de víveres o fármacos, o en los tan comentados paseos de mascotas. Fue una labor más pedagógica que de denuncia, con el objetivo de informar a la gente y concienciarla del riesgo real de contagio. De hecho, se emitieron bandos con las medidas a adoptar. El vehículo patrulla de la Policía también lo repetía.

La Policía Local avisó, comercio por comercio, de la amarga noticia de tener que echar abajo las persianas. El impacto para ellos, desde luego, no fue menor: a nadie le gusta ser mensajero de ninguna desgracia. Fruto del desconocimiento, se solicitó que diariamente se limpiaran sus uniformes para poder desinfectarlos; todas las noches se depositaban en una tintorería local para lavarlos a los grados que, en la primera etapa de la pandemia, se creían eficaces.

Junto a la Guardia Civil, también se encargaron de comprobar que las personas contagiadas mantuvieran sus respectivas cuarentenas. Para ello, el Centro de Salud de Cheste les facilitaba un listado de gente confinada y se visitaba tres o cuatro veces al día a los enfermos rebeldes (los que se saltaban las medidas y salían) para asegurar la localización permanente. El contagiado hacía su aparición en el balcón y volvía a encerrarse.

El número de avisos delictivos atendidos por la Guardia Civil se redujo muy considerablemente durante el confinamiento, cubriendo sobre todo avisos domiciliarios. En nuestra población, los casos de violencia de género no se elevaron, pese a la tendencia al alza a nivel nacional; al menos, no oficialmente. Hay un porcentaje de denuncias de delitos machistas que no son efectuadas por la víctima, sino por terceros, en lugares de ocio y esparcimiento, cerrados en pandemia. La impotencia de una cuarentena estricta con un agresor debe haber sido igual de terrorífica que la frustración de aquellos que tampoco podían hacer nada por sus familiares en una UCI. La pandemia ha tenido muchas aristas; debemos también hablar de las silenciadas.

Otros nuevos delitos de esta era digital serían los ciberataques. Mismamente, el Ayuntamiento sufrió uno, en una red de ataques a varios municipios. Dejó todos los servidores y servicios públicos anulados. La recuperación de datos llevó meses. Varios negocios locales sufrirían la misma suerte.

En la época posterior de los cierres perimetrales municipales –en enero de 2021–, ambos Cuerpos se alterna-

ban para vigilar las diferentes salidas de la población y asegurar que no hubiera movimiento sin justificación, cuando la cifra de contagios llegó a ser muy superior a lo alarmante. Los fines de semana, la gente de Valencia venía, por ejemplo, a desconectar a los chalets y las urbanizaciones. Además, coincidía con unas Rebajas de Invierno que, lejos de sofocarse, ardieron con impetuosidad y una leve nevada que tentó a muchos chestanos a hacerse la fotografía de turno para sus redes sociales.

Para dimensionar la carga de trabajo, en el puesto local de la Guardia Civil se cuentan dieciocho guardias, un cabo y un sargento. Con los guardias rurales, la Policía Local también está integrada por veinte personas. Protección Civil queda conformada por nueve. Menos de cincuenta personas para preservar el orden en una población de más de ocho mil trescientos habitantes. Y turnándose, precisamente por los contagios y los grupos burbuja dentro de los Cuerpos.

Policía Local, consensuado con la Concejalía y la Alcaldía, elaboró turnos de parejas fijas, para evitar coincidir en los mismos espacios y momentos. Hubo un tiempo en que ni siquiera podían cruzarse en la misma dependencia, esperando unos la salida de los otros para comenzar su trabajo. Dichos turnos eran de doce y catorce horas diarias. La cadencia de trabajo se tuvo que modificar: en vez de siete días seguidos, catorce. Alargaban al máximo sus plazos para que los compañeros relevados pudieran cumplir con un plan de cuarentenas preventivas.

También la Guardia Civil replanteó sus horarios laborales, alternando siete días de trabajo y siete días de descanso, por los mismos motivos, con equipos fijos de trabajo. Por su parte, Protección Civil se vio obligada a la reestructuración de la plantilla y la coordinación en diferentes turnos. Inicialmente, solicitaron material de protección para poder informar a la ciudadanía de las medidas y el avance. Intentaron cubrir las necesidades del Ayuntamiento y echar una mano donde la institución no podía llegar.

Pese a nutrirse de cursos para auxiliar en situaciones de emergencia, califican la pandemia de una lucha incierta y extraña contra un enemigo invisible, desconocido, ¿imparable? La labor del voluntario, comenta Protección Civil, pasa por sacrificar su propia seguridad por

**EL 14 DE MARZO LAS FUERZAS
Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL
ESTADO, LAS CCAA Y LAS POLICIAS
LOCALES QUEDARON BAJO LAS
ÓRDENES DIRECTAS DEL MINISTERIO
DEL INTERIOR.**

altruismo hacia los demás. En cualquiera de los tres casos, hay una fuerte vocación por cumplir con lo correcto cuando se habla de exponer la vida por terceros.

Gracias al número de teléfono facilitado por el Ayuntamiento y, más tarde, vía aplicación donada por David Piles, Protección Civil atendió las urgencias de los ciudadanos y las propuestas de manos voluntarias que se ofrecían a cubrirlas. Dieron soporte a Caritas y Cruz Roja y entregaron material escolar a los niños desprovistos de recursos para continuar su formación. A través del Ayuntamiento y de la Policía Local, ayudaron a la Unidad Militar de Emergencias (UME) en la desinfección de la residencia, las zonas de bancos y el Mercado Municipal.

La Policía Local colgó material audiovisual en sus redes para proponer actividades a los niños y, a la vez, que éstos se familiarizaran con los Cuerpos de Seguridad. Al final, que los ciudadanos entendieran y conocieran mejor las Fuerzas que posibilitaban el cumplimiento de las normas. No por imposición, sino desde la comprensión.

En general, califican la respuesta de la ciudadanía como responsable y ejemplar. La mayor parte de los chestanos respetó e hizo propio dicho cumplimiento de las normas. Una minoría conformada por las mismas personas siempre buscaba la oportunidad para hacer escapadas ilegales, zigzagueando los controles de entrada y salida del pueblo y la vigilancia callejera de la Policía Local y la Guardia Civil. Conforme se alargaron las restricciones, el ambiente general fue de cansancio y susceptibilidad. Pasado el primer impacto, comenzaron a oírse, entre el eco de los aplausos en los balcones, el rebatimiento de unas normas que amenazaban con enterrar también el verano.

Hubo casos inusuales de veinte denuncias a una misma persona o de perros que pasearon todos los parques habidos y por haber o de hornos que de dónde encontrarían la masa para hacer todos los panes que algunos compraban día a día. Hecha la ley, hecha la trampa. De todos modos, comprenden que el impacto drástico del cambio de actitudes y rutinas fuera difícil de asimilar y más en una tierra como la nuestra, acostumbrada a la vida social en la calle y con una gracia histórica para la pillería.

LA MAYOR PARTE DE LOS CHESTANOS RESPETÓ E HIZO PROPIO EL CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS.

Al hilo de nuestro carácter y de la idiosincrasia de los valencianos –de los chestanos, concretamente–, no está de más mencionar ese fenómeno de visillo que fue el surgimiento de policías de balcón. Esos otros vecinos que, agotados de acatar a rajatabla las órdenes y un poco encizañados con los irresponsables, hacían llamadas de denuncia para dar el aviso.

El ciudadano pudo tener dos visiones de los Cuerpos. Policía Local y Guardia Civil, al ser las Fuerzas encargadas del cumplimiento de los Decretos, pueden haber sido las más castigadas a ojos del público, mientras Protección Civil, en sus actividades de voluntariado y reparto doméstico, fue percibida como una ayuda salvadora en un momento cegador. Pese a ello, se sienten mayoritariamente valorados. Se quedan con la imagen especial, dulce si se quiere, que tantos niños del pueblo a través de dibujos y comentarios les han hecho llegar: la gratitud y la admiración de reconocerlos como héroes sin otra capa que la vocación y la valentía.

Si bien los sanitarios han sido la cara más reconocible de esta pandemia, hay otros integrantes en la llamada primera línea que no debemos olvidar. Las aquí recogidas Fuerzas de Seguridad en una labor de entrega que la pandemia ha visibilizado y humanizado. Pero otras, no menos destacables, que también sacaron coraje para que la maquinaria no colapsara: agricultores, ganaderos, pesqueros, transportistas, reponedores, cajeros, fabricantes de productos de limpieza, recogida de residuos urbanos, bomberos, farmacéuticos, funerarias, periodistas, servicios de limpieza, cuidadores, investigadores de vacunas, etc. No dejemos que decaiga, aunque sea una muestra íntima de respeto, el aplauso que una vez les dimos a las ocho de la tarde.



► Seguridad ciudadana.

Controles policiales 20 abril de 2020



► Seguridad ciudadana.

Equipo de Seguridad Ciudadana 14 de octubre de 2021



► Seguridad ciudadana.

Reparto de mascarillas 15 abril de 2020



► Seguridad ciudadana.

Reparto de mascarillas 5 de mayo de 2020



► Seguridad ciudadana.

Equipo de Seguridad Ciudadana 14 de octubre de 2021



► Seguridad ciudadana.

Bomberos desinfeccion mercado 27 de abril de 2020



► Seguridad ciudadana.

Reparto de mascarillas Policía Local 16 de marzo de 2020



► Seguridad ciudadana.

Reparto de mascarillas 16 abril de 2020



► Seguridad ciudadana.

Nuevas olas 14 de noviembre de 2020



► Seguridad ciudadana.

Controles policiales 14 de noviembre de 2020



► Seguridad ciudadana.

Desinfección Residencia 3ª Edad 25 de marzo de 2020



► Seguridad ciudadana.

Desinfección Residencia 3ª Edad 25 de marzo de 2020



► Seguridad ciudadana.

Reparto de mascarillas



► Seguridad ciudadana.

Reparto de material sanitario 14 de abril de 2020



► Seguridad ciudadana.
Reparto de mascarillas



► Seguridad ciudadana.
Reparto de víveres 7 de abril de 2020



► Seguridad ciudadana.
Reparto de mascarillas Policía Local



► Seguridad ciudadana.
Formación UME



► Seguridad ciudadana.
Equipo de Seguridad Ciudadana 14 de octubre de 2021



► Seguridad ciudadana.

Controles policiales segundas residencia 23 de abril 2020



► Seguridad ciudadana.

Coordinacion 5 de mayo de 2020. 7,10h



► Seguridad ciudadana.

Alcalde y Policía Local 17 de abril 2020



► Seguridad ciudadana.

Controles desplazamientos a segundas residencias 23 de abril de 2020



REFLEXIONES

SOBRE LAS IMPLICACIONES DEL COVID-19 EN LA ECONOMÍA CHESTANA (2020-2021)



AMPARO HARO CORTÉS

Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Valencia
Subdirectora General de Tesorería de la conselleria de Hacienda y Modelo Económico

Cheste, a 26 de julio de 2021

1. INTRODUCCIÓN

Al igual que ocurrió con la crisis financiera de 2008, el primer error que se comete en los albores de cualquier crisis es pensar que “a nosotros no nos alcanzará”, que nos libraremos de ella; no se reconoce que está en puertas, con lo cual no se prepara a la población ni se toman las primeras medidas preventivas y todo se retrasa. Eso es muy recurrente en todas las crisis, se tarda mucho en reconocerlas; ningún gobierno quiere asumir la responsabilidad de anunciar una situación crítica, atreverse a dar

la voz de alarma. En el caso del Covid-19, se tardó menos que otras veces, pero se tardó en tomar las primeras decisiones.

La pandemia nos pilla a todos desprevenidos, fuera de juego; nadie se esperaba que esto pudiese ocurrir; aunque a lo largo de nuestra historia reciente se han producido epidemias importantes (la gripe de 1918 o la gripe aviar en 2008, por ejemplo), ni la economía ni la sociedad estaban preparadas para dar una respuesta a una situación de emergencia sanitaria; las Administraciones Públicas

tampoco y la sanidad tenía sus limitaciones. Llega esta epidemia, se reacciona tarde y en un primer momento nadie es capaz de ver la dimensión que podía alcanzar.

Con este artículo no pretendo sino poner mi granito de arena en la necesaria reflexión general sobre lo que ha pasado; cómo ha afectado a las economías familiares y al conjunto de la población de nuestro pueblo. A cada uno en particular le ha afectado de una u otra manera, más o menos, pero, en definitiva, como comunidad, como pueblo, ha tenido una repercusión general insoslayable.

2. EFECTOS SOBRE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Desde el momento en que se produce el confinamiento (marzo 2020) y las actividades cesan o bajan de intensidad, se reduce el ritmo empresarial y eso afecta a la economía en general, y en particular, al caso que nos ocupa, Cheste.

Hay actividades económicas que se ven más afectadas que otras; estaban los sectores estratégicos (alimentación, transportes, sanitarios, limpieza y desinfección, etc.) y los que no lo eran. Cuando se cerró la actividad económica, afectó sobre todo a las que no eran esenciales o estratégicas.

En los polígonos industriales de Cheste, la mayoría de las empresas realizan actividades de las consideradas esenciales, ligadas mayoritariamente a alimentación, industrias auxiliares y productos químicos, entre otras (almacenes logísticos de alimentación, envasado de productos cárnicos, de limpieza y aseo, etc.). En Cheste, el 73 % de las empresas activas en 2020 (528, sin contar el sector agrícola) estaban dedicadas al sector Servicios, y de ellas, el 51 % estaban dedicadas al "Comercio, transportes y hostelería", los más castigados por la pandemia.

El comercio, si ya estaba padeciendo antes de la crisis del COVID-19 por el predominio de las grandes superficies y la irrupción de Amazon y el comercio electrónico, con la pandemia ha habido más gente que se ha volcado a la compra electrónica, lo que ha perjudicado al comercio local.

El comercio de alimentación y los supermercados se vieron desbordados los primeros días, así como las farmacias. Aunque afortunadamente no se alcanzó un nivel de pánico entre la población, el impacto inicial pudo producir alguna situación de carencia de productos básicos pero no hasta el punto de provocar desabastecimiento. El sector de alimentación ha sido uno de los beneficiados.

Mucha gente se ha encerrado en casa, con o sin confinamiento, por el miedo a salir o porque no podía ir a com-

NI LA ECONOMÍA NI LA SOCIEDAD ESTABAN PREPARADAS PARA DAR UNA RESPUESTA A UNA SITUACIÓN DE EMERGENCIA SANITARIA; LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS TAMPOCO Y LA SANIDAD TENÍA SUS LIMITACIONES. LLEGA ESTA EPIDEMIA, SE REACCIONA TARDE Y EN UN PRIMER MOMENTO NADIE ES CAPAZ DE VER LA DIMENSIÓN QUE PODÍA ALCANZAR.

prar a otros sitios. Eso ha generado un menor consumo pero también un consumo de cercanía, que beneficia al comercio local.

La restauración sufrió mucho con el confinamiento, acentuado en la tercera ola y con el cierre perimetral de Cheste (enero de 2021) y el toque de queda. Todos aquellos restaurantes que podían hacerlo se adaptaron para servir comida para llevar².

En cuanto a la agricultura, pese a que el agricultor abastece al sector de la alimentación, no se ha visto beneficiado por el tirón del sector agroalimentario; más bien al contrario, se ha visto perjudicado, al tener que soportar mayores costes de logística, tanto en el transporte de los trabajadores al campo como en la distribución de sus productos, que no han sido compensados con los precios recibidos.

Las bodegas se han resentido, al no poder sacar su producción de vino, por la reducción de la demanda del lado principalmente de la hostelería y las exportaciones.

La anulación de las fiestas ha afectado negativamente a los ingresos que generan las actividades económicas que aportan valor añadido a la economía local: bares, indumentaria, modistas, peluquerías, esteticien. fotógrafos, etc. No hay que olvidar que Cheste es un pueblo de muchas fiestas: fallas, vendimia, Virgen de la Soledad, San Lucas, fiestas de verano, Semana Santa, Corpus

El Circuito de Cheste, que, además de los impuestos, con las carreras y entrenamientos que organiza aporta ne-

¹ Fuente: Ficha municipal de Cheste. Edición 2021. Conselleria de Economía. Generalitat Valenciana.

² En medio de la pandemia y de las restricciones que ha sido necesario imponer a la movilidad para frenar la propagación del virus, el sector HORECA (hoteles, restaurantes y cafeterías) ha sido uno de los más perjudicados, y se ha sustituido una parte del gasto en esos sectores por consumo de alimentos y bebidas en el hogar. El peso de los alimentos y bebidas en la cesta de la compra ha aumentado del 19,6% en 2019 al 24% en 2020, situándose en este último año 3,7 puntos por encima de la UE-27. (Fuente: Sector agroalimentario: Pilar fundamental de la economía, de Joaquín Maudos en El Español, 14-07-2021).

gocio al pueblo (alojamientos, consumo en comercios, bares y restaurantes, etc.), ha visto canceladas todas sus actividades; en particular se han perdido dos Grandes Premios, con los cuales se llena el pueblo; mucha gente alquila habitaciones, almacenes, los bares y restaurantes a plena actividad. Todo es dinero que entra, son rentas extras que se han perdido.

En conclusión, los sectores económicos de Cheste sufrieron pérdidas económicas³.

3. AYUDAS PÚBLICAS

Para que las empresas que cesaron su actividad no vieran afectada su viabilidad, evitando quiebras y cierres de negocios, el Gobierno Central acordó la posibilidad de tramitar ERTES (Expedientes de regulación temporal de Empleo) motivados por la pandemia. Los ERTES han beneficiado a todas las empresas en general y a sus trabajadores, y por ende, a las economías domésticas⁴.

Todas las administraciones públicas modificaron sus presupuestos para derivar partidas que habían dejado de ser imprescindibles a partidas que sí lo eran, principalmente gasto sanitario, educativo y social, así como para financiar todas las ayudas que se iban implementando.

Tanto la administración autonómica como la local han convocado y continúan convocando diversos tipos de ayudas que abarcan múltiples sectores económicos afectados: turismo, transporte, ocio, cultura, etc; ayudas que no pueden ser generalizadas; no habría dinero en el tesoro público para compensar las pérdidas que ha tenido la economía.

Además de las ayudas propiamente COVID-19, existía la Renta Básica de Inclusión⁵ (RVI) de la Generalitat Valenciana, y durante la pandemia el Gobierno Central aprobó el Ingreso Mínimo Vital (IMV), que comenzó a pagarse en junio de 2020.

Las entidades financieras han facilitado el acceso a las líneas de financiación del ICO. Concretamente la CAJA RURAL DE CHESTE a 155 Pymes y autónomos por un importe total de 1.400.000 euros. Además de anticipos de pensio-

nes, prestaciones por desempleo y anticipos de cobros por ERTE a todos los clientes que lo necesitaron. También se han concedido moratorias hipotecarias a los socios.

Por último, la Fundación Caja Rural de Cheste, a través de su campaña de comercios ha concedido 12.000 euros de ayuda directa al pequeño comercio, manteniendo las colaboraciones habituales con las asociaciones pese a la ausencia de actividad.

4.- ALGUNOS ASPECTOS NEGATIVOS DE LA PANDEMIA: LAS BRECHAS ECONÓMICA Y DIGITAL

Las consecuencias económicas negativas de la pandemia no han afectado a todos los segmentos de la sociedad por igual. Según el Informe anual del Banco de España 2020, "Los niveles de desigualdad en la sociedad española, que eran ya elevados antes de la pandemia, aumentarán previsiblemente como consecuencia de ella ... la pandemia de COVID-19 está mostrando una especial incidencia negativa en algunos colectivos de trabajadores particularmente vulnerables, aquellos con contrato temporal, más jóvenes y con rentas más bajas. En este sentido, como empieza a apuntar ya alguna evidencia, parece probable que la crisis económica actual acabe elevando los niveles de desigualdad en nuestra sociedad, a pesar de las medidas que las autoridades han desplegado para mitigar los efectos adversos de la pandemia sobre las rentas y la liquidez de los hogares".

Por otro lado, la crisis sanitaria y el confinamiento han acelerado el proceso de digitalización de la economía en general y de las Administraciones Públicas y el sistema bancario, en particular.

La administración telemática aún era incipiente y no estaba preparada para el reto que suponía la situación de emergencia. Una de las consecuencias del COVID ha sido que las administraciones públicas han tenido que acelerar la entrada en la era digital pensando en dar un mejor servicio al ciudadano, pero ha dejado mucha gente atrás⁶. La brecha digital tiende a quedarse y, las entidades fi-

³ Según un estudio económico sobre el impacto de la Covid-19 durante los primeros meses, encargado por el Ayuntamiento de Cheste, la reducción de ingresos de las empresas locales que solicitaron una ayuda al Consistorio fue de un 48,52%, durante el primer semestre de 2020, en comparación con los ingresos obtenidos en el mismo periodo de 2019. Desde una perspectiva sectorial, a partir de las agrupaciones de actividad ofrecidas por la clasificación CNAE, la contracción provocada por la Covid-19 en las empresas de Cheste osciló entre el 41,09% (Grupo S - Otros servicios) y el 80,10% (Grupo P - Educación), si bien en términos cuantitativos, los grupos más afectados fueron el Grupo G (Comercio, reparación de vehículos de motor y motocicletas) y el Grupo H (Transporte y almacenamiento). Estudio realizado por Fernando Castelló Sirvent, 12/05/2021.

⁴ La Generalitat tramitó entre el 1 de marzo y el 1 de diciembre de 2020 un total de 70.508 ERTES de todo tipo que afectaron a 481.615 trabajadores. Fuente: Informe especial auditoría ayudas Generalitat ERTES COVID 19. Sindicatura de Cuentas.

⁵ Prestación periódica dirigida a garantizar el derecho a la inclusión a las unidades de convivencia en situación de exclusión social o de riesgo de exclusión social cuyo nivel de recursos económicos no alcance el importe de la renta de inclusión social, resultando insuficiente para atender los gastos asociados a las necesidades básicas de la vida diaria y en la que la persona titular o las personas beneficiarias suscriban voluntariamente el acuerdo de inclusión.

⁶ Según la Fundación COTEC, entre las personas de 55 a 74 años, el nivel de habilidades digitales básicas se reduce al 33,3%, frente al 84,1% entre los jóvenes de 16 a 34 años. Información extraída del artículo de Joaquín Maudos Habilidades digitales, ¿es la cuestión! publicado en El Español el 07/07/2021.

nancieras en particular y las Administraciones Públicas deben velar para que nadie sea dependiente de otro sino de su Administración y de su entidad financiera, para que toda persona en sus facultades mentales esté activa y pueda gestionar sus asuntos autónomamente.

Según la Fundación COTEC, "la inversión en educación no solo es la más rentable desde el punto de vista del crecimiento económico, sino también la vía para facilitar la transformación digital". En esa línea, sería recomendable que el Ayuntamiento de Cheste promueva la realización de cursos de formación para incrementar las habilidades digitales entre la población mayor y entre aquellos colectivos con bajos niveles de estudios, así como entre los desempleados.

5-CONCLUSIONES

En cualquier crisis, los pobres terminan siendo más pobres y los ricos más ricos, y los riesgos de exclusión social siempre acechan. Es una máxima de la economía capitalista en la que nos movemos. Por ello, los gobiernos y las Administraciones Públicas que gestionan deben poner en marcha los mecanismos necesarios para que la brecha económica no acabe con la exclusión de muchos y las desigualdades se cronifiquen.

Debemos aprovechar la oportunidad que suponen los Fondos de Reconstrucción que la Unión Europea destinará a la recuperación económica (2,018 billones de euros) para proponer proyectos que encajen con los objeti-

vos estratégicos, ligados a la sostenibilidad y la políticas medioambientales, que la UE se propone con ese Plan de Reconstrucción posterior a la Covid-19.

Confiemos en que las previsiones económicas más optimistas que se han instalado en la Comunidad Valenciana, una vez pasado lo peor de la pandemia, se vayan cumpliendo. Según una reciente encuesta del Colegio de Economistas de la C.V., "las previsiones para dentro de medio año ya superan el aprobado, registrando un 5,39 para la Comunitat y un 5,17 para el país", cuando en 2020 estaban en un suspenso, con un promedio de 3,76 y 3,51, respectivamente (Ver Levante de 07/07/2021). Confiemos que así sea, pese al retroceso que en la lucha contra el coronavirus ha supuesto la llegada del verano y la suavización de las restricciones..

Ahora mismo, para que la economía se recupere hay que gastar, siempre, con pandemia o sin pandemia, con sensatez y si además se gasta en el pueblo mejor que mejor, ya que el efecto multiplicador del gasto se queda en casa.

Confiemos que la "quinta ola" en la que estamos no continúe su ritmo imparable, con la Comunidad Valenciana, de nuevo, en situación de riesgo extremo; que la tasa de casos de coronavirus por cada 100.000 habitantes no siga ascendiendo, y que el ritmo de vacunaciones se acelere y pueda alcanzar pronto a toda la población. De lo contrario, las consecuencias en forma de restricciones pueden volver a ser terribles, no sólo en el aspecto económico.

ADDENDA

AYUDAS PÚBLICAS: AYUNTAMIENTO DE CHESTE

Al finalizar mi artículo, en verano de 2021, quedé pendiente el análisis de una información de la que no disponía: **el volumen de ayudas recibidas por los autónomos y empresas de Cheste para la reactivación de la economía.**

Añadiré que, releendo me ha sorprendido el pesimismo con el que escribí, quizá por mi visión más global de la Comunitat. Según las tablas del Instituto valenciano de Estadística 2023 y comparando algunas de sus variables observo que, visto en la actualidad, la situación económica de Cheste respecto a la crisis del COVID-19, es bastante más optimista:

- El paro registrado cae de 557 (2021) a 451 (2022)
- Las personas afiliadas a la SS se incrementan de 5.510 (2021) a 7.141 (2022)

- Las empresas inscritas en la SS se incrementan de 285 (2021) a 292 (2022)

En cuanto al análisis que nos ocupa en esta addenda, según la información facilitada por el Ayuntamiento (Anexo I) el importe total de las ayudas concedidas entre 2020 y 2021 asciende a 733.344 euros.

Analizadas las 8 convocatorias de ayudas haré un resumen que permita al lector conocer el objeto y destino de estas.

REACTIVA: OBJETIVO REACTIVAR LA ECONOMÍA Y AYUDAR A LA REAPERTURA DE LAS ACTIVIDADES

El 4 de agosto de 2020 se convocan dos tipos de ayudas para **empresas de Cheste, con menos de 10 trabajado-**

res/as y con menos de 1 millón de euros de facturación afectadas por el COVID-19:

1) Empresas que habían disminuido sus ingresos con respecto al año anterior:

- Entre el 40% y el 55% de disminución de ingresos: **500 euros**
- Entre el 56% y el 74% de disminución de ingresos: **800 euros**
- Empresas dadas de alta con una antigüedad inferior al año, con disminución de ingresos: **500 euros**

2) Empresas cuya actividad económica se desarrollaba en locales que se vieron obligados a cerrar en virtud del por el Estado de Alarma.

- Ayudas de **1.600** a la reapertura de empresas.

PLAN REACTIVA 1ª FASE

108 empresas beneficiadas 151.800 euros

Excedente sobre presupuesto de convocatoria 148.200 euros

El 22 de diciembre de 2020, dado el excedente del presupuesto previsto en el Plan Reactiva 1ª fase, el ayuntamiento convoca una **2ª fase**, ampliando del objeto de disminución de ingresos el ámbito a empresas de hasta 50 trabajadores/as y menos de 5 millones de euros de facturación y añadiendo un nuevo objeto que resulta interesante y muy adecuado, como fue el cierre de negocio por motivo de cuarentena a causa de la COVID-19, y nuevas ayudas a locales de ocio:

1) Empresas que habían disminuido sus ingresos con respecto al año anterior:

- Entre el 40% y el 55,99% de disminución de ingresos: **500 euros.**
- Entre el 56% y el 74,99€ de disminución de ingresos: **800 euros.**
- Más del 75% de disminución de ingresos: **1.200 euros.**
- Empresas dadas de alta con una antigüedad inferior al año, con disminución de ingresos: **500 euros**
- Ayudas para empresas se hayan visto obligadas a cerrar por motivo de cuarentena a causa de la COVID-19: **450 euros.**

2) Locales de ocio (discotecas, salas de baile, karaoke y bares de copas) que vieron suspendida su actividad, y establecimientos y servicios de hostelería y restauración de Cheste que vieron reducido su horario de apertura.

- Locales de ocio (discotecas, salas de baile, karaoke y bares de copas) que hayan visto suspendida su actividad: **1.600 euros**
- Establecimientos y servicios de hostelería y restauración que han visto reducido su horario de apertura: **450 euros**

En esta ampliación se dio la oportunidad a las empresas de hostelería, restauración y locales de ocio que no solicitaron las ayudas por reapertura, que pudiesen solicitar, de forma simultánea, las siguientes:

- las ayudas de disminución de ingresos,
- las ayudas de obligación de cierre debido a la cuarentena
- las ayudas por disminución horaria.

PLAN REACTIVA 2ª FASE

49 empresas beneficiadas 27.650 euros

Excedente sobre presupuesto de convocatoria 120.550 euros

PLAN REACTIVA TOTAL

116 empresas beneficiadas 179.450 euros

RESISTIR: OBJETIVO REACTIVAR LA ECONOMÍA Y AYUDAR A LA REAPERTURA DE LAS ACTIVIDADES

El 5 de marzo de 2021, se aprueban las Bases para de las ayudas PARENTESIS PLAN RESISTIR CHESTE.

La Generalitat Valenciana un Plan de ayudas **Resistir**, dotado con 160 millones de euros, aportados en un 62,5% por la Generalitat, en un 22,5 % por las Diputaciones Provinciales, y el 15% restante por los Ayuntamientos.

Las empresas de mayor tamaño quedan fuera, y la Generalitat las incluye en el PLAN RESISTIR PLUS, gestionando directamente las ayudas, sin intervención ni presupuesto de los ayuntamientos.

El presupuesto de Cheste en el Plan Resistir asciende a **253.894 €**; aportación de Generalitat Valenciana 165.538,88 euros, Diputación de Valencia, 57.126,15 euros y ayuntamiento de Cheste, **38.084,10 euros** importe correspondiente a su porcentaje de participación.

El objeto fue conceder ayudas económicas a autónomos y microempresas, con un máximo de 10 trabajadores, que desarrollaban su actividad en el municipio de Cheste, en los sectores más afectados por la pandemia -Generalitat identificó los sectores, con el objetivo de contribuir al sostenimiento de los gastos corrientes habituales que estos negocios han seguido soportando pese a la carencia o disminución de ingresos experimentada.

Las ayudas a conceder fueron:

- 1) una cantidad fija de **2.000€ por cada autónomo o microempresa** con un máximo de 10 trabajadores.
- 2) una cantidad fija de **200€ por trabajador afiliado a la Seguridad Social** a fecha 31 de diciembre de 2020 de dichas microempresas y autónomos.

Una diferencia con el PLAN REACTIVA es que se debían justificar los gastos en los que efectivamente habían in-

currido los beneficiarios, para el mantenimiento de la actividad empresarial, profesional o comercial, con facturas de arrendamiento de local comercial, compras de mercancía, suministros de energía eléctrica, agua, gas y comunicaciones (internet, teléfono, etc), gastos de personas, reparaciones, entre otros.

PLAN RESISTIR 1ª FASE

47 empresas beneficiadas 110.400 euros

El 15 de julio de 2021 se aprueban las BASES AYUDAS PARÉNTESIS PLAN RESISTIR CHESTE, 2ª FASE

Generalitat comunica a los ayuntamientos que pueden utilizar el reparto del excedente de la anterior convocatoria de las ayudas Plan Resistir a favor de actividades también afectadas por la pandemia no incluidas en el listado anterior y detalla nuevas actividades que pueden ser tenidas en cuenta.

El objeto es la concesión de ayudas directas económicas a los autónomos y microempresas incluidos en el Anexo I de estas bases, que no tengan concedida la ayuda paréntesis Plan Resistir 1ª Fase, con el objetivo de contribuir al sostenimiento de los gastos corrientes habituales que estos negocios han seguido soportando pese a la carencia o disminución de ingresos experimentada.

Las ayudas a conceder fueron:

- 1) una cantidad fija de **2.000€ por cada autónomo o microempresa** con un máximo de 10 trabajadores.
- 2) una cantidad fija de **200€ por trabajador afiliado a la Seguridad Social** a fecha 31 de diciembre de 2020 de dichas microempresas y autónomos.

PLAN RESISTIR 2ª FASE

48 empresas beneficiadas 99.200 euros

PLAN RESISTIR REPARTO EXCEDENTE

Con buen criterio, la 2ª fase del Plan resistir incluía la siguiente condición:

En el supuesto que el total de las solicitudes aprobadas en esta segunda fase no superen la cuantía de 143.494 €, se repartirá el excedente, por igual importe, entre las solicitudes aprobadas en la primera y segunda fase de las ayudas del Plan Resistir

PLAN RESISTIR REPARTO EXCEDENTE

95 empresas beneficiadas 44.294 euros

PLAN RESISTIR TOTAL

95 empresas beneficiadas 253.894 euros

PLAN IMPULSA

El 16/12/2021 el Ayuntamiento, aprueba las Bases para las **AYUDAS PLAN IMPULSA AUTÓNOMOS Y PYMES DE CHESTE AFECTADOS POR LA COVID-19**

El objeto fue ayudas directas por parte del Ayuntamiento de Cheste, a autónomos y pymes, de menos de un millón de euros de facturación y hasta 10 trabajadores/as, que desarrollan su actividad en el municipio de Cheste, e impulsar económicamente los sectores que se han visto más afectados por las medidas de contención de la pandemia originada por la Covid-19.

Las ayudas a conceder fueron una cantidad fija de **1.500 €** por cada autónomo o pyme con un máximo de 10 trabajadores/as y un máximo de 1 millón de euros de facturación. En este caso previa justificación de gastos corrientes incurridos por los autónomos o pyme.

En Plan IMPULSA tuvo un sobrante de crédito que también se repartió entre las 108 empresas beneficiadas, por lo que a cantidad fija de 1.500 euros se convirtió en 2.777,77 euros para cada una de las empresas beneficiadas.

PLAN IMPULSA

108 empresas beneficiadas 300.000 euros

TOTAL AYUDAS CONCEDIDAS POR AYUNTAMIENTO DE CHESTE

163 empresas beneficiadas 732.143,16 euros

Es importante destacar que la **tasa de cobertura de las ayudas**, en todas las convocatorias, fue del **100 %**, esto es **todos los solicitantes que cumplían los requisitos obtuvieron cada una de las ayudas**, circunstancia que no ha sido igual en todos los municipios ni en Generalitat donde las convocatorias no llegaban a la totalidad de los solicitantes que cumplían.

Las personas que se quedaron sin ayuda fue porque no cumplían algún requisito por motivos generales: no presentar la documentación necesaria, no desarrollar la actividad en el municipio de Cheste, no estar dados de alta en el régimen de autónomos desde la fecha requerida, presentar la solicitud fuera de plazo. Entre otros. En las convocatorias de disminución de ingresos tener ganancias en lugar de pérdidas.

Agradecer al departamento de Empleo y desarrollo Local de Cheste toda la información facilitada para la elaboración de esta addenda.

REPERCUSIÓN ECONÓMICA



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

José María Mira Aguilar, Director General de Caja Rural de Cheste.

Aunque había indicios de algo semejante desde diciembre de 2019, no se era verdaderamente consciente del calibre de lo que estaba por llegar. De modo que, cuando irrumpió con virulencia la COVID-19, Cheste estaba desentrenado para afrontar una situación así. No sólo nuestro pueblo; en general, España y, por extensión, la Unión Europea.

Habiendo dicho eso, podríamos felicitar a la sociedad local –el conjunto de vecinos– por haber reaccionado muy positivamente. Incluso beneficiándose de ser una población no demasiado grande, a diferencia de entornos urbanos con mayor demografía. En cuanto a comunicación, contagios, colaboración, distancia social, pertene-

**CHESTE TIENE UNA
CARACTERÍSTICA
PROPIA QUE NO TIENEN OTROS
LUGARES ALREDEDOR: LA BASE
COOPERATIVA DE AYUDA COMÚN.**

cer a un pueblo ha ayudado a organizarse con mayor facilidad. Nuestras dimensiones han permitido la mejor de las coordinaciones porque Cheste tiene una característica propia que no tienen otros lugares alrededor: la base cooperativa de ayuda común.

A Caja Rural de Cheste el estallido de la pandemia la encontró en una buena situación a nivel de saneamientos. Comparativamente con la crisis de 2008, que tanto afectó al sector financiero. José María recuerda que las noticias corrían más en los telediciarios que en la realidad: se hablaba en la televisión de las operaciones del Instituto de Crédito Oficial (ICO) antes de que existieran instrucciones de facto. Lo cual despertaba la lógica reacción de los clientes: impaciencia y dudas. La información iba llegando paulatinamente: ¿quién iba a recibirlas? ¿Bajo qué criterio? Caja Cheste buscó transmitir tranquilidad a sus clientes, conocedores de que, tarde o temprano, esas ayudas vendrían.

El Estado no inyectó dinero, sino que avaló operaciones para garantizarlas. Por ejemplo, puesto el caso de un bar sin circulante, cerrado, que debe atender el alquiler, entre otros gastos. Se habilitan unas líneas de financiación; un 80% con un aval del ICO (el Estado avala la operación en caso de impago, el Instituto de Crédito Oficial asumiría esa deuda) y un 20% de las entidades (Caja Cheste, BBVA, La Caixa, etc.). Con esto se consiguió que se facilitase el crédito. En circunstancias normales, una empresa en dificultades no suele recibir financiación. No se trata de un dinero que simplemente se da; implica que tanto Estado como entidades sean avalistas de la operación. Para recibir estas ayudas, había que cumplir con unos requisitos concretos. Todo el que necesitó una ayuda pre-ICO la recibió.

Por parte de clientes y socios, también por parte de los empleados en Caja Cheste, gobernaba la incertidumbre. Declarados como actividad esencial, se hizo una división a turnos de dos equipos para evitar contagios. Esto se traducía en dos grupos burbuja con relevos cada quince días. En un tiempo record, se dotó de asistencia telefónica (una línea por empleado, catorce en total) para atender la avalancha de dudas de la clientela, así como para adaptar la labor de oficina a teletrabajo. Al principio, se hizo con los medios propios y personales; luego, se fueron crean-

do equipos preparados para cumplir con los requisitos de seguridad de una actividad como la financiera. Para los compañeros que, de forma presencial, trabajaban cara al público, sin pantallas protectoras y con las mascarillas que al principio pudieron obtener, fue una situación difícil de encajar.

De la noche a la mañana, pequeño y mediano comercio y autónomos pasaron a ingreso cero, viéndose obligados a cubrir todos los gastos. La merma de ingresos siguió arrastrándose para aquellos negocios que siguieron estando limitados por normativa o directamente cerrados, durante la recuperación económica.

Entre otras ayudas prestadas, destacan las que se ofrecieron a las PyME; a los autónomos; moratorias hipotecarias a particulares en ERTE con dificultades para atender la cuota de su hipoteca –se paralizaba durante unos meses la operación de hipoteca de vivienda–; etc. Afortunadamente, se pudo dar plena cobertura. Se realizaron 155 operaciones de ayuda de circulante (la media de operaciones ha sido en torno de los 10.000 euros), lo que representa un elevado porcentaje para una población como la nuestra.

Afortunadamente, el sector turístico residencial no tiene tanto peso en nuestra economía, pero la angustia del sector de la restauración y otros obligados a cerrar se palpaba en esas preguntas. La hostelería ha alargado la agonía, vía restricciones de aforo, cierres de horario, etc., mucho más allá de la cuarentena de la primavera de 2020.

En esa etapa de confinamiento, había una mayor preocupación de lo que luego la experiencia ha resultado ser en muchos comercios. El miedo a no poder volver abrir los negocios se fue disipando conforme hemos ido avanzando en el tiempo, con matices según qué actividad. La desescalada resucitó muchos puestos de trabajo. Con motivo exclusivo de la pandemia, han sido pocos los comercios que no hayan podido volver a generar actividad y se hayan visto cerrados definitivamente. Además de la agricultura –una de las patas más potentes de la actividad económica local–, la construcción ha seguido hacia adelante, en comparación con la crisis anterior.

El tejido industrial del polígono está conformado en buena medida por empresas químicas y agroalimentarias

A NIVEL DE LOGÍSTICA, CAJA CHESTE ORGANIZÓ TELEFÓNICAMENTE EL COBRO DE LOS PENSIONISTAS PARA EVITAR AGLOMERACIONES, ANTICIPANDO ASÍ LA FECHA DEL HABITUAL 25 DE CADA MES. SE REPARTIERON TARJETAS BANCARIAS, INCLUSO A LOS CLIENTES MÁS REACIOS. BAJÓ MUCHO EL FLUJO DE EFECTIVO. SE INCREMENTÓ EL DINERO DE PLÁSTICO (BIZUM, ETC.) PARA EVITAR EL CONTACTO CON BILLETES Y MONEDAS.

que se han visto beneficiadas por la pandemia. Muchos vecinos son trabajadores de estas empresas. Pero no todos han disfrutado de esta suerte; los más damnificados de la industria agroalimentaria han sido aquellos cuyos clientes eran del sector de la restauración.

Un tema que queda pendiente por resolver es cómo se va a desarrollar la devolución de las operaciones de los ICO. La economía está anestesiada; las operaciones están en carencia de capital –se está atendiendo el coste de intereses–; llegará el momento en que haya que atender la cuota. Sin ser fatalistas, es otro de los retos post-pandémicos, a saldarse mientras emerge un escenario igualmente complicado tras la invasión rusa a Ucrania y las repercusiones globales que acarrea.

El colchón económico de las PyME o autónomos que se vieron obligados a cerrar difería en cada caso. De cualquier forma, el mayor agravante ha sido el alquiler. Pagarlo era partir de una desventaja. En el contexto del pueblo, el pago se ha rebajado partiendo de las relaciones personales y la empatía. El porcentaje de ahorro en las familias ha aumentado, pero no necesariamente se ha abierto más la brecha entre familias con mayores y menores ingresos.

En Cheste, se han aplicado muchos Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) –en restauración e industrias agroalimentarias–, pero menos que en otras poblaciones. El ERTE es un mecanismo puesto en marcha pensando en la continuidad de la actividad. El trabajador sigue vinculado a la empresa a diferencia de un despido colectivo, pero el empresario reduce o suspende el contrato temporalmente, de manera que el trabajador pasa a cobrar la prestación correspondiente de su paro.

Mientras la crisis de 2008 barrió a empresas muy endeudas –sobre todo, del sector de la promoción y de la construcción–, en esta crisis el ERTE apuesta por la continuidad de las empresas para evitar un hundimiento del empleo. De no haberse planteado, la tasa de paro actual sería mucho más drástica. A pesar de las tensiones sociales, las cifras demuestran que la herramienta ha sido todo un logro: a fecha en que se escribe esta crónica, se ha recuperado el nivel de desempleo previo a la pandemia, siendo incluso más bajo ahora (marzo de 2020, 485 parados; marzo de 2022, 442 parados). El apoyo europeo ha sido fundamental para su éxito. Desde las líneas de financiación del ICO a los mecanismos del ERTE, en términos generales y concretamente en nuestro entorno, la valoración de las medidas es positiva.

A nivel de logística, Caja Cheste organizó telefónicamente el cobro de los pensionistas para evitar aglomeraciones, anticipando así la fecha del habitual 25 de cada mes. Se repartieron tarjetas bancarias, incluso a los clientes más reacios. Bajó mucho el flujo de efectivo. Se incrementó el dinero de plástico (Bizum, etc.) para evitar el contacto con billetes y monedas.

El comercio local debería aprovechar esta situación para concienciarse de lo ineludible que es actualizarse en nuevas tecnologías en cuanto a distribución. Otras poblaciones están intentando propuestas similares: a través de Internet, poder comprar en la tienda local. De cara al futuro, es la vía de prosperidad. El comercio físico va muriendo y agotándose frente a la competencia de grandes almacenes con reparto a casa. Ahondando en las razones de por qué al comercio tradicional le cuesta tanto sumarse al llamado e-commerce, José María Mira apunta dos casos principales: el del negocio al que no cree hacerle falta porque tiene perspectivas de jubilarse pronto; el del negocio que no tiene la plataforma o recursos necesarios para desarrollarlo. La Junta de Comerciantes, Caja Cheste y el Ayuntamiento pueden ser dichas plataformas para animar a los comercios locales a subirse al carro del cambio. Éstas parecen ser las siguientes medidas preventivas que van gestándose desde las nombradas instituciones, con el fin de ejercer de organizaciones promotoras y tutelares. Siempre contando con la participación del propio comercio, lo que requiere voluntad, consciencia y convencimiento.

La compra del tú a tú es mucho más romántica; sin embargo, el horizonte temporal de modelos basados exclusivamente en el cara a cara es corto. Una posible solución podría ser una compra por mensajería –redes sociales– o montar una infraestructura para repartir a domicilio. El lema del adaptarse o morir, ahora parece recitar «renovarse o desaparecer». Cuanto más centralizado, accesible, agrupado y cómodo se muestre el comercio local, más fácil le resultará al consumidor realizar la compra.

**MIENTRAS LA CRISIS DE 2008
BARRIÓ A EMPRESAS MUY
ENDEUDAS –SOBRE TODO, DEL
SECTOR DE LA PROMOCIÓN Y DE
LA CONSTRUCCIÓN–, EN ESTA
CRISIS EL ERTE APUESTA POR LA
CONTINUIDAD DE LAS EMPRESAS
PARA EVITAR UN HUNDIMIENTO
DEL EMPLEO. DE NO HABERSE
PLANTEADO, LA TASA DE PARO
ACTUAL SERÍA MUCHO MÁS
DRÁSTICA.
A PESAR DE LAS TENSIONES
SOCIALES, LAS CIFRAS
DEMUESTRAN QUE LA HERRAMIENTA
HA SIDO TODO UN LOGRO:**



► Área Económica.
Caja Rural de Cheste



► Área Económica.
José María Mira Aguilar

Información importante sobre el
PAGO DE PENSIONES

 El pago de pensiones se realizará de forma automática el 25 de marzo.

 No acuda al banco de forma presencial para comprobar el ingreso. El dinero está en su cuenta.

 En caso de necesitar dinero en efectivo, debe sacarlo un familiar. Las personas mayores deben evitar salir en todo momento.

Ayuntamiento de
Cheste 

► Área Económica.
Cartel pago depensiones

Primer bloque de MEDIDAS SOCIOECONÓMICAS ANTE LA CRISIS DEL COVID-19

IBI, Rústica e IAE

AMPLIADO 1 MES
EL PLAZO DE PAGO

Tasa ocupación vía pública
TERRAZAS

NO SE COBRARÁ EN 2020

Alquiler de LOCALES y
equipamientos municipales

SUSPENDIDO
DURANTE EL ESTADO DE ALARMA

OTROS TRIBUTOS
municipales

FACILIDADES PARA EL FRACCIONAMIENTO Y
SUSPENSIÓN DE LOS PLAZOS NOTIFICADOS
DURANTE EL ESTADO DE ALARMA

PROVEEDORES

AGILIZACIÓN DEL PAGO

Próximamente se desarrollarán nuevas medidas socioeconómicas
para ayudar a paliar los efectos de la crisis causada por el Covid-19

Ayuntamiento de
Cheste

► Área Económica.
Medidas económicas



► Área Económica.
Bankia

IMPUESTO	Antes del Estado de Alarma		Después del Estado de Alarma		Aplazamiento
	PERIODO VOLUNTARIO/ PAGO SIN DOMICILIACIÓN BANCARIA	PAGO CON DOMICILIACIÓN BANCARIA	PERIODO VOLUNTARIO/ PAGO SIN DOMICILIACIÓN BANCARIA	PAGO CON DOMICILIACIÓN BANCARIA	
IMPUESTO DE TRACCIÓN MECÁNICA (VEHÍCULOS)	Desde 01/02/2020 Hasta 31/03/2020	Pago único 28/02/2020	Desde 01/02/2020 Hasta 31/03/2020	Pago único 28/02/2020	
IMPUESTO DE BIENES INMUEBLES URBANA (CONTRIBUCIÓN URBANA)	Desde 01/06/2020 Hasta 31/10/2020	Pago único 29/07/2020 Pago fraccionado 28/06/2020 29-07/2020 29-08/2020 27-09/2020 29/10/2020	Desde 01/06/2020 Hasta 30/11/2020	Pago único 31/10/2020 Pago fraccionado 28/06/2020 29-07/2020 29-08/2020 27-09/2020 29/10/2020	El plazo se amplía 1 mes
IMPUESTO DE BIENES INMUEBLES RÚSTICA (CONTRIBUCIÓN RÚSTICA)	Desde 01/09/2020 Hasta 31/10/2020	Pago único 29/10/2020	Desde 01/09/2020 Hasta 30/11/2020	Pago único 29/10/2020	El plazo se amplía 1 mes
IMPUESTO SOBRE ACTIVIDADES ECONÓMICAS (EMPRESAS)	Desde 01/09/2020 Hasta 31/10/2020	Pago único 27/09/2020	Desde 01/09/2020 Hasta 30/11/2020	Pago único 27/09/2020	El plazo se amplía 1 mes
TASA POR EL SERVICIO DE RECOGIDA DE BASURA (BASURA)	Desde 01/11/2020 Hasta 31/12/2020	Pago único 29/11/2020	Desde 01/11/2020 Hasta 31/12/2020	Pago único 29/11/2020	
TASA POR OCUPACIÓN VÍA PÚBLICA (VADOS)	Desde 01/11/2020 Hasta 31/12/2020	Pago único 29/11/2020	Desde 01/11/2020 Hasta 31/12/2020	Pago único 29/11/2020	

► Área Económica.
Tabla de medidas Covid-19



► Área Económica.
Bankia 5 de abril de 2020



► Área Económica.
Sección de Crédito Bodega Cooperativa 5 de mayo de 2020



► Área Económica.
Caja Rural de Cheste 5 de abril de 2020



► Área Económica.
Caja Rural de Cheste

EL COMERCIO LOCAL AL LADO DE LAS PERSONAS



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Brenda Jiménez Corrales, Concejala Delegada de Comercio.

José Marín Ibañez, Presidente de Comerciantes del Pueblo y comerciante.

Pilar Golfe Furriol, comerciante.

Carmen Vidal Ferrando, comerciante.

Mucho se ha debatido acerca del juego de esta moneda. A qué apostar, ¿cara o cruz? La experiencia ha demostrado que cubrir una sin saldar la otra era perder la partida. Y, aun así, ¿no ha sido ése el mayor reto de la política contemporánea? Decidirse y hacerlo correctamente. Balancear hasta hallar el término medio –eso tan aristotélico– en que se encontrara la virtud. La victoria. O, al menos, no la derrota. Dicho de otro modo, ¿salud o economía?

No tendría sentido evaluar el impacto de la COVID-19 en términos estrictamente sanitarios, sin rastrear también la herida surcada en los negocios locales. Unos comercios y oficios que han sido empujados a enfrentar el titánico desafío de la adaptación o la extinción, ante la agitación y el desconcierto.

En aquel marzo de 2020, la pandemia irrumpió, también para los comerciantes, a través de los televisores. El Ayuntamiento de Cheste ofreció las herramientas disponibles para dar cobertura a la avalancha de dudas. La preocupación ante la falta de información y una situación cambiante que no permitía vaticinar cuándo recuperar la normalidad de los negocios marcaron el inicio de esta época. Desde la Concejalía de Comercio, Brenda Jiménez recuerda cómo se vivieron aquellas primeras horas, entre llamadas telefónicas y explicaciones sobre qué negocios eran –o no– considerados esenciales. El complejo dilema entre abrir o echar la persiana, exponerse al contagio o clausurar indefinidamente, que además no era una elección propia, sino un ordenamiento legal.

La representación aquí recogida no es absoluta, pero sí permite esbozar una panorámica. Si hay un denominador

común en todas las experiencias, ha sido la dureza de la anormalidad. Porque cerrar tiene implicaciones obvias. Pero, mantenerse abierto en un período tan rocambolesco como éste, ¿es solvente? Existieron casos excepcionales –las ópticas, los fisioterapeutas, los dentistas, etc.–, que sólo podían atender pacientes ante urgencias, con cita previa. ¿Cuánto llegaba a compensar ser elegido como esencial a medias? ¿O tener la libertad legal, más tarde, de abrir bajo tu responsabilidad, sin clientes y con gastos fijos?

Junto a las fuerzas de la Policía Local, la Concejalía informó mediante panfletos de las medidas cautelares y de la nueva normativa, que iría actualizándose sucesivamente. En aquellos establecimientos que siguieron funcionando, los espacios se señalizaron con bandas en el suelo a metro y medio para preservar la distancia social y los aforos permitidos. El teléfono se convirtió en el mejor aliado para una comunicación en constante renovación. Lo que era ayer, hoy ya no; mañana, puede. Y vuelta a empezar.

Carmen Vidal recuerda cómo vivió aquel anuncio, desde su puesto del Mercado Municipal de comestibles, frutas y verduras. Mientras que la venta de víveres seguiría permitida, la zapatería, los tejidos, la lencería y el bar serían los puestos obligados a cerrar. La Policía Local le informó de que era condición obligatoria disponer de mascarillas y guantes para seguir atendiendo. Para hacerle frente, destaca la colaboración indispensable de Fina Morell, cosiendo por la noche mascarillas de tela para todos sus compañeros de trabajo.

Por razones como ésta y otras, el Mercado evidencia que no sólo es un símbolo histórico de Cheste, sino una muestra viva de la generosidad de su gente. Aquellos trabajadores que se vieron de la noche a la mañana sin horario ni clientes dedicaron su tiempo a controlar los aforos, vigilar las entradas y mantener la limpieza de los espacios. Carmen habla de la comunidad del Mercado con una visión de equipo, que puede extrapolarse al sentimiento de conjunto de los vecinos en nuestro pueblo. Se considera entre el grupo afortunado, pese a la apremiante exposición al contagio, por haber sido una de las elegidas para seguir adelante, sin truncar la rutina de su trabajo.

Pero no romper con el ritmo laboral no implicó no tener que arremangarse y ceñirse el cinturón. Claro que hubo que hacer cambios, precisamente para preservar la apariencia de cierta normalidad entre tanto desorden. Los comercios dedicados a la venta de comestibles no sólo no podían resentirse, sino que además debieron ofrecer servicios fuera de su estructura habitual. Durante los meses más convulsos –y en algunos casos muy excepcionales todavía hoy– se desplazaron para llevar la comida a las casas o tenerla a punto por turnos para ser recogida a última hora.

Ese ejercicio de transporte –local y a urbanizaciones–, ideado inicialmente para una clientela de avanzada edad y difícil movilidad, afectaba a los horarios internos: para comprar en Mercavalència, se despiertan a las doce de la noche y entonces comienza una jornada laboral que, a costa de hacer entregas a domicilio, sobrepassaba incluso

lo considerado saludable. Carmen, como otros comerciantes, no lo menciona con resentimiento; al contrario, hay un verdadero sentimiento de colectividad cuando relata ese sacrificio extra por su pueblo.

Aunque el pueblo no parece responder de un modo especial. En general, Carmen sigue contando con sus clientes de siempre y, puntualmente, alguna cara nueva que decide hacer la compra en un mercado tradicional y no en un supermercado. La fidelidad, por lo tanto, no se ha visto incrementada, lo que nos hace cuestionarnos sobre la conciencia del apoyo local. Prima la comodidad que nos ofrecen las grandes superficies. De esto, también son conocedores los negocios pequeños. No hay una discriminación; toda la clientela –nueva, vieja, reincidente, intermitente– es bienvenida con una sonrisa de agradecimiento bajo la mascarilla. Por cierto, Carmen tiene una caja con algunas de sobra para los olvidadizos y matiza que el mayor reto ha sido educar a los compra-

EL MERCADO EVIDENCIA QUE NO SÓLO ES UN SÍMBOLO HISTÓRICO DE CHESTE, SINO UNA MUESTRA VIVA DE LA GENEROSIDAD DE SU GENTE. AQUELLOS TRABAJADORES QUE SE VIERON DE LA NOCHE A LA MAÑANA SIN HORARIO NI CLIENTES DEDICARON SU TIEMPO A CONTROLAR LOS AFOROS, VIGILAR LAS ENTRADAS Y MANTENER LA LIMPIEZA DE LOS ESPACIOS.

dores a no tocar el género, en una tierra como la nuestra donde se compra con las manos.

En otro orden de cosas, pero al hilo de las reacciones de los chestanos, la respuesta social al Estado de Alarma fue un miedo exacerbado y descontrolado, haciendo acopio de compras innecesarias. El emblema de esta histeria se resume a la perfección en los estantes vacíos de papel higiénico. Esta alarma vendría acompañada de la concienzuda obsesión por la limpieza y la higiene, cuyo TOC se ha disparado en los últimos tiempos. Para ejemplificarlo, Pilar Golfe, dueña de una droguería, comenta la adaptación de su modelo de negocio: paralizando todas las ventas de perfumería, lencería y artículos de moda y belleza para atender la demanda de primera necesidad.

Una a veces insatisfecha por la insuficiencia de los tan solicitados productos de desinfección: lejías, cloros, geles hidroalcohólicos, etc., cuyo precio se encareció a

cifras desorbitadas. Nunca hubiera imaginado verse en la situación de, ante la escasez de guantes, tener que racionarlos con todas las medidas posibles en lotes de diez unidades para que todo hogar tuviera al menos una cantidad de los mismos. Durante la primera ola, su negocio también abasteció de desinfectantes y geles a los comercios locales al precio de fábrica.

Comentaba Pilar la imagen ilusoria de su tienda, a ojos del público boyante por seguir abierta, pero en realidad con unas cifras de ventas en cuantía muy disminuidas y todos los artículos de belleza y moda estancados. Tiempo después, para venderlos pasada la temporada, los precios tuvieron que ser rebajados. En una era de mascarillas y aislamiento social, el maquillaje y los perfumes prácticamente han desaparecido hasta nuevo aviso.

José Marín, Presidente de Comerciantes del Pueblo y carnicero de profesión, cuenta cómo sus ventas aumentaron debido al consumo habitual de alimentos y a la nefasta situación del canal de hostelería –cafeterías, bares, restaurantes–, siendo éste uno de los más perjudicados: protagonista de los cierres más interrumpidos y reiterados de toda la pandemia. Al igual que en sus ventas, las de la bodega Cheste Agraria fueron sobre todo para consumo particular y domiciliario.

El Ayuntamiento dio cinco paquetes de ayudas económicas a lo largo de pandemia. Hasta la fecha: el Plan Reactiva (I y II), el Plan Resiste (I y II) y el Plan Impulsa suman 800.000 euros para los comercios locales, acordados por consenso entre todos los colores políticos de nuestra localidad. La Alcaldía estudió y estableció las bases para solicitar dichas ayudas en coordinación con los asesores locales y las Agencias de Empleo y Desarrollo Local (AEDL). Esto se añade a las subvenciones de la Generalitat Valenciana y Diputació; ayudas de la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo; fondos municipales; etc. Fue la Concejalía la que se encargó de la tarea de avisar a las redes de contactos que pudieran solicitarlas, así como de gestionar todo el soporte administrativo de las mismas. Atendiendo a lo estipulado, también los negocios que cerraron –entre diez y quince días– por contagio y aquéllos con una facturación menor y probada recibieron las ayudas pertinentes.

El perímetro de enero de 2021, por el que no se podía entrar o salir del pueblo sin permiso, repercutió en una bajada del consumo en los productos de la carnicería de José, pues sus clientes estrella, aquéllos de segundas residencias, estaban vetados. Pese a ello, se reconoce privilegiado por su situación. Ésta sería la razón por la que sus trabajadores, contagiados de COVID-19 en determinado momento, se negaron a solicitar la ayuda económica de 450 euros que se les proporcionaba por confinar el negocio.

En el polo opuesto, Paquita Valero expone lo vivido en su tienda de ropa y complementos. Sería una de las tantas personas que el lunes 16 de marzo de 2020 ya no atendería ningún pedido. Su modelo de comercio trabaja con

EL SLOGAN «COMPRA EN CHESTE, COMPRA EN CASA», PROMOVIDO DESDE LA CONCEJALÍA, ESCONDE LA CLAVE DEL ÉXITO. LA COMPRA LOCAL IMPLICA UNA EXPERIENCIA DE USUARIO FAMILIAR, PERSONALIZADA, CÁLIDA Y HUMANA. POR PERFECCIONADOS QUE ESTÉN LOS ALGORITMOS DE UN BUSCADOR DE E-COMMERCE, UN ROBOT NO SUSTITUYE AL VENDEDOR DE CARNE Y HUESO.

un material caduco y perecedero. Ya se sabe, aquello tan consumista de que la moda –actual– pasa de moda. Con todo ya comprado con antelación, puesto que los plazos de abastecimiento en el sector son bastante amplios, las facturas eran inesquivables. El perjuicio económico, cubierto a priori por los ahorros personales de cada cual, supondría un impacto levemente mitigado por las ayudas institucionales.

Incluso con las de perder, muchos comerciantes se lanzaron a ingeniárselas para hacer llegar sus productos a los hogares de su clientela. He ahí el milagro digital de las redes sociales, como salvavidas publicitario para conectar al comprador con el vendedor a distancia, pero con cercanía. En Valero, la tienda de Paquita, lanzaron una iniciativa brillante para el Día de la Madre, en mayo de 2020, posteando el catálogo de prendas femeninas para captar pedidos.

Parece que ésta es la piedra angular sobre la que resolver el enigma de los comercios en los pueblos. Es vox populi que la verdadera pandemia, de la que nada parece escapar, es la digitalización. Los comerciantes locales lo saben y la Concejalía trata de animar esa reconversión de sus tiendas a una forma de ser dual: física y en Internet. Pero, ¿están preparados los negocios para una reinención de tal magnitud? Especialmente, cuando se trata de propietarios a los que, por generación, no le es propio el idioma de las redes y de la venta online.

A poco que se estudie el tablero actual, los cambios son notorios y probablemente irreversibles. El auge de pedidos por WhatsApp y el consumo en línea; el reparto a domicilio, llamado delivery; la estrategia digital para promoción y el marketing social vía aplicaciones; el pago mediante tarjeta al 75% –y Bizum– en detrimento del efectivo. Incluso el rumor aún lejano de eso aterrador y fantástico que Mark Zuckerberg ha patentado

como Metaverso y que, a todas luces, será un temblor colosal del sistema tal y como lo conocemos. Y, desde luego, la carta dorada de Amazon a golpe de clic. Dicho de otro modo, el impacto de los grandes distribuidores haciendo una competencia contra la que muy difícilmente se puede luchar.

Si bien todas estas pruebas ya estaban planteadas, no han aflorado tan explícitamente como hasta la fecha, actuando la COVID-19 como catalizador. No obstante, no deben interpretarse con pesimismo. La clientela del negocio local tampoco es nativa digital y la alianza de su compromiso con los comercios del pueblo está lejos de truncarse. Las nuevas generaciones, por otra parte, ya son conocedoras de estos cambios y los tienen buenamente integrados.

Además, el slogan «Compra en Cheste, compra en casa», promovido desde la Concejalía, esconde la clave del éxito. La compra local implica una experiencia de usuario familiar, personalizada, cálida y humana. Por perfeccionados que estén los algoritmos de un buscador de e-commerce, un robot no sustituye al vendedor de carne y hueso.

Muestra de ello es que, en junio de 2020, al reactivarse el comercio en Cheste con las paulatinas desescaladas, las tiendas volvieron a acoger clientes deseosos de ejercitar la nueva normalidad. Paquita decía que su puerta siempre está abierta para invitar y acoger a todo el que se acerque. Todavía tendrían que hacer frente a los cierres a las seis de la tarde o a normativas aún muy restrictivas para algunos sectores.

En el caso de la ganadería, las contrataciones se demoraron más de un año y medio. Los estudios de fotografía, las peluquerías, las esteticistas, etc. tampoco recibían las citas habituales que un calendario festivo genera. Igual que la lavandería, salvando el gesto de la desinfectación

del uniforme de la Policía Local. Precisamente, en una localidad como la nuestra, muchos empleos dependían de que se dibujara un horizonte positivo para albergar fiestas y celebraciones.

Mención aparte, la hostelería. Si de algo no escasea Cheste es de bares y restaurantes, la mayoría de los cuales tuvo que abocarse a aplicar ERTes. No correrían los mismos apuros aquellos aventajados por ser dueños del local que los que tuvieran que pagar, además del personal, los gastos del alquiler. ¡Y no sólo se contabilizan gastos fijos! A ellos habría que añadir los particulares de esta pandemia: pantallas de metacrilato, geles desinfectantes, planchas vaporizadoras, instrumental de limpieza, equipos de ozono. En definitiva, esa disyuntiva imprecisa entre abrir para ganar dinero e invertirlo para seguir abierto.

El clima común sigue siendo de observación. Los comerciantes están atentos a cualquier nuevo acontecimiento, para el cual el Ayuntamiento ya está elaborando propuestas de soluciones digitales, que pasen por hermanar los negocios con algún tipo de aplicación para entregas a domicilio. En mayor o menor medida, todo el mundo hace sus cálculos para pronosticar los siguientes pasos y ser capaces de capear obstáculos con audacia y tesón. La dura oleada de invierno de 2021 volvería a trastocar muchos planes navideños –comidas, compras, entretenimiento– con toda la repercusión que ello conlleva. En el ambiente, se palpa una amalgama de gratitud y frustración, desgaste y esperanza, coraje y temor. Nadie tiene derecho a narrar un relato único, pese a que aquí –por las limitaciones obvias– no se pueda dar cobertura total. Son muchas las vivencias individuales detrás de un gremio, de un sector, de un grupo. Muchos sentimientos que quedan, en más de una ocasión, apartados por la prioridad de querer trabajar, de seguir para adelante, de mirar hacia el futuro.



► Área Económica.
Frutas y Verduras Carmen Vidad.



► Área Económica.
Carmen Vidad.



► Área Económica.
Modas Valero



► Área Económica.
Concejalía y Comerciantes



► Área Económica.
Supermercados en abril, colas

Comercios abiertos durante las medidas extraordinarias ante el Covid-19

Mercado municipal



Herboristería Yervas
Puesto Nº 2
Tel. 722843114

Pollería Inma
Puesto Nº 3
Tel. 658957288

Carnicería Lenuquia
Puesto Nº 6
Tel. 962511005

Horno San Jaime
Puesto Nº 8
Tel. 962516126

Pollería El Rincón
Del Pollo
Puesto Nº5
Tel. 722852105

Pescadería Sanjoma
Puestos Nº 10 Y 11
Tel. 664654575 -
960692197

Frutas y Verduras
Carmen
Puesto Nº 12.
Tel. 653833905

Olivas Y Salazones
Cristina
Puesto Nº13
Tel. 655564036

Carnicería Alfonso
Puesto Nº 15
Tel. 962522445 -
Alfonso

Charcutería Bes
Puesto Nº 16
Tel. 605046384

Frutos y Golosinas
Puesto Nº 18
Tel. 675225831 - Javi

Charcutería
Centelles
Puesto Nº 17
Tel. 653204281

Droguerías



Perfumería Golfe
Pl. Constitución, Nº1
Tel. 962511506

Clarel
C/ Julio Tarín, 4

Alimentación general Ultramarinos



Herboristería
Herba-bell
Pl. Iglesia, 3
Tel. 962512401 - Rosa

Supermercado Charter
C/ Chiva, 20
Tel. 962512474

Charter Bodegas
Reyninos
Ronda del Agricultor, s/n
Tel. 655566178

Consum
Av. Castilla, 66
Tel. 962511313

Mercadona
Pl. Segunda República
C/ Ángel Tarín Haro
Tel. 962510972

Proxim
Supermercados
Av. Castilla, 18

Blat Market
C/ Antonio Machado, 16

Carnicerías



Ca L'Esportinero
Av. Castilla, 55
Tel. 962510894

La Lenuquia
C/ Vicente Navarro, 18
Tel. 962512680

Frutas y verduras



Frutas Checa
C/ Antonio Machado, 11
Tel. 962510076

Shaan Alimentación
Av. Castilla, 18
Tel. 631332171

Hichman Fathi
Avenida Castilla, 3
679042568

► Área Económica.
Guía comercial COVID19

Farmacias



Farmacia Aguilar
C/ Chiva, Nº 15
Tel. 962510063 /
962512924 / 602807337

Farmacia Castilla
Av. Castilla, Nº 66 Bajo
654958042 / 962514442

Farmacia La Ermita
Pl. Dr. Cajal, 5
Tel. 962510161

Kioskos / papelerías



Oasis, S.L.
Av. Castilla, Nº 20
Tel. 962512457

Papelería M^a Amparo
Ctra. Liria, Nº 73
Tel. 962512001

Papiro
C/ San Vicente, Nº 13
Tel. 962511375

Paspartú
C/ Antonio Machado, 1
Tel. 629070346

Informática



Imeco
C/ Maestro Ramón
Codoñer, 10
Tel. 962511667

Softland Informática
Av. Castilla, 9 Bajo
Tel. 962512040 /
661442334

Pixword
Avda. Castilla, 13
Tel. 962511280 /
685146175

Comidas para llevar



K Miquel
C/ Ángel Tarín Haro, 1
Tel. 699088762

La Cocina de Chimo
Av. Castilla, Nº 56 Bajo
Tel. 962511354

Ortiz comidas para
llevar
Av. Castilla, 31
Tel. 961781194

Pollos Blay
C/ Godelleta, 7
Tel. 617656536

Estancos



Gloria Merino Saez
C/ Ribera, 10
Tel. 962510207

Estanco n.º1 Cheste
C/ Julio Tarín, 6
Tel. 962510576

M^a Dolores Gimenez
Balaguer
C/ Chiva Nº 63
Tel. 962510777

Hornos



B.P.D. Virgen Del
Rosario, S.L.
C/ Rosario, Nº 21
Tel. 962510475

Las Villarencas
Ctra. Liria
Tel. 655566067

Pastelería Gil
C/ Buenavista, Nº 38
Tel. 962510293

Horno El Laurel
C/ Laurel, Nº 22
C/ Valencia, 7
Tel. 962510528 /
616324572

Horno Javier, S.L.
Avda. Castilla, Nº 24 Y
C/ Jesús Nº7
Tel. 962511227

Horno La Ermita
Pl. Mercado, Nº 11
Tel. 962512945

Horno Llorens
Comes, Alberto
C/ Chiva Nº 57
Tel. 962510657

Prego
Pl. Constitución, Nº 2
Tel. 962512320

Comida animales



Pienso y cereales
La Gatrolera
C/ Muelle, 3
Tel. 619982902

Productos Jordan
C/ Partida Tejera Segura
962511496 / 962511631

Sanvior
C/ Chiva, 46
Tel. 962510225

Coarval
Ronda del Agricultor, s/n
Tel. 962510311

Centros médicos /ópticas/ortopedias/ fisioterapeutas(solo urgencias)



Opticala Cheste
Av. Castilla, nº 50 Bajo
Tel. 608680237

Neurovity
C/ Jesús del Huerto, 10
Tel. 655566121

Myos Cheste
fisioterapia y
podología
Av. Castilla A, 15 Bj
Tel. 960714714 /
678 433 249

Ópticas Lozano
C/ Chiva, nº 39
Tel. 662061960

Clínica Manin
Ctra. Liria, 76
Tel. 691794952

Más que palabras
Av. Castilla, 16 Bajo
Tel. 672741792

► Área Económica.
Guía comercial COVID19

Clínicas veterinarias 		Seguros 		Talleres mecánicos (solo urgencias) 	
Clínica veterinaria Cheste: Av. Castilla, 56 Tel. 962512449	Animal Fun: Ctra. Liria, 86 Tel. 962512911	Generali Seguros: C/ Chiva, 9 Tel. 692360053	Correduría y gestión Seguros: Cristina Armatu Av. Castilla, 29 bajo Tel. 649658895	Adecar S.L. C/ Antonio Machado, nº 10 Tel. 962510219	Carnacho: C/ Chiva, 132-134 Tel. 962510113
Dentistas (solo urgencias) 		Abogados y asesorías 		Carlos Nadal: Pol. Ind. Pino Blay Av. Moscatel, 24 Tel. 6090048760	
Cebrian Berruga, J. M. Av. Castilla, 9 Tel. 96 2511420	Clinica Dental Sofia: C/ Pizarro, 8 Bajo Tel. 962 51 28 25 / 653833846	Abogadas M^a José Verduch y M^a Soledad Seco: C/ Antonia Donderis, 1 bajo Tel. 962512100	Asesoría Tramita: Pl. Constitución nº 3 bajo A Tel. 961071102 / 676476012	Fepema: Pl. Aragón, 12. Bajos Tel. 962510393	Cheste Agraria Coop. Valenciana: C/ Estación, nº 5 Tel. 962510640 / 962510311
Clinica Dental Broseta: Av. Castilla, 33-3 Tel. 962 511443	Clinica Dental Virma: C/ Antonia Donderis, 9-1 Tel. 962511515 / 672279323	Ate Consulting: C/ Teresa de Ávila, 27 bajo Tel. 962511221	Efeca Abogados: Avda. Castilla, 30 bajo A Tel. 961070266 / 663830585	Moto Heart: Av. Castilla, 20 Tel. 962512745	Monzón Delgado S.L.: Ctra. Liria, nº 121 Tel. 962511540
Clinica Dental Izquierdo: Pl. Constitución, 4-2 Tel. 962512428	Santident: Pl. II República, 2 Bajo Tel. 962 51 11 22	Asesoría Esmeraldas Sapena: C/ San Vicente, 14 Tel. 962511139	Asesoría Sonia Zapater: Av. Castilla, 37 - bajo Tel. 655566605 / 962510232	Pulverizadores Fede: Ctra. Liria Tel. 962 510369	Motos Lopez: C/ Ramon Codoñer 7, 16 bajo- taller Tel. 962510756
Tintorerías Lavanderías 		Lacalle Tarín S.L.: Av. Castilla, 56 B Tel. 962 512710		Royuela Automoción S.L.: C/ Literato Azorin, 11- b Tel. 962512806 / 962514000	
Net i Arreglat: Av. Castilla, 29 Tel. 657348858	Tu Colada: Av. Castilla, 17 B 639522504/962522229	Carmen Casado Hano: C/ Chiva, 30 bajo Tel. 962511737	Lalmán Asesores: C/ Chiva, 11 Tel. 962512396	Taller Ismael: Pl. Marie Curie, s/n Tel. 962510822	Synnauto Color S.L.: C/ Goya, 17 Tel. 962511622
Restaurantes con servicio a domicilio 		Rodrigo: Av. Vicente Navarro, 18 Tel. 625422092		Tecnocivil Cheste: Ctra. Cheste-Valencia, km 0.3 962512758	
Bar Micaela: Pl. Constitución, 4 676982034	Bar Estefani: C/ Godella, 15 Tel. 962512841				

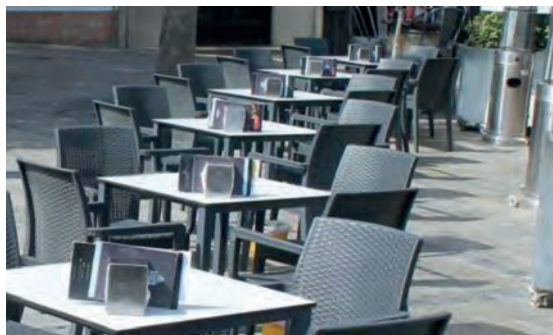
► Área Económica.

Guía comercial COVID19



► Área Económica.

11n de abril de 2020, 10.01h



► Área Económica.

Terrazas vacías en mayo de 2020



► Área Económica.

Bomberos desinfeccion mercado 27 de abril de 2020



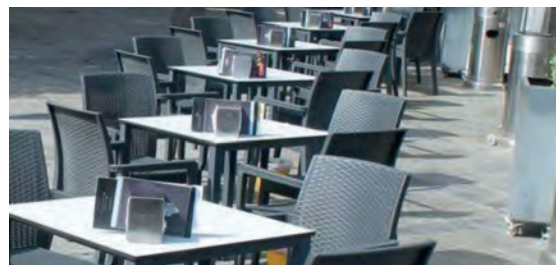
► Área Económica.

Restauración cerrada 11 de abril de 2020



► Área Económica.

Modas Valero.



► Área Económica.

Terrazas vacías en mayo de 2020



► Área Económica.

En la cola. 11 de abril de 2020, 10.10h



- Podrá procederse a la reapertura al público de las **terrazas al aire libre** de los establecimientos de hostelería y restauración **limitándose al 50% de las mesas**.
- La ocupación máxima será de **10 personas por mesa** o agrupación de mesas.
- Se deberá proceder a la **limpieza y desinfección del equipamiento** de la terraza, en particular mesas, sillas, así como cualquier otra superficie de contacto, entre un/a cliente/a y otro/a.
- Se priorizará la utilización de **mantelerías de un solo uso** y se deberá poner a disposición del público dispensadores de **geles hidroalcohólicos o desinfectantes** con actividad virucida.
- Se fomentará el **pago con tarjeta** y **se evitará el uso de cartas de menú** de uso común.
- En el caso de servicios que no permitan el mantenimiento de la **distancia de seguridad interpersonal**, los trabajadores y las trabajadoras deberán utilizar el **equipo de protección** adecuado al nivel de riesgo que asegure tanto su protección como la del cliente/a.

#SeamosResponsables
#EsteVirusLoParamosEntreTodxs

Ayuntamiento de
Cheste

► Área Económica.

Restaurantes Fase 1



► Área Económica.
Abril de 2020



► Área Económica.
Comercio Local 17 de marzo de 2020



► Área Económica.
Programa Reactiva Cheste



► Área Económica.
Primeros de abril de 2020.



► Área Económica.
Colas en las Farmacias



► Área Económica.
Colas para comprar a primera hora de la mañana, 21 de marzo de 2020



► Área Económica.
Primeras compras



► Área Económica.
Mercado 17 de abril de 2020, 9,27h



► Área Económica.
Mercado 17 de abril de 2020.

LAS VIVENCIAS DE LOS JOVENES



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

María Sánchez Merlos, alumna de 3º de Infantil.

Olaya Sánchez Merlos, alumna de 3º de Primaria.

Alba Arévalo Higón y Mar Peris Hernandez, alumnas de 2º de Bachillerato Científico.

Mar Vallet Sánchez, alumna de 2º de Bachillerato Social.

Raúl Aguilar Exposito, alumno del 1º Curso de Grado Medio de Informática.

Soraya Cerrada, alumna de nuevo ingreso en el Grado en Matemáticas.

Marta Corberán Vallet, alumna del Máster en Psicología General Sanitaria, graduada en el Grado en Psicología.

Paula Aroca, alumna del Máster en Ejercicio Terapéutico en Rehabilitación de la Lesión Neuro-Músculo-Esquelética, graduada en el Doble Grado en Podología y Fisioterapia.

Las hermanas María y Olaya Sánchez recuerdan cómo el virus llegó a su mundo para sustituir en la televisión las series de dibujos animados. Si toda una generación creció atormentada por el monstruo de las galletas o el hombre del saco, la suya debe haberle temido pavorosamente a ese ente invisible –como otra criatura de la mitología popular– que tanto desconcierto ha creado a su alrededor.

En cuarentena, madrugaban para cumplir con el horario oficial escolar y recibir a las 09:00 horas las indicaciones

del profesorado. Un descanso a media mañana, otro para comer. Y a seguir haciendo tareas por la tarde. El espacio recreativo de los niños lo ha constituido regresar a las manualidades, volver a jugar con las manos y disfrazarse con los hermanos; también, refugiarse en el entretenimiento digital y hacer videollamadas con sus amistades, unas increíblemente familiarizadas con los dispositivos móviles y las pantallas.

Las clases se mantuvieron gracias a las plataformas digitales, los libros muy inteligentemente recogidos antes

de Fallas «por si acaso» y la atención virtual del profesorado vía aplicaciones. Los comedores se convirtieron en oficinas familiares, donde compartir los medios era imprescindible para dar salida individualmente a los deberes. Olaya confesaba como, de forma espontánea, había ayudado a su nueva compañera de clase, su hermana pequeña. Las lecciones aprendidas, pasadas de una a otra. Es llamativo. ¿Hace cuánto los hermanos mayores dejaron de ser responsables de sus menores? No hace tanto eran los brazos y las piernas de los padres en los hogares de muchas familias españolas.

Volver a tomar contacto con la realidad, dicen las niñas, fue extraño. Se quedaron sentadas en el banco, disfrutando del sol, pero temerosas de correr en el parque, la mañana en que pudieron bajar legalmente y salir del aislamiento. Aplaudir a las ocho de la tarde fue también una experiencia memorable: salir a los balcones y ver a tantas personas comportarse diferente a como suele hacerlo un adulto: aplaudiendo, bailando, poniendo música, disfrutándose, saludándose a viva voz de acera a acera. ¿Nos ha demostrado esta pandemia que, en esencia, la edad es un interrogante? ¿Quiénes han sido más sensatos: los niños siendo niños o los adultos en su abanico de actitudes?

Olaya recuerda el protocolo de vuelta a clase y, al oírlo, se da una cuenta de que la obediencia infantil se inculca con el ejemplo. Generalizando, el consenso y el compromiso normalizan los hábitos de higiene y responsabilidad pública. Y en esto todos tenemos un papel día a día. Ellas y los demás escolares se han sabido adaptar con honores a los retos que se les proponían: recluirse en casa durante meses, jugar a la distancia, desinfectar los juguetes, aprender a través de las mascarillas, hacer las más escrupulosas y rectas filas indias. En definitiva, resignificar cómo ser niño.

Las alumnas de Bachillerato coinciden en que el anuncio de la pandemia sorprendió a los centros, aunque parchearon el caos de forma rápida gracias a la iniciativa emprendida años atrás por informatizar sus contenidos y generar espacios digitales de trabajo (Aules, Mail, Moodle, Zoom). Hablan, como miembros de la Generación Z, de que la primera reacción ante el confinamiento fue de incredulidad y cierto alivio. Entiéndase, la percepción de que sería un descanso de la rutina diaria. Por primera vez, la salud mental ocupa el lugar que le corresponde en la conversación sobre prioridades y cuestiones relevantes. Ellas lo tienen claro: la COVID-19 no ha sido indiferente, mermando la socialización y sumándose a una ecuación vital de incertidumbre y desconsuelo. Preguntas como cuándo regresará una verdadera normalidad a sus vidas parecen el rezo de cabecera de un colectivo, el de nuestros jóvenes, a quienes la enfermedad les ha prohibido legalmente serlo. Salir de fiesta, besarse, apoyarse en los amigos, trasnochar, viajar en verano. Nos viene bien retroceder en el tiempo para pensar qué hubiéramos hecho nosotros a su edad.

Las nuevas relaciones intrapersonales dejan de serlo – personales – para convertirse en cortesías digitales. Es en la etapa posterior a la Educación Secundaria Obliga-

toria cuando el individuo sale de su zona conocida, de los rostros que le son familiares, para conocer mundos humanos nuevos. No ha sido el caso; no se puede verdaderamente estrechar lazos con personas a quien siquiera les ves la cara. Frialdad, hermetismo, distanciamiento. Así describen una entrada a la Universidad que poco resuena con aquella aspiración de hacer campus.

La socialización quedó desplazada indefinidamente por Teams, Discord, Skype, Meet, etc. Se habla de estas aplicaciones de forma favorable: economizan el tiempo y ofrecen comodidad. Aunque también incitan a la dejadez: el abuso del chándal, ¿un nuevo uniforme social? Disponer de estas herramientas también supuso reventar la delgada línea entre hogar y oficina. Estudiaban en un ambiente sin límites del que no podían escapar, porque cuarto y despacho eran la misma habitación, y esto pudo traducirse en ansiedad, estrés y procrastinación (mal uso del tiempo, posposición de los deberes).

Precisamente, al hilo de delimitar y designar los espacios de la casa, los estudiantes comentaban cómo convivir totalmente con sus familiares podía resultar pesado y agobiante. A una edad en la que es esencial encontrar parcelas de privacidad para tomar perspectiva de quién es uno en relación con su familia, vivir codo con codo con sus hermanos y padres fue un reto que trataron de cubrir buscando zonas de la casa que titular. Terrazas. Dormitorios. Determinadas sillas y tales huecos del salón, por ejemplo. En esa batalla por marcar su territorio, encontraron en ocasiones dificultades de medios para poder cursar propiamente las clases y fueron entonces otros familiares los que, de uno u otro modo, les prestaron el material digital que necesitaban.

Una generación que se crio jugando a la Wii, de pronto volvió a verse ante una pantalla haciendo deporte al ritmo de clases instruidas o comprando esterillas y mancuernas. Corriendo en círculos o haciendo largas maratones de series en el sofá, los estudiantes buscaban maneras de salir –no ahogarse, tal vez– de una rutina sin fin. ¿Les ha pasado factura? Dicen que la dependencia al móvil y la adicción a las redes sociales (concretamente, a la explosiva red de TikTok) se aumentó. En este tiempo en que el dispositivo era a la par ocioso y laboral, se reconocieron atrapados y fatigados por el abuso que de él hacían. Horas y horas delante del ordenador y del teléfono, sólo alternadas con las de sueño y comida.

Sobre la adaptación de contenidos online, los alumnos de Bachillerato y Formación Profesional critican principalmente la comunicación intermitente con el profesorado y los consecuentes fallos en la comprensión de lo que se iba solicitando. Esto implicó en muchos de los casos que, en esos meses de confinamiento, la supresión de exámenes se efectuara sustituyéndolos por un alud de trabajos. Tal carga de ejercicios, de cuyo temario en buena medida los alumnos eran autodidactas, que sienten haber trabajado más y peor que en condiciones normales. Las escasas pruebas evaluativas se realizaron digitalmente, con la supervisión de las videocámaras. Critican de este modo la facilidad con la que se puede copiar y que, por lo general, esto favorece a los estudiantes que suelen sacar

menos notas. Y así fue: las medias mayoritariamente fueron positivas y mejores que las de cursos anteriores.

La cuarentena y el confinamiento acabarían por darle una vuelta de tuerca al ya de por sí agotador 2º de Bachillerato. Soraya Cerrada comenta que, pese a la adaptación del temario y la voluntariosa actitud de unos profesores abocados a la reinención, el esfuerzo para preparar la Evaluación para el Acceso a la Universidad (EvAU) parecía no acabar nunca y cómo, de hecho, el curso duró casi un mes más de lo habitual. Los horarios lectivos se mantuvieron a rajatabla, incluidas tutorías de apoyo, para no perder la sensación de rutina. Consideremos las pruebas EvAU como lo que son: unas oposiciones universitarias para las que ir mentalizado y fuerte. Las restricciones físicas impulsaron también al claustro a grabar con medios caseros explicaciones audiovisuales complementarias con las que facilitar a los alumnos ese sprint. Soraya agradece, pese a las circunstancias, la actitud positiva y tranquilizadora de unos docentes que se esforzaron por preservar el espíritu pragmático.

También esa promoción, que debía haber hecho decenas de exámenes modelos con los que testear el nivel adquiriendo antes de las pruebas, vivió presentarse a las mismas sin saber muy bien qué les deparaba el destino, ante la promesa de un prototipo de examen más flexible. Soraya destaca como el mayor contra que los simulacros fueran poco reales, mientras que el mayor pro sería hacer la EvAU in situ, en los centros de cada alumno. Como cuando el partido se juega en casa, da un plus de familiaridad.

Retomar las clases durante el curso 2020-2021 significó asumir que la normalidad no era idéntica a aquella que se había dejado tiempo atrás. El modelo híbrido y bisemanal de los Grados en Formación Profesional funcionó derivando más peso a la teoría que a la práctica. Sin embargo, el alumnado que comenzaba entonces su 2º de Bachillerato –esa prueba a contrarreloj– lo describe como una montaña rusa. Teniendo que sortear bajas de profesorado, el curso irregular de las asignaturas y la imposibilidad de contratar de forma rápida sustituciones acordes a las exigencias, significó en ocasiones llegar a la meta con el agua al cuello. Extenuados, más estresados de lo habitual, con incertidumbre y ante un modelo de examen en transformación. Las posteriores notas de acceso a Grados Universitarios y Superiores, infladas por los buenos resultados de la promoción anterior, fueron la guinda de una quinta que confiesa haber tenido que replantearse la idea de futuro inmediato que llevaban en mente emprender.

De esta distorsión de tiempo, entre ese futuro que no parece llegar y este presente que se ha convertido en cíclico, también participan las alumnas de los Grados Universitarios entrevistadas. La pandemia entró en sus vidas justo antes de comenzar sus estudios o a punto de verlos finalizados. De cualquier modo, épocas de transición.

En la mayoría de los casos, las prácticas universitarias presenciales –que suelen conformar un bloque de créditos obligatorios– se vieron reconvertidas al online o pospuestas, con todas las implicaciones (temporales, económicas, académicas) que esto conlleva. En el caso de

Paula Aroca, los llamados seminarios prácticos digitales, que venían a sustituir sus prácticas truncadas, valga la redundancia, poco prácticos pudieron ser a través de una pantalla. Otros estudiantes de otras formaciones tuvieron más suerte, pese a que la intención general siempre fue la mejor. Esto se compaginaba con cursar las asignaturas pendientes de forma online, entre trámites burocráticos y un mailing sobresaturado y lento. Si los exámenes en confinamiento habían optado por el modelo test, la presencialidad obligatoria en la ola de las Navidades de 2020-2021 fue muy criticada por el estudiantado, que reclamaba ante la expansión de contagios mantener un modelo digital al que ya estaban acostumbrados. En enero de 2021, las aulas se cerraron temporalmente por orden de la Generalitat Valenciana.

Marta Corberán comenta cómo el confinamiento también repercutió en los Trabajos de Fin de Grado (TFG). El suyo, un caso de seguimiento de un paciente, tuvo que hacerse a distancia y delegando en los familiares del paciente parte de las funciones que ella debía desarrollar en persona. Los datos y resultados, por lo tanto, no fueron los ideados en un principio. He ahí la facultad de reconversión.

Los universitarios viven entre dos mundos, el formativo-académico que aún los protege y laboral-profesional que tantas inquietudes como ilusión despierta. La generación de los alumnos de nuevo ingreso ha vivido una entrada hermética y deshumanizada a este periodo, mientras que los alumnos graduados se han despedido a trompicones, sin certezas y con la perspectiva difusa. Precisamente, no poder celebrar el acto de Graduación, comentan, les hace todavía sentir que aquel tiempo no quedó del todo concluso.

Los estudiantes hablan de forma autocrítica. No todos los jóvenes, dicen, fueron irresponsables. No lo son. Algunos nunca respetaron siquiera las primeras indicaciones, cuando el caos estaba expandido. Se saltaban el confinamiento para pasear a perros que recorrían kilómetros al día, pactaban encuentros secretos e iban cruzándose de casa en casa. Pero esto no representa al colectivo. Los jóvenes de hoy, que son ese anhelado futuro de mañana, entienden la seriedad del conflicto y se sienten molestos cuando se les tilda de incívicos. Precisamente, porque no son todos los que están ni están todos los que son.

Al nivel de esta madurez, cuando se les pregunta por lo mejor de esta temporada, sus respuestas reivindican la investigación en ciencia, una sanidad pública fuerte y la inversión de recursos en vacunas y tratamientos. También destacan la posibilidad de haber transformado la reclusión del confinamiento en autoconocimiento y una mejor percepción de quiénes son, cuáles son sus prioridades y qué personas se alinean con el estilo de vida que desean vivir.

Sienten que han aprendido a la fuerza a adaptarse a nuevas circunstancias, incluso aunque la tónica general es la de planificar qué será de sus futuros. Ahora aprecian más el tiempo compartido y presente, saben marcar mejor sus límites y entienden que la COVID-19 es una cuestión de salud que nos hermana y repercute a todos.



► Área Educativa.

Trabajos y manualidades abril de 2020



► Área Educativa.

Actividades escolares, diciembre de 2020.



► Área Educativa.

Alumnas de infantil y primaria



► Área Educativa.
Zona de juegos, mayo de 2020



► Área Educativa.
Actividades escolares, mayo de 2020



► Área Educativa.
Alumnas de Universidad y Máster



► Área Educativa.

Actividades físicas 15 de abril de 2020



► Área Educativa.

Entretenimientos caseros, cocinando. Mayo de 2020



► Área Educativa.

El estudio continua, noviembre de 2020



► Área Educativa.

Alumnos de Bachillerato y Ciclo formativo

LA REACCIÓN EDUCATIVA



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

M^a Ángeles Llorente Cortes, Concejala Delegada de Educación.

Nieves García Bragado, directora del CEIP Ana Lluch (de 3 a 12 años).

Eva Martínez Garrido, jefa de estudios en pandemia y actual directora del CEIP Giner de los Ríos (de 2 a 12 años).

Francisca Moreno Balbuena, directora del CEIP Vicente Blasco Ibáñez (de 3 a 12 años).

Los Colegios de Educación Infantil y Primaria, de donde vienen las siglas CEIP, acunan al último sector de la población en recibir la vacuna y, por lo tanto, hasta entonces, todavía vulnerable ante esta situación. Para ellos, los niños, la exposición no se había reducido ni las posibilidades de contagio eran menores. Cuando parecía que todo se había superado, ellos han sido la prueba de que esta pandemia se vive con desfase, de que no repercute ni impacta igual para cada franja de edad, de que se debe pensar en el otro, en el prójimo, aunque uno sienta tener las espaldas cubiertas. No nos olvidemos de esto. Pensemos y pensemos más; pensemos más allá de lo que no lleva nuestro nombre y apellidos.

El contexto italiano vaticinaba tiempos oscuros. Las noticias de ese viernes negro, en marzo de 2020, fueron demoledoras y asfixiantes para un sector que no comprende su profesión desde la distancia. Eva Martínez comentaba cómo el sentir general de los docentes coincidía en considerar esta situación temporal: creían que la actividad sólo se detendría por un breve periodo. Por ello, la organización se planteó a corto plazo. El equipo directivo del Ana Lluch sí se reunió los primeros días de forma presencial para coordinar toda la adaptación. Era una idea muy lejana aquella del teletrabajo. A final de la primera semana, la Generalitat dejó a los colegios con los servicios y suministros mínimos, ajustados a la rea-

lidad. Inspección Educativa prohibió trabajar en el propio centro.

Quizá, en la galleta de la suerte de la Comunitat Valenciana, había un as escondido: el margen de las suspendidas Fallas y las posteriores Pascuas que permitió un leve respiro para alcanzar los objetivos improvisados. La actitud positiva del profesorado buscaba lograr el menor descuelgue de los niños ante el impacto de los cambios. Sin embargo, conocer que la realidad del aula no iba a ser la misma sí se tradujo en un miedo silencioso, especialmente al haber barrido el horizonte de expectativas, pasadas las vacaciones.

La reconversión del sistema fue muy estresante, sin noches y sin días para conseguir con el esfuerzo continuo reflotar un barco que se hundía. Los profesores, que también son personas, vivieron esta época conciliando la casa como oficina y rodeándose de sus propios seres queridos como si fueran sus antiguos compañeros de profesión. Los entornos se deformaron hasta tomar la apariencia de centros neurálgicos: de cocinas a despachos, de comedores a salas de juntas. El co-working de la vida familiar, una visión casi surrealista que borraba los límites entre ocio y oficio, descanso y cansancio.

El Ana Lluch reconoce que, a diferencia de ahora, no estaba ni preparado ni concienciado para teletrabajar. Fue una transformación de mentalidad: ¿cómo plantearse la docencia con un alumnado tan pequeño desde casa? La mayor complicación es la de llevar a cabo un seguimiento a distancia. A la luz de los telediarios, el ambiente en el Vicente Blasco Ibáñez parecía prever que un cambio se aproximaba, sin querer ser consciente plenamente de lo que eso podía significar, aun sabiéndolo ineluctable. Paqui Moreno comenta que había una férrea convicción de continuar, del modo que fuera necesario, incluso si se empleaban en un primer momento recursos no oficiales (WhatsApp, teléfonos personales, llamadas sin horario), no autorizados por Conselleria de Educación, Cultura y Deportes. El problema fue el de confiarlo todo a aplicaciones saturadas para más de un número reducido de participantes. El Giner se valió mucho del correo electrónico para mandar y recibir actividades y correcciones; la plataforma de Mestre A Casa, oficial de Conselleria, fue el portal principal de volcado de material.

Las jefas de estudios rehicieron una planificación de cómo trabajar durante las primeras semanas, que trasladaron a los profesores en sus hogares. A la vez, éstos hicieron llegar a las familias las propuestas. La transformación del padre en profesor improvisado también era obstaculizada por el hecho de que la familia no está preparada para la docencia especializada y en muchas áreas no puede ser de ayuda a sus hijos. Incluso, cuando se trata de conocimientos básicos, un maestro tiene una formación que lo avala para educar pautadamente. Aun así, el éxito de este momento se debe en buena medida a la implicación de esos padres. El alumnado no tiene edad ni para estar solo en casa ni solo delante de un ordenador. Fueron los padres quienes debieron coordinarse y dedicar su tiempo para mantener el ritmo.

No todas las familias pueden permitirse una transición a la educación virtual, bien por recursos económicos, bien por formación tecnológica. La Conselleria –delegando en la Concejalía de Educación– lanzó una iniciativa de reparto de tabletas para los hogares más vulnerables, aunque esto no significó en todos los casos que los niños pudieran acceder correctamente a las propuestas formuladas desde los centros ni que su uso fuera el adecuado. Si los padres del alumnado no tienen competencias digitales, no pueden guiar a sus hijos en el buen uso de las tabletas. En los centros de Cheste afortunadamente se solicitaron pocas tabletas, que post-pandemia se han quedado integradas como material propio a disposición del alumnado. Las familias más favorecidas pudieron contratar apoyos y clases particulares digitales para sus hijos; en una situación irregular como la vivida, se potencia y explicita la brecha existente entre hogares con más y menos recursos y cómo esto impacta en la educación de las próximas generaciones.

Por otro lado, la gente se movilizó de forma generosa. Sabiendo que había familias desprovistas de recursos en una primera instancia, otras con un mayor número de dispositivos por núcleo familiar en el hogar –ordenadores, tabletas, portátiles, etc.– les ofrecieron estas herramientas y/o compartieron las claves de la conexión a Internet (WiFi). Los centros también cedieron antiguos ordenadores provistos por Conselleria años atrás. Desde la Concejalía de Educación y junto a Protección Civil, se hizo un reparto de material escolar a aquellas familias que lo necesitaban, puerta por puerta. También se entregó todo el material de texto que había quedado en los pupitres, confinado desde marzo en las aulas: libros, estuches, carpetas, etc.

La Conselleria otorgaba unos vales de comedor, también para dichas familias, por teléfono móvil, de modo que se podía acceder con ellos a alimentos de supermercados. Como un bono social. Pero los cambios de teléfonos y la desactualización de datos se tradujeron en que fueran los CEIP quienes, para tramitar la administración de vales, tuvieran que dilucidar los números telefónicos. En algunos casos, incluso trabajadores sociales tuvieron que presentarse en los hogares para actualizar la información.

El factor socializador en la infancia, trabajado en las aulas, se pierde en casa. La relación social y los hábitos se fortalecen en los colegios. Un juego, una interacción, una riña corregida, un abrazo, son momentos esenciales en la

EL CONTEXTO ITALIANO VATICINABA TIEMPOS OSCUROS. LAS NOTICIAS DE ESE VIERNES NEGRO, EN MARZO DE 2020, FUERON DEMOLEDORAS Y ASFIXIANTE PARA UN SECTOR QUE NO COMPRENDE SU PROFESIÓN DESDE LA DISTANCIA.

construcción de la personalidad del niño y su desenvolvimiento con el entorno, pudiendo ser muy vulnerable la franja comprendida entre los tres a los ocho años. Las profesoras coinciden en su preocupación por el choque de método en un alumnado acostumbrado a trabajar en equipo que se ve solo en sus hogares. A la vuelta, los alumnos de nuevo ingreso de infantil se encontraron clases casi desérticas porque muchos padres decidieron, por respeto a la situación, no matricular todavía a los pequeños de la casa.

La evaluación del tercer trimestre se realizó por arrastre del segundo trimestre. Las indicaciones de Conselleria eran las de poner la misma nota que en los dos trimestres anteriores (por media) y nunca perjudicar al alumnado, en esta evidente situación extraordinaria. Se adaptó el tipo de examinación, proponiendo más trabajos, cuestionarios y ejercicios orales. Ya no tanto para evaluar el trimestre como para no perder el hábito de estudiar. Hubo alumnos que, dada las circunstancias, rindieron menos por falta de interés y, desde luego, también los hubo que resolvían estos pseudo-exámenes con el libro abierto al lado.

El verano de 2020 fue una carrera de fondo para el profesorado, que ya desde primavera venía preparando las matrículas con la Concejalía. La Comunitat Valenciana fue de las primeras en dictar medidas para la reincorporación a los centros, desde el mes de julio. Se adjudicó profesorado extra para cada centro, así como se establecieron unos Planes de Contingencia, flexibles ante posibles adaptaciones. El mes de agosto se destinó a la preparación de los centros, de la documentación y de las herramientas necesarias ante posibles nuevos confinamientos.

Con la colaboración de la Concejalía de Servicios, la brigada pintó la señalización para guardar medidas de seguridad en entradas, salidas, pasillos, patios, etc. Se desdoblaron aulas, metiendo a los alumnos en espacios hasta entonces nunca antes habilitados para la docencia. Se derribaron muros y se levantaron paredes con tal de conseguir cumplir con los aforos y las distancias obligadas. Se solicitaron más espacios y mesas. También quedó afectada la organización de los recursos personales: turnos de profesorado, uso de los baños, aplicación de medidas higienizantes, número de personal por aula, coordinación de las entradas y salidas de los grupos al centro. Desde luego, el uso de mascarilla era –y aún es– obligatorio y se dispusieron pantallas de protección en las mesas de los profesores. Se destinó una persona para tareas de desinfección en horario escolar en cada centro. Las zonas comunes y aulas de especialistas (véase, la de música, informática, gimnasio, biblioteca) tuvieron que readaptarse a las nuevas exigencias, incluso dejando de utilizarse por la imposibilidad de desinfectarlas entre clase y clase; esto implicó la reprogramación de las dinámicas de aula de susodichos espacios. Todas las actividades extraescolares tuvieron que anularse temporalmente.

También durante el verano, el espacio público de los centros escolares se cede a las actividades de las Escuelas de Verano, gestionadas por una empresa inde-

EL VERANO DE 2020 FUE UNA CARRERA DE FONDO PARA EL PROFESORADO, QUE YA DESDE PRIMAVERA VENÍA PREPARANDO LAS MATRÍCULAS CON LA CONCEJALÍA. LA COMUNITAT VALENCIANA FUE DE LAS PRIMERAS EN DICTAR MEDIDAS PARA LA REINCORPORACIÓN A LOS CENTROS, DESDE EL MES DE JULIO.

pendiente en coordinación con el Ayuntamiento. En dos centros educativos y con una inversión que triplicaba las anteriores, la Concejalía de Educación, de forma impecable, trató de preservar el orden en las matrículas de los niños para que se distribuyeran respetando al máximo la pertenencia a cada centro y los círculos habituales de convivencia. Se intentó minimizar la mezcla de alumnado para tener una trazabilidad más clara ante posibles positivos. Para muchos niños, este momento fue el retorno de la compañía. El éxito de las Escuelas de Verano sirvió para probar la incorporación prevista a las aulas.

En septiembre, el reencuentro fue sorprendente: los niños habían crecido mucho, pasados seis meses desde la última clase presencial antes de la pandemia y estaban muy contentos. La entrada al Ana Lluch fue escalonada, tal como había planteado la Administración en los Planes de Contingencia. Para probar si las medidas iban a ser o no coherentes, se hizo de forma pausada en diferentes jornadas, pudiendo disfrutar de la alegría de los grupos y observando también la preocupación en las caras de las familias. El clima era de escepticismo y temor ante otro nuevo regreso a las casas. ¿Estaban preparados? Sí; existían plataformas ya dispuestas –WebEx, Aules, Itaca– y medidas para gestionar un segundo posible confinamiento. La obediencia y la responsabilidad del alumnado permitió que todo se aplicara según lo convenido.

En el curso 2020/2021 –incluso en el actual 2021/2022–, se adaptaron las programaciones didácticas, retomando el temario menos trabajado que el alumnado podía arrastrar del confinamiento. Hay objetivos que no quedan consolidados, especialmente en las edades más tempranas. Una implicación no intensiva de las familias se traduce, por ejemplo, en retrasos en el seguimiento de lectura. En septiembre de 2020, se retomó temario previo a marzo de 2020; los contenidos son cíclicos porque se olvidan y deben ser repetidos para ser integrados. Impulsadas por la Concejalía, también se recuperaron algunas de las actividades municipales como el ajedrez, el certamen literario, el teatro en inglés y valenciano, etc., con protocolos especiales.

AHORA ES POSIBLE COMUNICARSE TELEMÁTICAMENTE O GESTIONAR SITUACIONES DE AUSENCIA DEL ALUMNADO POR MOTIVOS PERSONALES CON MAYOR FLUIDEZ.

Realizadas varias reuniones con Inspección Educativa, la Conselleria de Educación y la Concejalía, se establecieron grupos burbuja, llamados también grupos estables de convivencia, de 1º de Infantil a 3º de Primaria, con sus respectivos profesores fijos. De 4º de Primaria a 6º de Primaria, los llamados grupos no estables de convivencia, funcionaron con distancia de separación a metro y medio. Esto sigue vigente: no pueden tocarse, compartir, jugar. Es muy difícil denegar, por ejemplo, un abrazo a un niño.

Dar la clase con la mascarilla es una experiencia indeseable. También, escucharla. El profesorado necesita elevar la voz. Además, el trabajo del docente requiere de mucha gesticulación; comunicar, enfatizar, recalcar, llamar la atención, transmitir. Una mascarilla impide leer mitad de una cara y priva al interlocutor de todas las expresiones que, en el aspecto educativo, pueden desvelar si el alumno comprende o no lo que el profesor quiere hacerle llegar. Los ojos se han convertido en nuestra herramienta de conexión.

En el mes de diciembre y enero de 2021, con la tercera oleada de Navidad, los centros recibieron también el impacto directo y tuvieron que confinar algunas aulas. Los padres han sido muy responsables a la hora de cumplir el protocolo. Las familias con niños con posibles contagios avisan al centro y se confinan. Durante unas 48 horas, la incertidumbre copa los pensamientos de todos los contactos directos. Si el resultado de las pruebas confirma un positivo, el centro confina a todo el grupo burbuja -incluidos los tutores- o a toda la clase de grupos no estables de convivencia, dando seguimiento al trabajo escolar desde casa. A los tantos días, dependiendo de cómo evoluciona la normativa, sin síntomas y testado negativo,

el niño regresa al aula. Coordinación, paciencia y responsabilidad, tres ingredientes esenciales.

La mayoría de las medidas establecidas a raíz de la pandemia han significado estipular verdadero orden en tareas que hasta ahora nos parecían de lo más normales. Los patios funcionan a día de hoy como grupos burbuja. Es decir, están físicamente divididos de forma que cada curso sólo se relaciona con sus compañeros de clase. Los espacios quedan asignados. El fútbol y otros deportes que impliquen contacto con material han quedado temporalmente suspendidos. Los muchos baños del Ana Lluch posibilitan que cada grupo disponga de sus propios aseos. El sentido de la marcha sigue establecido: caminar por la derecha. El Ana Lluch mantiene las entradas y salidas por cada una de las puertas asignadas a cada curso. Respecto al momento de la comida, en que inevitablemente han de retirarse las mascarillas, se procede del siguiente modo. Hasta 3º de Primaria, los alumnos de comedor hacen el servicio en sus aulas; de 4º a 6º de Primaria, la actividad se realiza en un aula compartida con distancias de metro y medio.

Nieves García destaca de esta etapa el éxito en la organización del centro a distancia; ahora es posible comunicarse telemáticamente o gestionar situaciones de ausencia del alumnado por motivos personales con mayor fluidez. Lejos queda aquel recuerdo del compañero o profesor cargando los libros al salir de clase para llevárselos físicamente al niño que estaba, por ejemplo, con gripe en la cama. También aplaude el trabajo en equipo.

Paqui Moreno se emociona al recordar el reto profesional al que, como centro y como oficio, se han visto abocados en estos tiempos. Sobre todo y pese a todo, destaca el incremento de la unión, de la colaboración, de la confianza, entre alumnos, familias y profesores. La complicidad creada, de ayuda, proximidad y acercamiento, como nunca antes se había sentido. Un logro humano.

Eva Martínez comenta lo positivo que fue contar con un refuerzo de personal docente en las aulas, ya que potencia una atención más especializada a la diversidad del alumnado. Vivir el día a día y disfrutar del contacto humano en la formación de personas del mañana es un privilegio. La escuela es un entorno que se debe cuidar porque es la primera forma de convivencia social. En las aulas está ya la esperanza de un futuro mejor.



► Área Educativa.

Actividades en casa, abril de 2020



► Área Educativa.

La hora de lectura marzo de 2020



► Área Educativa.

Lectura de balcón 29 de marzo de 2020



► Área Educativa.

IES Ana Lluç, 23 de marzo de 2020.

Reapertura de la Biblioteca municipal de Cheste

Desde el 27 de mayo de 2020 en horario habitual

DE LUNES A VIERNES

- MAÑANAS · 10 A 13:30 H
- TARDES · 17 A 20 H

Sólo está disponible el servicio de préstamos y devoluciones
No está permitido el estudio, la lectura o consulta de libros en la sala,
ni tampoco el uso de los ordenadores

RECOMENDACIONES

La biblioteca cumple con las medidas de limpieza y desinfección adecuadas.

Aforo reducido al 30% para asegurar el mantenimiento de la distancia de seguridad de 2 metros.

Es obligatorio el uso de mascarilla y la desinfección de las manos con gel hidroalcohólico a la entrada.

Si se se está diagnosticado de COVID-19 o se presentan síntomas no se debe acudir.

Recuerda que debes seguir en todo momento las instrucciones del personal de la biblioteca.

Se recomienda acudir de forma individual y en el caso de menores de 14 años con un único adulto responsable.

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE CULTURA



Escuela de verano 2020

"Cuidemos la vida, cuidemos la Tierra"



Fechas · Julio de 2020

Horario · De lunes a viernes de 9 a 14 horas

Lugares · CEIP Giner de los Ríos, CEIP Blasco Ibáñez y CEIP Ana Lluch

Edades · Infantil y Primaria

Precio · 60 euros

Ingresar a través del formulario de autoliquidaciones, al que se accede por la web municipal (cheste.es - autoliquidaciones). En caso de dudas contactar con el Ayuntamiento en el 661732212.

El plazo de presentación de solicitudes será del día 7 al 19 de Junio

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN



► Área Educativa.
Reapertura Biblioteca

► Área Educativa.
Cartel Escuela de verano 2020.



► Área Educativa.
Salida del Colegio 20 de abril de 2021.

#CulturaEnCasa

#QuédateEnCasa #AgendaCulturalOnLine

Te ofrecemos propuestas culturales para disfrutar sin salir de casa

Viernes · 3 de abril de 2020

TEATRO
- *Interno de Ana* / *El maltrato del tiempo*, ofrecido por Dacia Producciones y el Teatro Escalante.
- *Selección de obras de teatro*, a cargo de los teatros Olympia y Talia de Valencia.

PARA NIÑOS Y NIÑAS:
- *Flecos y mimos*, a cargo de los Titiriteros de Binéfar. Todos los días a las 10 horas en su página de Facebook o en su canal de YouTube.

MÚSICA
- *Asamblea municipal de La Llacrimosa, de V. A. Miquel*, ofrecido por los músicos locales Mar Vilalta y Gustavo López, de la Asociación Musical La Lira de Cheste. Disponible en la web municipal.

CIRCO
- *Espectáculo ofrecido por El Circo del Sol*, hoy a las 15 horas en su canal de YouTube.

LITERATURA
- *Audiolibro del primer libro de la serie Harry Potter*, disponible en la web "Harry Potter en casa".

Enlaces directos disponibles en la página de Facebook del Ayuntamiento de Cheste y en la sección de "bandos" de la App Móvil de información municipal Blandos.es

ayuntamiento.cheste
 App Blandos.es
 ayuntamiento_cheste

Ayuntamiento de
Cheste

► Área Educativa.
Cultura en casa, 3 de abril de 2020

EL DEPORTE CHESTANO EN PANDEMIA



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Mónica Verduch Zanon, coordinadora de las Escuelas Deportivas de Cheste.

Vicente García García, coordinador de la sección de fútbol.

Lucas Ferrando Cortes, entrenador del equipo benjamín de fútbol, voleibol y atletismo.

Conforme pasa el tiempo, también el deporte se consagra como un estilo de vida. En este sentido, ¿acaso no es como una cultura a la que dedicar devoción y de la que observar con orgullo sus méritos? Esa dimensión deportiva, que resurgió en los cuerpos confinados de muchos chestanos durante la primavera de 2020, nos insta a pensar que como sociedad necesitamos dedicarle más tiempo. Especialmente, en las edades en la que se aprenden hábitos saludables y más se socializa: la infancia y la juventud.

Las Escuelas Deportivas, como ejemplo de espacio para ello, engloban más de una veintena de deportes, algunos grupales y otros de carácter individual. El calendario deportivo se inicia en septiembre hasta llegar a junio. La pandemia de la COVID-19, por lo tanto, trunció el final del segundo trimestre. Ese cierre abrupto fue

muy duro. Las Escuelas contaban con unos seiscientos niños matriculados –de 3 a 18 años– sin poder asistir a sus actividades presenciales y más de cincuenta monitores con contratos mantenidos hasta la recuperación de la actividad rutinaria. El Ayuntamiento decidió apostar por el trabajo online. Por una parte, para preservar al máximo la rutina de los más pequeños y, por otro lado no menos significativo, para dar continuidad a los ingresos de los monitores. Pero, ¿cómo se adaptan los deportes colectivos a contenidos digitales individuales?

En la sección de fútbol, por ejemplo, no se retomó la liga. Todos los esfuerzos se dedicaron a efectuar un seguimiento de los niños con videotutoriales. En ellos, se trabajaba aspectos de táctica, fundamentos, juegos, actividades deportivas adaptadas a casa. Mucho trabajo teórico que, en un principio, puede incorporarse al en-

trenamiento presencial, pero que por cuestión de tiempo en la práctica quedaba opacado. De este modo, se aprovechó la cuarentena para tener una batería de ejercicios tutoriales digitales, con todos los conceptos que luego se requieren.

En otros deportes, el funcionamiento fue similar. La opción de entretener y formar mediante vídeos permitió también transmitir el mensaje de estar conectados frente a la adversidad. Facebook sería la plataforma de comunicación elegida para volcar el material. El contenido es público y sigue visible allí.

Los monitores buscaron el mantenimiento físico de los niños. En edades tempranas, lo que se planteó además fue amenizar la experiencia del confinamiento y ser una fuente de diversión. El componente de salud mental del deporte benefició muy positivamente, tanto a los niños como a los padres de éstos. La existencia de las Escuelas, marcando pequeños objetivos deportivos durante esos meses, funcionaba como una motivación para vencer el tedio y la monotonía.

Como se mencionaba, el Ayuntamiento decidió no someter a ERTE a la plantilla de monitores. Las cuotas se paralizaron y no fueron cobradas a los niños, pero el Ayuntamiento asumió el gasto de las mensualidades de cada monitor. Las Escuelas se mantienen también con una subvención, así que se solicitó un aumento de la misma para parchear la falta de ingresos y cubrir el esfuerzo económico.

Oficialmente, se retomaron las clases en septiembre de 2020. En un entorno de contacto como es el deportivo, para abrir de nuevo las puertas a los niños, se aplicaron las medidas sanitarias oportunas marcadas por Consejería de Sanidad. Se llegaron a manejar hasta seis protocolos diferentes, conforme éstos quedaban obsoletos.

Por las características del campo de fútbol, se delimitaron espacios para el flujo de personas; los jugadores todavía no utilizan vestuario; dentro del recinto todo el mundo está obligado a usar mascarilla, no fumar, no comer; la grada fue dividida para asignar asientos en función de la gente que cabe sentada; los protocolos eran enviados a los jugadores para que fueran plenamente conscientes de qué hacer. El resultado se ha traducido en la ausencia de brotes grupales dentro del equipo. El mayor problema a la hora de la transmisión de contagios es la contingencia familiar, en primera instancia. Es decir, si un niño presenta síntomas, la familia debe responsabilizarse y comunicarlo de inmediato. Las Escuelas agradecen la cooperación de las familias a la hora de mantener las medidas y evitar contagios.

Todas las actividades interiores siguen obligadas a llevar mascarilla. Los padres no acceden al interior de los recintos de las otras actividades deportivas. El karate, por ejemplo, ha adaptado todo el tatami, con zonas rojas y azules para poder delimitar espacios. Una parte de los alumnos está por vacunar, por lo que los monitores han tratado de ser muy estrictos con el reglamento.

LA OPCIÓN DE ENTRETENER Y FORMAR MEDIANTE VÍDEOS PERMITIÓ TAMBIÉN TRANSMITIR EL MENSAJE DE ESTAR CONECTADOS FRENTE A LA ADVERSIDAD.

Mención aparte merece la piscina municipal, servicio externalizado por el Ayuntamiento, pero igualmente regido por las mismas normas implantadas por la Concejalía y el Centro de Salud. Así, se realizó una división por grupos burbuja para preservar el buen funcionamiento en su apertura, durante el verano de 2021. De manera que muchos pudieron darse un chapuzón sin miedo y recuperar uno de los momentos estivales más deseados.

En la reincorporación a los cursos deportivos, los monitores encontraron a los niños muy motivados por comenzar. A nivel físico, estaban desentrenados y costó un poco inculcar los nuevos hábitos, pero destacan la obediencia y responsabilidad ante las normas siendo tan pequeños. Actualmente, los niños son acompañados por los entrenadores a la puerta del campo de fútbol, en el Polideportivo, para ser recogidos por sus padres. Las entradas y salidas escalonadas por equipos han permitido controlar el riesgo de contagio. En el Pabellón, las salidas se hacen por diferentes puertas y los familiares tampoco acceden al interior del recinto. Estas medidas de acceso han mejorado la organización interna de las Escuelas y probablemente perduren después de superar la pandemia.

Vitoreando el lema #DeporteEsSeguro, las Escuelas prometían volver con más fuerza y lo han hecho. El número de matrículas nuevas ha aumentado en general. La gente tiene ganas de salir. Si bien el fútbol es el deporte que más copa la oferta, el tenis le sigue muy de cerca -más de una centena de plazas-. Atletismo y voleibol han triplicado sus abonados.

Puede que ese factor de la salud mental al alza y una mejor valoración de la importancia del deporte estén calando entre las generaciones más jóvenes. O quizá sean los padres, que animan a dinamizar a sus hijos, conscientes de los muchos beneficios de unas horas a la semana de adrenalina compartida. La oferta múltiple de actividades permite hacer trasvase entre unas y otras; especialmente, son las niñas las que prueban más deportes.

Precisamente, la participación femenina en las Escuelas es remarcable. El fútbol femenino ha notado un incremento importante en los últimos años. El general, la representación es bastante equitativa; muchos equipos son mixtos. Predominan las mujeres en áreas de cuerda, batuca, danza, aerobio, gimnasia rítmica, voleibol, atletismo, patinaje, tenis, etc. Por lo que no es demasiado desacertado afirmar eso de que, al menos en las Escuelas Deportivas, ellas están a la cabeza.



► Área Cultural.
Cartel EDM en casa



► Área Cultural.
Escuelas Deportivas



► Área Cultural.
Escuelas Deportivas



► Área Cultural.
Escuela de Batuka



► Área Cultural.
Fútbol Infantil



► Área Cultural.

Gala del Deporte 26 de noviembre de 2021



► Área Cultural.

Club de Cuerdas 7 de junio de 2021



► Área Cultural.

Escuela de Ballet



► Área Cultural.

Dance Party 10 de noviembre de 2021



► Área Cultural.

Escuela de Danza



► Área Cultural.
Protocolo COVID19



► Área Cultural.
Club de Cuerdas



► Área Cultural.
Club de Orientación 12 de diciembre de 2021



► Área Cultural.
Club de Cuerdas



► Área Cultural.
Cartel Pabellón

LA MÚSICA COMO VÍNCULO DE UN PUEBLO



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

M^a Ángeles Llorente Cortes,, Concejala Delegada de Cultura.

Gerardo Pérez Checa, Presidente de la Asociación Musical La Lira de Cheste.

Javier Enguïdanos Morató, Director Titular de la banda sinfónica de la Asociación Musical La Lira de Cheste.

Cuando la humanidad se ha visto enfrentada a largas crisis, nuestra naturaleza ha tendido a buscar refugio en las manifestaciones expresivas, artísticas y culturales. Lo prueban siglos y siglos de producción en teatros, filmotecas, bibliotecas, museos y otros templos del saber. Más que un simple proceso terapéutico, la cultura –mediterránea, valenciana y chestana– es un patrimonio que inmortaliza un determinado modo de sentir en tal o cual circunstancia. Si no creadores, ¿quién escapa de ser consumidor cultural? ¿Acaso en la cuarentena más estricta no nos consoló una lectura pendiente o la música de ese CD con que recordar tiempos mejores? ¿No nos congregamos en torno a las plataformas audiovisuales? ¿Netflix, HBO, Amazon Prime, etc.?

En Cheste, levantado el confinamiento, toda la programación cultural que había quedado suspendida desde marzo de 2020 se recuperó, bajo la visión de que no sólo aunaba valores positivos en lo económico, social y político, sino particularmente en la salud –física y mental– de los ciudadanos. Como prevención ante picos de estrés y ataques de ansiedad, gozar de una programación cultural amplia favorece la relativización de los problemas y una fuente de distracción, entretenimiento y aspiración.

La Concejalía de Cultura, bajo el lema #CulturaEsSegura, defendió la vuelta a teatros, cines y otros espacios culturales, convencida de que no serían foco de nuevos contagios, si eran respetadas todas las medidas de se-

guridad (uso permanentemente de mascarillas y geles hidroalcohólicos, distancias de seguridad y tomas de temperatura). La puesta en práctica ha demostrado estar en lo cierto, además del civismo y la solidaridad de los asistentes.

Para hablar de estos valores y del peso que tiene la cultura en nuestra forma de ser y socializar, pocas asociaciones tan antiguas en el pueblo hermanan y representan tanto a los chestanos como la Asociación de la Lira de Cheste. Se trata de un conglomerado que agrupa a la Escuela Musical, la Banda Sinfónica, la Banda Juvenil y la Coral Cantábile.

La Lira se guía habitualmente por un flujo de trabajo estipulado y sin interrupciones. Realizado un concierto, se empieza a preparar el siguiente. Así el calendario está conformado por los actos para el 9 de octubre, el concierto de Santa Cecilia, el concierto de Navidad, el pregón de Fallas, Música en Primavera y las serenatas estivales; más actos de calle en las fiestas en honor a los patrones, el Día de la Flor, Semana Santa, etc. La temporada comienza el día 1 de septiembre y finaliza el mes de julio, teniendo por vacaciones el mes de agosto. Sería a mitad de su ciclo natural cuando la pandemia percutió y dejó en el aire un silencio sostenido.

Las primeras acciones fueron anticipadas: el ensayo del miércoles, 11 de mayo de 2020, se suspendió por temor a las noticias que llegaban televisadas. Se estaba comenzando a ensayar el programa para primavera: Carmina Burana, cuyo previsible estreno hubiera sido el 8 de mayo de 2020 para anunciar la reciente alianza entre la Banda y la Coral. Por propia voluntad, lo pospusieron quince días. El último concierto presencial se había realizado con motivo del pregón de Fallas, el 29 de febrero de 2020. El viernes 13, la escuela de la Lira optó por dar clases online, no presenciales.

Con la declaración del Estado de Alarma, el 13 de marzo de 2020, la Lira detuvo toda la actividad de ensayos. Si bien era cierto que la Escuela no utilizaba previamente aplicaciones o plataformas digitales para impartir las clases, el profesorado que conforma la plantilla es de una edad joven; la adaptación a un entorno digital fue inmediata y rápida. Quienes sí encontraron una mayor dificultad en el cambio fueron las familias. El grueso del alumnado son niños de entre 8 y 12 años (aunque los hay desde los 3 años); el alumno, sin ayuda parental, no era capaz de gestionar una docencia telemática. También hay más de una veintena de alumnos de mayor edad, que trabajan en la Escuela el instrumento.

En Pascua, al desdibujarse el horizonte de regreso a la normalidad, se buscaron formas de retomar unos ensayos que habían quedado pausados. Primero se empleó Skype y más tarde Zoom, perfectas para dar clases, pero no para practicar con los instrumentos. La latencia entre dispositivos implicaba que no podían tocar a la vez unos y otros músicos. Se trató de buscar soluciones: interpretar por turnos y, más tarde, grabarse en videos individuales y compartirlos para fusionar sonidos, instrumentos y voces. ¿Cómo? Grabándo-

se con claqueta, usando cascos para marcar el tempo y dedicando horas de edición de video. Todo el material está subido y compartido en el canal de YouTube. De este modo, se llegó a hacer un festival de fin de curso en formato online.

El objetivo detrás de esta iniciativa era doble: que el pueblo disfrutara de las pequeñas piezas trabajadas y mostradas a través de estos nuevos canales –móviles y ordenadores, ¿los teatros y salas contemporáneos?–; y, sobre todo, que los alumnos y los músicos mantuvieran el ritmo habitual de la mejor forma posible. El arte y, concretamente la música, funciona así: no tiene sentido preparar una obra si luego no es entregada a un público que la pueda apreciar.

Tanto la Banda Sinfónica como la Coral tenían claro que era prioritario para su supervivencia mantener la actividad en marcha, claramente con las medidas oportunas. El miedo radicaba en levantar la persiana sin miembros; la música es una afición voluntaria que se retroalimenta de ensayar y crear comunidad. Cuanto más trabajas, más fácil te resulta estar conectado; cuánto más demoras los ensayos, más forzado es el reenganche. La música es, en este sentido, plenamente un deporte. Una actividad física, muscular, de preparación continua que no puede descuidarse.

Por medio de las plataformas digitales, se comenzaron a hacer ensayos reducidos de cuatro o cinco músicos, con directrices individuales. Además de una reunión de una hora con cada instrumento. No se podía tocar en conjunto, pero se trataba de jugar de la forma más hábil a mantener el contacto. Ese sistema no era sencillo, pero permitió parchear el tiempo muerto, no sólo en momentos de cuarentena, sino también en los rebrotes y oleadas posteriores, cuando la presencialidad estaba descartada.

Esperaron a que la desescalada cediera posibilidades de reencontrarse y fueron readaptando habitáculos acordes a lo permitido. Fueron conformando pequeños grupos para distribuir a una plantilla alrededor de las sesenta personas. Por el espacio real y el exigido, la Banda se fragmentó en células instrumentales.

En la Escuela se imparten horas de teoría y práctica, en clases grupales e individuales, según qué asignaturas: lenguaje musical, instrumento, coro, conjunto instrumental, etc. Los padres trasladaban a los profesores que los niños encontraban en las clases una forma de dispersión ante la pandemia y un espacio para el encuentro social y la proximidad. El perfil de los alumnos suele ser el de familias con suficientes medios económicos como para asegurar conexión a Internet, dispositivos a través de los que conectarse e incluso instrumento propio en casa.

A final de mayo de 2020, una normativa permitía que la formación terminal se impartiera de forma presencial, extremando las precauciones. En aquel momento, la Asociación aún tenía por sede los bajos de la Avenida Castilla y el CEIP Ana Lluch. Los alumnos de 4º Grado de

Elemental, que finalizan una etapa, se reincorporaron de forma presencial para preparar las pruebas de acceso. En julio de 2020 se trasladó la Asociación a la Casa de la Música. Este nuevo lugar, mucho más espacioso, se dispuso de modo que se cumpliera toda la normativa vigente. El nuevo curso retomó las clases presenciales generales con buen ánimo y unos estudiantes felices de poder volver a un lugar más allá de la pantalla.

La Escuela se coordinó con Esteban Rosero para orientar el retorno. Dada la aprobación médica al espacio y aplicado el protocolo de Conselleria –carriles de circulación, ventilación, higienización–, se dividieron las aulas por colegios. De este modo, los alumnos de cada centro preservaban su burbuja académica. Tanto en coro como en todas las asignaturas teóricas, los niños llevan mascarilla; sólo aquellos que para tocar un instrumento de viento necesitan descubrirse la boca prescinden de ella una vez aseguradas las distancias. Hay cinco grandes clases con buena ventilación destinadas a ello.

En julio de 2020 se hicieron los primeros conciertos (día 4 de julio, Bibrass d'Or). Pero tocar música con distancias es casi contraproducente para el propio ejercicio: los sonidos no se escuchan como un todo, sino como partes divididas. Cuanto más recogida está la banda, mejor se controlan las cuestiones musicales. Pese a ello, aquél fue un recuerdo memorable y emocionante. El 4 de octubre de 2020, con motivo de las fiestas a San Lucas Evangelista y organizado por la Concejalía de Fiestas, se celebró el primer pasacalle en la Calle Chiva. Gerardo Pérez lo rememora como un momento de luz y de esperanza, un antes y un después que erizó la piel de los allí presentes.

El aspecto social de la Asociación se va recuperando muy lentamente. Aún no se ha celebrado ninguna cena. Por iniciativa de la Federación de Sociedad Musical de la Comunitat Valenciana, el 19 de marzo de 2020 se retransmitió con el bando las canciones Amparito Roca y Paquito El Chocolatero, acompañadas de la música en directo de los miembros de la Lira que, desde sus balcones, sumaban

sus instrumentos a la comparsa. Fue el llamado Festival dels Balcons. La Asociación Musical, junto a la Alcaldía, la Concejalía de Cultura y la parroquia San Lucas Evangelista de Cheste, obró de forma coordinada para festejar a nuestra patrona, la Virgen de la Soledad Gloriosa, con un volteo de campanas, un cartel, un vídeo y un castillo de fuegos artificiales, entonados al ritmo del Salve.

La plantilla habitual de músicos ronda en torno a los sesenta, aunque los hay que se incorporan puntualmente y engrosan las filas. Todos los instrumentos de percusión y cuerda siempre llevan su mascarilla; los instrumentos de viento necesitan la boca descubierta para poderlos tocar. Ensayando al aire libre, se aseguran las distancias pertinentes para que la actividad no suponga un riesgo, con marcas en el suelo. Los ensayos parciales se han realizado en la Casa de la Música; los generales y conciertos con la Coral, los sábados en el Pinar, una cesión altruista de las instituciones.

La Asociación Musical agradece al Ayuntamiento de Cheste haberle permitido hacer la temporada completa, gracias a la celebración de las fiestas de 2021. La Fundación Caja Cheste también fue un apoyo muy relevante, al tirar hacia adelante con la celebración del concierto de Navidad de 2020, así como al hacer donaciones para instrumentos junto a Pulverizadores Fede y aportaciones de partidos políticos. De hecho, el Concierto Fundación Caja Cheste se cobró, aunque no se llegó a realizar y gracias a contactos internos se prestó el Centro de Educación Infantil El Pinar como espacio para ensayar en conjunto. Hasta ahí la apuesta y la generosidad de las instituciones locales para con la Asociación. La parroquia también ha apostado por ella, así como las Fallas, que en marzo de 2022 por fin podrían retomar sus actos. Sólo queda la Clavaria por reanudar las colaboraciones tradicionales con la Lira, en cuanto recupere su ritmo normal.

La música es el lenguaje de los sentimientos. El arte, inherente al ser humano, se hace eco en todas las sociedades y momentos. La pandemia no ha hecho sino dar un golpe en la mesa y demostrar la relevancia de la cultura como testigo del cambio. También, de la intimidad y del reencuentro. No existe celebración, lúdica o melancólica, donde la música no ocupe un lugar. En Cheste, durante algún tiempo, cada tarde a las ocho los músicos salían a compartir música a sus balcones. Incluso se uniformaron con su traje de la Lira para ejecutar las piezas. Jorge Alarcón, la familia Pérez, Miguel Ángel Hernández, etc. Aquellos instantes forjaron vínculos que perduran hasta hoy. Con los altavoces en las calles y viralizados por las redes sociales, pronto les llegaría a los vecinos la iniciativa.

El pueblo se contagia también de ánimo cuando la música lo invade. Javier Enguñados siente que la Banda de la Lira es muy apreciada por los chestanos; no hay fiesta que se celebre sin la presencia de sus músicos. Una relación centenaria. Una entidad que se envuelve de espíritu. Es buen momento para revalorizar el papel de la música, que tanto ha acompañado la soledad de este tiempo. Véase ese himno, Resistiré, que brotaba como grito de lucha.

**TANTO LA BANDA SINFÓNICA
COMO LA CORAL TENÍAN CLARO
QUE ERA PRIORITARIO PARA SU
SUPERVIVENCIA MANTENER
LA ACTIVIDAD EN MARCHA,
CLARAMENTE CON LAS MEDIDAS
OPORTUNAS. EL MIEDO RADICABA
EN LEVANTAR LA PERSIANA SIN
MIEMBROS; LA MÚSICA ES UNA
AFICIÓN VOLUNTARIA QUE SE
RETROALIMENTA DE ENSAYAR Y
CREAR COMUNIDAD.**



► Área Cultural.

14 Homenaje del Ayuntamiento a la Asociación Musical La Lira de Cheste, 31 de julio de 2021



► Área Cultural.

Serenatas 3 de Julio de 2021



► Área Cultural.

Homenaje a la Lira 31 de julio de 2021.



► Área Cultural.

Actuación de la Banda Juvenil julio de 2021.



► Área Cultural.

Acto cultural



► Área Cultural.

Gerardo Pérez, Presidente de la Asociación Musical La Lira de Cheste

#CulturaEnCasa
#QuédateEnCasa #AgendaCulturalOnLine

Te acercamos propuestas culturales para disfrutar sin salir de casa.

Miércoles - 1 de abril de 2020

TEATRO
- Estreno especial de *Manicomio de Tíjole* - Jueves, 2 de abril a las 20:15 h.

LITERATURA
- Lecturas de ebook gratuitas ofrecidas por La Casa del Libro y Freeditorial.com

MÚSICA
- Ópera gratuita, ofrecida por My Opera Player.

Enlaces directos disponibles en la página de Facebook del Ayuntamiento de Cheste y en la sección de "bandos" de la App Móvil de información municipal Bandos.es

Síguenos en:

[ayuntamiento.cheste](#) [App Bandos.es](#) [ayuntamiento_cheste](#)

Ayuntamiento de
Cheste

► Área Cultural.

Cultura en casa



► Área Cultural.

Concierto Banda Juvenil, julio 2021

AGOSTO 2020

Sábado · 22/08/2020
Teatro:
Sketches de Farándula
19 h · Teatro Liceo

Sábado · 29/08/2020
Música: Grupo de alumnos/as
Banda La Lira
19 h · Plaza II República

Domingo · 30/08/2020
Espectáculo: Magia
19 h · Teatro Liceo



INFORMACIÓN IMPORTANTE

Medidas de seguridad e higiene en todas las actividades

Es obligatorio el uso de mascarillas en todas las actividades, así como mantener la distancia de seguridad interpersonal de 2 metros.

Las localidades en el Teatro Liceo serán numeradas, respetando la distancia de seguridad.

Se tomará la temperatura de todas las personas asistentes antes de entrar a los recintos.

Habrán puntos de desinfección de manos.

SE PIDE LA COLABORACIÓN DE TODAS LAS PERSONAS QUE ASISTAN A LAS ACTIVIDADES PROGRAMADAS, respetando la normativa y llegando con antelación para poder desarrollar el protocolo de seguridad e higiene y el acomodo en los recintos.

Toda la programación está sujeta a posibles cambios, en función de la evolución de la pandemia COVID-19. En caso de modificaciones, se informará con la mayor antelación posible.

la
cultura
vuelve
a Cheste

AGENDA CULTURAL · VERANO 2020

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE CULTURA



GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació,
Investigació, Cultura i Esport

INSTITUT
VALENCIÀ
DE CULTURA

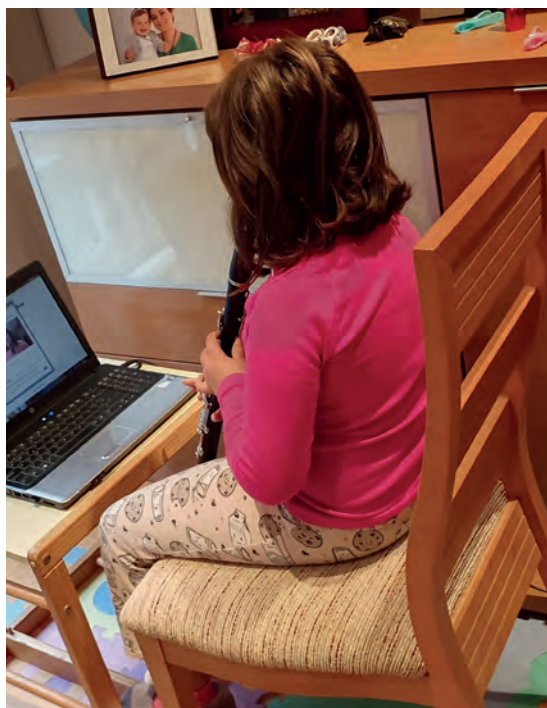
► Área Cultural.

Díptico Programa Cultural



► Área Cultural.

19 de marzo de 2020.



► Área Cultural.

Clases On line 17 de marzo de 2020

OCIO Y FIESTAS



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Raúl Mota López, Concejal Delegado de Fiestas.

Manuel Cristóbal Fuertes Arenas, Presidente de la Falla Industria y Comercio.

Rafa Sandoval Castillo, Presidente de la Falla Alegría.

Fernando Machancoses Tarín, Héctor López Blasco y David Alfaro Díaz, ganaderos locales.

Miguel Ángel Zahonero Gracia, Asociación Peña Taurina.

Antonio Palacios Cabrera, Asociación de Caballistas.

Miguel Ángel Arnau Sanchez,, Asociación Encastre Machancoses.

Ruth Ortiz Sánchez, 48ª Reina de la Vendimia.

Hugo López Montaner acompañante de la Reina de la Vendimia.

Don Antonio Sapiña García, párroco titular de la Iglesia de San Lucas Evangelista de Cheste.

Valencia es tierra de celebraciones. Lo es, en parte, por las condiciones que permiten a sus habitantes festejar y hacer media vida en la calle. Juntarse a comer, montar con facilidad cualquier evento comunitario y buscar ocasiones para el reencuentro forman parte de una idiosincrasia patente también en nuestro pueblo. El tiempo de la COVID-19 ha supuesto, quizá por estas razones, una herida que atenta directamente contra nuestro carácter dicharachero y familiar.

En el imaginario colectivo, ¿qué es Valencia, por ejemplo, sin sus Fallas?

En Cheste, fue a inicios de marzo de 2020 cuando se realizó el último acto festivo programado con motivo del Día de la Mujer (8 de marzo); el siguiente, la invitación de Diputació Provincial de Valencia a la Falla de la Alegría para ver una mascletà desde los balcones de l'Ajuntament sería el primer acto en suspenderse. También por

estos días se celebró la última reunión de la Junta Directiva de la Falla Industria y Comercio, para repasar el calendario de actividades que se había elaborado. Verbenas, horarios, bocadillos para las cenas, avisos a la Policía Local y el Ayuntamiento, etc. Toda la maquinaria en marcha para arrancar con las fiestas a San José, en un año especial por coincidir con el 75º Aniversario de la Falla. Con una exposición abierta en conmemoración y una gala de honor celebrada, la Industria tuvo que despedir de forma abrupta todos los proyectos diseñados para confinarse, como el resto de la población. De hecho, ya con el monumento fallero plantado, tuvo que desmontarse y recogerse en plena cuarentena con un permiso especial.

La Junta Local Fallera a finales de abril se reunió digitalmente para valorar si tal vez para mayo o junio pudiera celebrarse algún acto, rondando San Juan. Nada más distante de lo que las circunstancias permitirían. En agosto, se convocó de nuevo una asamblea general de urgencia para valorar si en septiembre de 2020 pudiera retomarse la actividad; finalmente ésta sería anulada y no habría señas novedosas hasta el año 2021, aunque sin ser todavía unas Fallas al uso hasta las del ejercicio de 2022.

Raúl Mota, como Concejal de Fiestas, relata la dureza de afrontar un año tan crítico, con toda la programación en pausa o suspendida y muy particularmente el choque de la supresión de una fiesta tan internacional como las Fallas. Pese a ello, desde la Concejalía, se trataría de evocar simbólicamente los actos para adaptarse con castillos de fuegos artificiales visibles desde las terrazas o vistiendo con lonas decorativas la Plaza de Ayuntamiento, en sustitución de los pasacalles.

La Falla de la Alegría comenta como entonces cundía la percepción de que sería algo finito y temporal, pero luego ésta fue sustituyéndose por la sensación de absoluto desastre. Tuvieron que desalojar el local, hacer limpieza de todo lo orquestado, en un ambiente cargado de pesimismo y pena. Desde las casas, para levantar los ánimos falleros y mantener el espíritu a flote, se propuso realizar bailes y concursos, así como rescatar antiguas fotos para insuflarse de esperanza.

Como consecuencia de esta suspensión del ejercicio fallero y ante las indicaciones de la Junta Central Fallera, se optó por comenzar un nuevo ejercicio. Así se dio la oportunidad de prolongar cargos hasta 2021 (Falleras Mayores, Presidentes Infantiles y Honorarios) o consultar disponibilidad de renovación. La cuota de socio se anuló; las Fallas no sumaban ingresos, pero sí gastos. A pesar de los apuros, la mayor parte de los socios sigue apuntada. Se han dado bajas, pero también altas, así que el colectivo fallero sigue equilibrado.

A nivel económico, el efecto pandémico fue parcialmente paliado por disponer de locales del Ayuntamiento, lo que ahorró muchos gastos. En el caso de la Industria, los fondos del tesoro de la Falla trataron de hacer frente a todo el alumbrado especial para el 75º Aniversario, el consumo de agua y luz del alquiler donde se mostra-

ba la exposición, ayudas a la pirotecnia y al artista fallero, etc. La Concejalía de Fiestas trataría de auxiliar a ambas fallas: se mantuvieron los alquileres todo el año para poder guardar los carros y elaborar los que desfilarían en 2022.

Poco a poco, casi dos años más tarde, se recuperarían aquellas fiestas nuestras que, por otro lado, tan buen aliciente son para mantener un clima de entusiasmo en una población malhumorada por los acontecimientos. Aunque no deja de ser paradigmático: la Falla, erigida como símbolo del renacimiento de una a otra época, prendía en marzo de 2022 en llamas con ganas de dejar atrás toda una etapa oscura y alumbrar un nuevo episodio.

La Concejalía de Fiestas incide en que el virus ha replanteado el modelo lúdico. Actualmente, la gente no sólo aprecia más lo que antes daba por sentado, sino que se permite festejar de una forma menos masificada y descontrolada, más íntima. Aunque dicen que «la cabra tira pa'l monte». Sólo el tiempo revelaría que el regreso a la normalidad volvería a llenar las calles de chestanos y chestanas frente a una verbena en las Paellas del reencontro (abril de 2022, fiestas de los Clavarios).

Si el 19 de marzo de 2020 se saldó con un castillo en honor a San José que pudo observarse desde las terrazas, las fiestas de la Virgen de la Soledad Gloriosa se cubrieron igualmente con un pequeño homenaje. Se voltearon las campanas de la Iglesia; la banda La Lira tocó desde sus balcones Amparito Roca y el Himno de Valencia, al son del bando; también se reprodujo el Salve. La gente lo agradeció como signo de aliento ante la batalla, en un pueblo que jamás antes había dejado de celebrar las fiestas a los patronos. La COVID-19 ha sido capaz de hacer peligrar no sólo tradiciones centenarias, sino oficios por completo.

El sector más afectado en este sentido fue el de la ganadería, teniendo que hacer frente a todos los impuestos y los mismos gastos, pero sin un solo ingreso durante cerca de dos años. La anulación de las fiestas que involucraban la tauromaquia supuso el fin de un negocio del que también viven familias que han tenido que hacer frente a la sensación de aislamiento en políticas. Se sienten ninguneados y desprotegidos. Si

**DE UNAS 600 RESES HABITUALES,
QUE CONSUMEN UNAS 20
TONELADAS DE ALIMENTO DIARIO,
FINALMENTE SE TUVO QUE MATAR A
200 PARA PODER PAGAR SALARIOS
Y DAR DE COMER AL RESTO DE
GANADO.**

la hostelería se ha visto cerrada intermitentemente, la ganadería se vio paralizada absolutamente. Eso sí, agradecen a los proveedores de alimentos, que fueron comprensivos y dieron margen, sobre todo en el inicio de la pandemia.

Se preguntan dónde estaban los animalistas para proteger a un ganado que debía alimentarse sin los recursos habituales y necesarios para hacerlo. Impresiona, por ejemplo, el caso de la ganadería Machancoses: de unas 600 reses habituales, que consumen unas 20 toneladas de alimento diario, finalmente se tuvo que matar a 200 para poder pagar salarios y dar de comer al resto de ganado. En el tercer cuatrimestre de 2021 se hizo algún acto pequeño y simbólico con motivo de las fiestas de la Vendimia; el Ayuntamiento contrató un 30% más de servicios para impulsar al sector, que miraba con ansia la temporada a partir de enero de 2022: San Blas, San Antonio, Fallas, etc. En Cheste, coordinados con Policía Local, se experimentó el reglamento vigente para celebrar nuevamente las fiestas, siendo una de las primeras poblaciones de la Comunitat Valenciana en recuperar su tradición taurina.

La tesitura entre cortar o no la actividad interna radicaba en que el negocio del toro se sostiene a cinco años vista: no criar hoy para capear la crisis es fulminar la ganadería de mañana. Pudiera parecer, siendo muy críticos y algo juiciosos, que el vacío legal ha sido una forma de castigo ideológico. No está de más, por ello, hacer un ejercicio de empatía y defender que no hay idea propia que legitime el sufrimiento ajeno. Nuestra democracia, en su pluralidad de matices, de la que nos podemos sentir orgullosos, es rica cuando se convive en sociedad, conjuntamente, respetando al otro y ayudándole, si es posible.

Por iniciativa particular y en muestra de apoyo al sector, se vendieron unas camisetas cuyo beneficio fue donado a los ganaderos. La Asociación de la Peña Taurina de Cheste, que sufraga parcialmente las semanas de toros en abril, julio y octubre, suprimió igualmente la cuota de socios a la espera del regreso de la actividad. La Asociación de Caballistas rememora el privilegio de ir a la cuadra a alimentar a los caballos cuando las restricciones de la cuarentena apenas permitían la movilidad ciudadana. Su participación quedó detenida, no sólo en nuestro pueblo, sino en Rocíos, romerías, ferias. Tampoco aquí se cobró la cuota.

A pocas semanas de comenzar la Pascua del año 2020, la pandemia trastocó también los calendarios litúrgicos. Don Antonio, que ofició los actos a puerta cerrada, vio una Iglesia vacía. En la Casa del Cura, su residencia, preparó un altar improvisado de cara a la Plaza del Castillo, para celebrar con el pueblo el verdadero sentido de cualquier ritual religioso. Todas las liturgias

deben ser compartidas; las misas privadas, confiesa, no existen.

Generacionalmente, la devoción de las beatas es algo significativo de nuestros pueblos. De hecho, en Cheste y pese a ser por edad grupo de riesgo, se mostraron solícitas a desinfectar diariamente los espacios de la Iglesia. Don Antonio comentaba que encontraron en la misa televisada –incluso retransmitida por teléfonos móviles y aplicaciones de vídeo como YouTube– una solución temporal a la imposibilidad de atenderla presencialmente. Aun así, tampoco tienen mucha razón de ser las misas donde no hay comunidad y contacto. Detecta también que la gente que se ha aislado en sus casas presenta ahora más signos de tristeza.

De igual modo, tampoco otras fechas señaladas tuvieron su fiesta asociada –entre ellas, el mencionado Día de San José–. No fue hasta finales de mayo de 2020, principios de junio, que comenzaron a regresar los fieles a las celebraciones de modo presencial. Las comuniones anuales fueron retrasadas a septiembre, procediendo a cada paso con mucha prudencia y precaución. El aforo de la iglesia osciló entre el 50% – 75% y los banquillos quedaron señalados para tratar de indicar las distancias permitidas. Antes de cada comunión, el cura se higienizaba las manos con gel hidroalcohólico. El mes de septiembre de 2021 significó el resurgimiento de bodas, bautizos y comuniones.

Un par de generaciones de festeros de la Vendimia y Clavarios de la Soledad vieron tambalear y reconvertir esa experiencia única y generacional que nos define como pueblo. De todos modos, se sienten agradecidos de haber podido aportar su representación, aunque inusual, a una tradición que se lega quinta tras quinta. La pandemia ha permitido regular las edades de las filas de la Vendimia, que por fin cumplen la mayoría de edad y pueden celebrar las fiestas aprobado el Bachiller y pasadas las pruebas EvAU. Esto se consiguió por unanimidad de las familias de los festeros: ante la opción de hacer una súper-Vendimia de dos quintas, se escogió retrasar los festejos un año.

A raíz de las anomalías de este tiempo, la Virgen de la Soledad Gloriosa estuvo durante meses emplazada en la Iglesia de San Lucas Evangelista, junto al patrón. Las fiestas del octubre de 2021 dejarían una imagen nunca vista en la historia de este pueblo: una hilera de comulgadoras pendientes de haber celebrado su Corpus Christi lo harían el día de San Lucas en solemne procesión con el patrón para conducir, junto a la banda La Lira, padres y madres de la Vendimia, devotos, curiosos y vecinos, a la patrona, la Virgen de la Soledad Gloriosa, nuevamente a su hogar natural: la ermita. Religiosidad y devoción aparte, esta reunión popular espontánea nos sugiere que Cheste siempre se levanta y da un paso al frente.



► Área Lúdica.

Comité de Fiestas, octubre de 2021



► Área Lúdica.

Cancelación fiestas



► Área Lúdica.

Cartel día de la Soledad



► Área Lúdica.
Calle sin fiestas 2020



► Área Lúdica.
Castillo Gala Covid, octubre de 2021



► Área Lúdica.
Día de la Soledad 2021



► Área Lúdica.

Acompañamiento de San Lucas a la Virgen de la Soledad, octubre de 2021.



► Área Lúdica.

Ganadero y Peña Encastre Machancoses



► Área Lúdica.

Concejalía de Fiestas



► Área Lúdica.

Ganaderos y Peña Caballistas



► Área Lúdica.

Presidentes Fallas de Cheste



► Área Lúdica.

Portador en el día de la Soledad, 18 de abril de 2020



► Área Lúdica.

Vacío en Viernes Santo, abril de 2020.



► Área Lúdica.

Procesión San Lucas, octubre de 2021



► Área Lúdica.

Viernes Santo, abril de 2020



► Área Lúdica.
Jueves Santo, abril de 2020



► Área Lúdica.
Reina y acompañante Vendimia 2021



► Área Lúdica.

Viernes Santo oficiando en soledad, abril de 2020



► Área Lúdica.

Portador día de la Soledad, 18 de abril de 2020



► Área Lúdica.

San Lucas 2021

LA UNIÓN DE UN PUEBLO FRENTE AL VIRUS



TEODORO VALLET SÁNCHEZ

EN CONVERSACIÓN CON:

Francisco Llorens Cortes, Concejal de Agricultura y Deportes, agricultor.

Daniel Rocafull Gimeno, agricultor.

Angelines Debón LaCruz, coordinadora municipal de Protección Civil y Emergencias de Cheste.

Don Antonio Sapiña, párroco titular de la Iglesia de San Lucas Evangelista de Cheste y coordinador de Caritas en Cheste.

Raimundo Tarín García presidente de la Asamblea Local de Cruz Roja de Cheste y presidente del Área Comarcal de Cruz Roja.

La del agricultor es probablemente la profesión más arraigada al pueblo. En un sentido literal, ¿quién si no cuida la tierra sobre la que se ha levantado todo lo demás? Cheste muestra con orgullo un patrimonio agrícola milenario, legado de unas a otras generaciones. Es apropiado tornar la reflexión hacia estos orígenes, tras la estela de una pandemia que ha hecho temblar lo conocido para volvernos criaturas indefensas. Catalogado de profesión esencial y encargado de proveer de alimento a la población, el colectivo de agricultores quiso dar un paso al frente y tomar medidas excepcionales para tiempos extraños.

Fue en torno a La Ribera que empezó a proponerse la idea de patrullar las calles para desinfectarlas. En vista de que la Brigada Municipal pudiera requerir de ayuda para cubrir todo el pueblo de Cheste, Miguel Ángel Carrión lo sugirió a sus compañeros, que no dudaron en sumarse a la causa. En un par de días, el Ayuntamiento había lanzado la convocatoria y treinta y cinco agricultores habían formado un escuadrón de limpieza. Aquéllos con tractores de cabina estaban más protegidos, gracias a los filtros para tratar con productos tóxicos. Los que dispusieron tractores sin cabina tuvieron que ingeniárselas para hacerse con mascarillas.

La Brigada dividió y asignó zonas y turnos de trabajo, contando con un atomizador cedido por Pulverizadores Fede. Junto a Fovasa y la Brigada, tres agricultores por cada turno, uno por zona, llegaron a desinfectar totalmente el pueblo durante un mes (de mitad de marzo a mitad de abril de 2020) de forma diaria. El desinfectante era provisto por el Ayuntamiento y a su vez proporcionado por SPB. Hubo una iniciativa de E. PRIETO E HIJOS por costear el gasoil, pero los agricultores decidieron unánimemente rechazarlo para que ese dinero fuera destinado a otra necesidad. Así que lo pagaron de su bolsillo. Habría una segunda tanda de desinfección cada tres días, en agosto de 2020 y a punto de vendimiar la uva. Por aquel entonces, ya se tenía mayor información sobre el virus y se sabía que el riesgo de contagio por contacto superficial no era el valorado en marzo.

Esto supuso la reestructuración de la jornada laboral agrícola, añadiendo la actividad a la recolecta de las huertas. Empalmando una con otra y, en ocasiones, desinfectando el pueblo de madrugada para, de ahí, ir al amanecer al campo. Se tardaba hora y media en atomizar, a lo que hay que sumar el tiempo de repostar lejía y limpiar el tanque. En total, casi tres horas dedicadas de forma altruista al pueblo.

Fumigar, como actividad individual, no les generaba tanto miedo como ir a replegar la cosecha, en contacto con otros recolectores (algunos fijos y otros temporeros). En marzo de 2020, no había mascarillas, pero sí un 40% de la naranja esperando para ser recogida. Para ir al campo, tenían que desplazarse con los medios de los que siempre habían dispuesto: un coche para varias personas de diferentes núcleos familiares, lo cual estaba muy vigilado, restringido a dos personas por vehículo y prohibido sin una autorización concreta. Tuvieron que hacer cábalas para llegar a los huertos.

En un sector donde se trabaja sobre todo con contratos por jornadas en las temporadas altas, hubo bajas del personal por temor a los contagios, reduciendo una plantilla imprescindible a menos de la mitad. Esto retrasó los plazos habituales. Ante la situación, la Cooperativa Agrícola recogió algunas parcelas para auxiliar a los agricultores sin mano de obra suficiente.

El cítrico chestano se ha pagado un poco mejor, pero el vino ha sufrido un desplome, en una época donde la hostelería ha estado cerrada de forma intermitente y donde el turismo internacional se ha visto mermado muy considerablemente. Miles de litros de mosto esperan en las bodegas. Los agricultores luchan para que sus productos sean pagados dignamente. Sobre todo, tras un año -de riñón- en que, además de la pandemia, las condiciones meteorológicas adversas y las plagas han perjudicado la producción.

Todo el orgullo que los agricultores sienten por el pueblo piden que se transforme en consideración y memoria. Que se recuerde quiénes se entregaron por un sentido del deber para con su gente sin esperar nada a cambio, salvo el aprecio a una profesión imprescindible, que nos recuerda en definitiva de dónde venimos. Un buen lugar

desde el cual comprender hacia dónde ir a partir de ahora. Haciendo hincapié en este mensaje de solidaridad y valoración, no resulta complicado identificar entre nuestros vecinos ese sentimiento de entrega y solidaridad. Tal vez porque en Cheste brota una forma de ser, unos valores capaces de capear los retos más desafiantes. Otras historias que demuestran que el servicio y la iniciativa social no son casos aislados.

El Ayuntamiento dispone de una Concejalía de Servicios Sociales que regularmente cubre prestaciones económicas, servicio de ayuda a domicilio, renta de inclusión social o distribución de alimentos a familias en situación de exclusión social. Durante el confinamiento, la coordinadora estuvo trabajando de manera presencial y el resto del equipo teletrabajando de manera rotativa. Añadido a esto, se puso a disposición de la ciudadanía un teléfono de atención psicológica para atender a aquellas personas que la necesitasen, detrás del cual tres psicólogos municipales ofrecían apoyo y recursos.

Con todo ello, Cheste tiene la suerte de contar con la ayuda de tres organismos que actúan de forma individual -pero en coordinación- para atender a los más desfavorecidos (alimentos, pagos de alquileres, etc.). Como una especie de hidra de varias extremidades, Protección Civil (el brazo municipal), la parroquia a través de Caritas (el brazo cristiano) y la asamblea local de Cruz Roja (el brazo social) fueron las tres patas de un mismo cuerpo que trabajó para complementarse y estar a disposición de las necesidades. Cabe decirlo, gratuitamente, sin otro sueldo que la satisfacción de aportar su grano de arena a causas humanas.

Protección Civil es una agrupación sujeta al Ayuntamiento de Cheste, conformada por una decena de personas. En primer lugar, cedieron todo el material de los almacenes que hubiera sido donado en alguna ocasión anterior al servicio del ambulatorio. Mascarillas, guantes y geles desinfectantes que, en esas primeras semanas de escasez, fueron indispensables.

Se habilitó el teléfono de Protección Civil para atender las llamadas, tanto de comida como de auxilio. Más tarde, se creó un formulario a través de una aplicación gratuita. En él, se recogían las situaciones particulares a tener en cuenta. Esto facilitó mucho toda la administración de ayudas; el Ayuntamiento, a través de Angelines Debón, derivaba los casos a uno de los tres cuerpos. Por ejemplo, el Centro de Educación Especial Virgen de la Esperanza y alguna empresa privada, como Mercadona, ofrecieron comida que el Ayuntamiento canalizó a través de Caritas.

El cuerpo de Protección Civil se encargó de efectuar esos repartos. En ocasiones, al inicio de la pandemia, sin el material suficiente para protegerse adecuadamente. Entraban a las casas de personas bajo el riesgo de poder contagiarse para cumplir con su misión. Entre otras funciones, también ayudó en las desinfecciones a la UME, al Regimiento de Caballería Lusitania, nº 8, y a los bomberos. Realizó la entrega de material didáctico, escolar y farmacéutico a hogares con una renta baja, problemas de

movilidad, edad avanzada, etc. Coordinó a los agricultores en su labor de limpieza de las calles (horarios, turnos, disponibilidades). Patrullaron el pueblo para informar a la población de los cambios y las normativas vigentes (toques de queda, aforos, etc.). Se encargaron de la gestión, descarga y entrega de mascarillas, desinfectantes, pantalallas, monos, lejía. La pandemia ha visibilizado una labor no remunerada que consiste en dar soporte sigilosamente a otros organismos y que no siempre es valorada como merece. Aunque nos duela reconocerlo, nuestra sociedad no es tan grata con el que obra desinteresadamente.

Además de los voluntarios, la población de Cheste rápidamente se volcó para ofrecerse al servicio. Los vecinos se cuidaban unos a otros y facilitaban hacer los recados o vigilar a aquéllos más vulnerables. Quizá una de las diferencias beneficiosas más significativas de vivir en un pueblo y no en una ciudad, que los representantes de esta entrevista describen como una explosión de solidaridad.

La asamblea local de Cruz Roja la integran noventa y un voluntarios; alrededor de diez personas fueron las encargadas de actuar en Cheste. Aunque especialmente en pandemia se ha donado alimentación –de normal, dos días a la semana–, Cruz Roja también actúa en otros aspectos (sanidad, educación, medioambiente, juventud). Servicios municipales, ayudas de la Generalitat Valenciana, etc. van haciendo menos necesarios los apoyos alimenticios porque les dan ya la cobertura, lo que lleva a Cruz Roja a reinventarse.

El usuario de Cruz Roja debe presentar papeles que justifiquen su situación. Antes de la COVID-19, se atendía a unas 30 unidades familiares. En pandemia, el número se elevó, registrándose hasta 1924 intervenciones (a nivel general, en todas las áreas). Se dieron bonos para los supermercados y entregas domiciliarias bisemanales. Actualmente, la cifra de usuarios ha descendido hasta niveles muy positivos, gracias a las ayudas de Generalitat y sus Servicios Sociales.

Cuando hablamos de usuarios no debemos caer en el error de olvidarnos de que son personas, cada una con sus contextos. Existe la mala tendencia a mirar con estigma a quien se ve necesitado de estos recursos, lo que lamentablemente se traduce en vergüenza o culpabilidad. Hay que romper una lanza y derribar esta visión. Cualquiera puede, en determinada ocasión, ser solicitante de esta ayuda. Ahí, el ejercicio necesario de buscar empatía.

De hecho, el perfil ha variado. No se trata únicamente de aquél que ya se encontraban en riesgo de exclusión antes de la pandemia. Si bien una parte representativa tenía unos recursos económicos muy precarios (trabajos cobrados en B, concatenación de contratos esporádicos), también ha habido familias de emprendedores que se han atrevido en un mal momento o de trabajadores a la espera de cobrar los ERTE.

Gracias a la aportación periódica de los socios fijos de Cruz Roja, la institución no se vio desabastecida ante la demanda. Los fondos económicos permitieron, junto a

las donaciones de alimentos perecederos –aportación de Consum y particulares, entre otros–, hacer frente a la COVID-19. Además, hay que añadir a estos recursos la recepción cuatrimestral de alimentos imperecederos por parte de la Unión Europea. Además de los repartos, también se entregan vales a los usuarios con que efectuar compras en los supermercados.

Desde Caritas, lo que se tenía ha sido entregado a todas las familias que se han acercado a lo largo de estos dos años. En Valencia, se está trabajando para incluso facilitar la inserción laboral. Durante los primeros meses de pandemia, la situación fue atípica. Caritas abrió las puertas a todo aquel que solicitó ayuda, más de los usuarios habituales. La Iglesia derivó una parte importante de los ingresos al sostenimiento de Caritas, todo y que la solidaridad de los vecinos ha sido fundamental en la aportación a la entidad.

Teniendo en cuenta que las colaboraciones recurrentes en Caritas son de personas de avanzada edad, se centralizó el mando para protegerlas y, en coordinación con el Ayuntamiento, se llegó a un acuerdo: las compras se hicieron en comercios locales –propuesta de la Concejalía de Comercio– a cambio de las manos dispuestas de Protección Civil a la hora de entregar los lotes casa por casa, puerta a puerta. También los Juniors se involucraron en la preparación de los paquetes. Un ejemplo de plena cooperación. La situación actual vuelve a estabilizarse y, por ello, Don Antonio Sapiña le ha ido devolviendo a Juan Aragón y Amparo Nadal sus respectivos atributos en la organización.

Don Antonio nos habla de preocupación ante la soledad que se ha instalado en la distancia entre familias a raíz de los protocolos. No desde el miedo. Tras nueve años en África, un continente muy castigado, la perspectiva que tiene de la enfermedad y la muerte no puede ser la misma. Por eso, subraya la importancia de vivir al día y el hoy.

Se ha postulado mucho sobre si la pandemia nos ha hecho mejores personas o, por el contrario, ha expuesto la naturaleza egoísta del ser humano con crudeza y cinismo. Los testimonios recogidos exponen sin duda lo mejor de nuestro pueblo, las actuaciones que deben ser nuestro orgullo. Preguntando a Don Antonio, al hilo de la fe como factor terapéutico y los valores religiosos como piedra sobre la que cimentar la colaboración en tiempos de crisis, él responde críticamente. No cree que haya más fieles; no cree que haya menos. La COVID-19 ha sido inmune a nuevas conversiones, pero igualmente sin poder destructor sobre las antiguas.

La memoria, concluye Don Antonio, es olvidadiza; somos escapistas por supervivencia. Tal vez, ésa sea la única razón de ser de este libro. Recordar que no hay persona sin persona; nunca se vive sin convivir. Que ésta haya sido al menos la oportunidad de mirar al de al lado para reconocerse en el prójimo. Que podamos volver una y muchas veces a inspirarnos de valentía y bondad en las crónicas de un pueblo que, aun en sus horas más lúgubres, no perdió la esperanza ni la fraternidad.



Ayuntamiento de Cheste

Protección Civil de Cheste

Cruz Roja Española

Ayuntamiento, Protección Civil de Cheste y Cruz Roja colaboran en un

PLAN DE AYUDA PARA PERSONAS MAYORES Y EN RIESGO

Si conoces a alguna persona que esté desatendida y necesite ayuda para realizar las gestiones de primera necesidad llama al:

687 057 968

Si quieres ofrecerte como voluntario o voluntaria llama al mismo teléfono

► Seguridad Ciudadana.

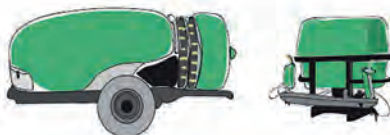
Ayuda personas riesgo Cruz Roja y Ayuntamiento 16 de marzo de 2020

BOLSA DE VOLUNTARIOS PARA DESINFECCIÓN DE CALLES

Los agricultores que dispongan de pulverizadores con manguera y pistola o atomizadores que deseen ofrecerse para colaborar en labores de desinfección, pueden inscribirse llamando al

96 251 00 15

a partir del lunes 23 de marzo.



* Los agricultores que se ofrezcan para contribuir en los labores de desinfección tendrán que estar en posesión de la certificación necesaria para la manipulación de productos fitosanitarios

#GraciasPorColaborar

#DispositivosDeLimpieza #DesinfecciónVial

Ayuntamiento de Cheste

► Seguridad Ciudadana.

Cartel limpieza



► Seguridad Ciudadana.

Agricultor desinfectando las calles 23 de abril de 2020, 6.31h



► Seguridad Ciudadana.

Agricultores colaboradores en la desinfección de las calles 27 de mayo de 2020



► Seguridad Ciudadana.

Agricultores desinfectando 22 de abril de 2020, 14.17h



► Seguridad Ciudadana.

Colaboración de agricultores en desinfección de calles



► Seguridad Ciudadana.

Agradecimiento a los agricultores 24 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.

Cruz Roja abril 2020



► Seguridad Ciudadana.

Cruz Roja Cheste



► Seguridad Ciudadana.

Desinfección agricultores 26 de marzo de 2020



► Seguridad Ciudadana.

Desinfección de calles abril 2020



► Seguridad Ciudadana.

Desinfectando las calles del pueblo



► Seguridad Ciudadana.

Donación Comunidad China 16 de marzo de 2020



► Seguridad Ciudadana.

Desinfección de calles



► Seguridad Ciudadana.
Donaciones 24 de marzo de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Donaciones de equipos de protección



► Seguridad Ciudadana.
Donación Helados Domingo 16 de abril de 2020

EMPRESAS COLABORADORAS ESTADO DE ALARMA.	
EMPRESA	DONACIÓN
FITOVIAN	300 Pares de guante
COMUNIDAD CHINA	200 Mascarillas. 600 Pares de guantes. 3 Botellas de alcohol de desinfección. 5 Botellas de desinfectante
VIJUSA	1 Garrafa desinfectante 2 Dosificadores.
CAPRICHOS MULTIPRECIO	700 Pares de guates. 3 botellas de alcohol de desinfección.
EMBUTIDOS MARTINEZ	600 Pares de guantes. 250 Mascarillas.
ZONOSISTEM	Máquina de desinfección por ozono.
FRESCOS DELISANO	400 Pares de guantes. 200 Mascarillas.
OCEANO NARANJA	17 Protectores anti esputo.

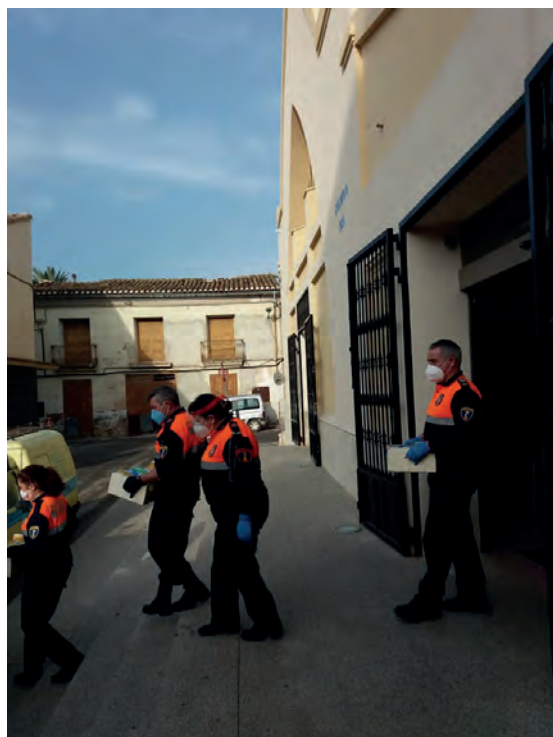
► Seguridad Ciudadana.

Empresas colaboradoras Estado de Alarma



► Seguridad Ciudadana.

Limpieza viaria



► Seguridad Ciudadana.

Reparto alimentos Cáritas desde el mercado 27 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.

Servicio de desinfección 16 de marzo de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Reparto alimentos Cáritas 27 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Reparto alimentos Cáritas abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Reparto donacion mercadona y platos tradicionales con
colaboracion de junior 4 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Reparto alimentos 27 de abril 2020



► Seguridad Ciudadana.
Registro de nacimiento en pleno Estado de Alarma



► Seguridad Ciudadana.

Donación Helados Domingo 17 de abril 2020



► Seguridad Ciudadana.

Primeras necesidades 17 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Entrega mascarillas PVH 19 de abril de 2020



► Seguridad Ciudadana.
Agricultores desinfectando las calles

AECC

VALENCIA ALERTA Y CONFIRMA LA VULNERABILIDAD SOCIAL DE LOS PACIENTES DE CÁNCER ANTE EL CORONAVIRUS



JUNTA LOCAL AECC CHESTE

La Asociación Española Contra el Cáncer de Valencia (AECC Valencia) ha alertado sobre el incremento de las situaciones de vulnerabilidad social entre los pacientes con cáncer debido a la incidencia del coronavirus. Los pacientes con cáncer son un colectivo de alto riesgo ante la Covid-19 desde el punto de vista médico, psicológico y socioeconómico. "Hoy más que nunca debemos estar visibles y disponibles para los pacientes que nos necesitan y para las personas que desean contribuir con su ayuda, el coronavirus pasará, pero el cáncer tristemente seguirá presente en nuestra sociedad", reflexionaba Javier Llombart.

Esta pandemia está agudizando situaciones de vulnerabilidad en los enfermos de cáncer, debido a que muchos de ellos pierden el trabajo a causa de la enfermedad, así como por la crisis económica generada por el coronavirus. Por ello, nuestra asociación ha considerado fundamental aumentar el esfuerzo en atención social, ofreciendo asesoramiento laboral, acceso a ayudas disponibles o incluso otorgando más ayudas económicas de emergencia para aquellos pacientes que no pueden asumir gastos de alquiler, luz o agua, situaciones que son cada vez más recurrentes en nuestra comunidad. "La provincia de Valencia se sitúa en tercera posición a nivel nacional de personas con cáncer con una renta

igual o inferior al salario mínimo interprofesional o con desempleo” ha concretado Zahira Pérez, trabajadora social de AECC Valencia.

A esta situación se añade el alto grado de malestar emocional de los pacientes en el momento del primer diagnóstico. “Un diagnóstico oncológico es siempre un estrés importante y acarrea un fuerte impacto emocional que, si además es inesperado, como suele suceder por la eficacia de los programas de detección precoz para algunos casos de cáncer, potencia la capacidad que tiene ese acontecimiento para provocar un intenso malestar emocional. Esto, sumado a una situación de pandemia mundial, incrementa más el grado de distrés emocional”, ha apuntado la coordinadora del área de Psicooncología de AECC Valencia, Pilar Moreno. De hecho, durante el confinamiento, muchos pacientes con cáncer presentaron síntomas de estrés y ansiedad debido al miedo al contagio, al riesgo de infección ante un sistema inmunológico deprimido y otras muchas personas han sufrido el miedo a acudir al hospital ante algún síntoma que pudiera ser no muy grave, pero que con el paso de los meses ha sido tristemente diagnosticado de cáncer.

“Nos encontramos con pacientes de entre 50 y 60 años en su mayoría, que están más preocupados por alimentarse, seguir pagando alquiler, la hipoteca, suministros de luz, agua, etc. que por las propias consecuencias de los tratamientos. Si a esto se le suma el desempleo, un ERTE o la falta de ingresos, la vulnerabilidad aumenta hasta llegar a situaciones en las que resulta muy complicado poder mantenerse. Para ellos está pensada esta ayuda”, explica Zahira Pérez, trabajadora social de AECC Valencia. Las ayudas de emergencia oscilan en-

tre los 150 y 400 euros en función de las necesidades y la situación laboral. Los únicos requisitos para acceder a esta prestación es estar en tratamiento activo de la enfermedad y acreditar la falta de ingresos de la unidad familiar. “Nuestro trabajo siempre está coordinado con Servicios Sociales y otros recursos públicos y privados para intervenir conjuntamente y poder así evitar un estrés añadido en las personas que se enfrentan a una enfermedad como el cáncer”, añade Zahira.

AECC ha hecho un llamamiento a toda la población, juntas locales y a empresas para contribuir al fondo de ayudas de emergencia creando una bolsa económica para los pacientes con cáncer en riesgo de exclusión social. Ha creado huchas digitales para las juntas locales para recaudar donaciones que van destinadas para este colectivo vulnerable. El propósito es poder dar cobertura a sus necesidades básicas, especialmente de manutención y pago de vivienda y mitigar las consecuencias sociales que la crisis del COVID-19 puede haber provocado a este colectivo, como la pérdida de empleo o la falta de ingresos en la unidad familiar. “Los pacientes con cáncer son un grupo de población que está en riesgo frente a esta pandemia no solo desde el ámbito sanitario, sino también frente al escenario de crisis económica, social y laboral que ha traído consigo este virus. Por ello, hemos ampliado esta partida presupuestaria, que estará sujeta a revisión en función de cómo avancen las circunstancias”, explica Tomás Trénor, presidente de AECC Valencia.

Desde que comenzó el confinamiento, todos los profesionales y voluntarios que integran AECC Valencia han estado a pleno rendimiento y han traspasado la prestación de sus servicios a los canales telefónicos “online” y a través de videoconferencias personales para continuar cerca de pacientes y familiares. “Nuestro compromiso de estar al lado de las personas que sufren también ha impulsado la activación de un servicio gratuito de atención al duelo abierto a toda la sociedad producido por el impacto de este coronavirus para atender cualquier consulta y acompañar en este proceso psicológico de encuentro con la enfermedad, la muerte, la despedida y el duelo en soledad”, concluye Helena Alloza.

Esta crisis humanitaria provocada por la Covid 19 pasará en unos años gracias a los avances científicos, sin embargo el cáncer estaba presente antes de la pandemia y también lo estará cuando ésta acabe, es por ello que debemos seguir en la línea más humana de ayuda al paciente y seguir apostando por las becas de investigación para que un día esta enfermedad, el cáncer, sea curado al cien por cien en todas las partes de nuestro planeta Tierra.

La grandeza de trabajar para una ONG como la AECC fomenta la solidaridad y el espíritu de equipo, permitiendo a uno encontrarse consigo mismo para alcanzar la fraternidad. Gracias por permitirnos ser de todos para todos.

TU APORTACIÓN NOS DA VIDA. POR UN MUNDO MEJOR.

NUESTRA ASOCIACIÓN HA CONSIDERADO FUNDAMENTAL AUMENTAR EL ESFUERZO EN ATENCIÓN SOCIAL, OFRECIENDO ASESORAMIENTO LABORAL, ACCESO A AYUDAS DISPONIBLES O INCLUSO OTORGANDO MÁS AYUDAS ECONÓMICAS DE EMERGENCIA PARA AQUELLOS PACIENTES QUE NO PUEDEN ASUMIR GASTOS DE ALQUILER, LUZ O AGUA, SITUACIONES QUE SON CADA VEZ MÁS RECURRENTES EN NUESTRA COMUNIDAD.



UN VIRUS

CORONADO PARA EL 2019



ANA I. BONILLA MÁS
PROFESORA Y PRESIDENTA JUNTA LOCAL AECC

Hoy, el día transcurre lento a mis ojos, leo las noticias con verdadera preocupación. Una neumonía atípica amenaza con gravedad a un país lejano, China. Una pregunta atrevida me inquieta, la gripe aviar también fue pronosticada de origen animal y con posibles efectos devastadores. ¿Será de igual gravedad? ¿Nos pillarán preparados para evitar una mortandad? No hay peor castigo que confiarse a través de: “¡El lobo, que viene el lobo, que viene el lobo!” y luego el lobo no llegó, no era para tanto. Seguramente así va a ser, al menos lo deseo con todo mi corazón. Hace apenas un año surgió otra enfermedad terrible el ébola, el cual mataba sin compasión en la lejanía de un continente con pocos recursos sanitarios, África. El lobo llegó a España y se interceptó rápido, todo bajo control y adiós al susto. ¿Será lo mismo cuando llegue aquí esta nueva enfermedad?

Hoy he leído que Li Wenliang, médico y oftalmólogo de 34 años ha fallecido por el coronavirus 19 en el hospital donde trabajaba. ¡Qué extraño, es joven, bien preparado, sabía de una enfermedad que se parecía al SARS, otro coronavirus mortal, avisó a sus colegas aconsejando que usasen protección para evitar contagios. ¿El resultado? Li fue silenciado y amonestado por dar información “prematura”, ha fallecido siendo joven sin patologías previas en una unidad de cuidados intensivos del Hospital Central de Wuhan. Dicen las noticias que solo afecta a las personas muy mayores de ochenta años en su mayoría, que está controlado y es una gripe más o

menos. No sé por qué, pero creo que es más que menos. Si se trata de una simple gripe por qué tanto ruido.

Los días pasan y me hallo con otra noticia inquietante, el famoso director de cine Chang Kai de 55 años ha fallecido en Wuham y no solo él, también su madre y su padre a los que en un principio no pudo ingresar en los hospitales porque estaban colapsados. Cuando por fin lo consiguió murieron apenas 48 horas después, su hermana también falleció, él deja una carta para su hijo que está estudiando en Inglaterra y su esposa se está debatiendo entre la vida y la muerte. Cuatro personas de una misma familia ya no están, con la gripe esto no pasa. En China lo están pasando realmente mal y no piden ayuda. China es un país enorme, es cierto, tiene muchos recursos, pero ante este virus no reconocido y disfrazado de gripe, se debería compartir la angustia de no saber a qué se están enfrentando.

Sigo leyendo las pocas noticias que nos llegan y me ha parecido recordar... (últimamente leo noticias o capítulos de algún libro y si pasa un par de días no recuerdo bien lo que he leído, hace bastante tiempo que me pasa, creo que desde la quimio, aunque desde hace un año se ha agudizado mucho más) Ah sí, Noticia de última hora: “Aíslan a una ciudad entera de once millones de habitantes, nadie puede salir ni entrar a otras provincias de China”. Pues, esto se pone demasiado interesante y confuso, no es una gripe por mucho que digan

a nivel internacional. Siento un estremecimiento en todo mi ser, el dolor pesa en el alma, presiento en la lejanía el dolor, dolor de miles de personas. Dicen que solamente mueren en su mayoría los ancianos con problemas de salud, pero no es del todo cierto, también están falleciendo personas de treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, etc. Al menos el médico Li Wenliang rondaba los 34 años y el director de cine Chang Kai los 55 años. En China hay un problema verdaderamente serio y no llega mucha información al respecto.

El virus sin corona de laurel llega al norte de Italia, ¿cómo es posible? ¿A miles de kilómetros y ya está aquí? Un escalofrío recorre mi ser, las noticias empeoran cada día que pasa. Siento la misma preocupación cuando nos llegan los números de infectados y muertes de ambos países. Algo no cuadra, Italia se desangra con números superiores de contagiados y de decesos y me consta que están haciendo todo lo que pueden. No es una gripe, ni siquiera avar, es un virus nuevo y desconocido que campa a sus anchas durante días contagiando al máximo número de seres humanos. Ya ha llegado a España a través de los vuelos aéreos en Baleares y en Tenerife, parece que solamente en nuestras queridas islas y completamente controlado, sin embargo ya está aquí... Van pasando las semanas, los contagios siguen multiplicándose en nuestro país, en nuestro continente y en todo el planeta. Nos confinan, llega el aislamiento y el deseo de que pronto acabe esta pesadilla no ficticia. Los casos de contagios y decesos aumentan y los números se disparan y se disparan semana tras semana sin cesar...

¿Qué está pasando? La cercanía, la sonrisa oculta, el beso, los abrazos, el sutil roce... Un virus coronado nos lo impide. ¡Caramba con la evolución del planeta y sus plagas naturales! Por no hablar de nuestra extraña evolución sobre la desprotección, contaminación y devastación de muchos ecosistemas por intervención directa de las personas. Virus mortales ha habido a lo largo de la historia causando pandemias, sin embargo los hay peores y más letales, guardados, y esto es aún más estremecedor, en laboratorios de dudosa credibilidad humanista. Siento estar tan triste y deprimida y enfadada, pero sucede que a veces la realidad más inmediata supera a la ficción, que se queda cortita e insignificante comparada con esta realidad presente que se pierde, no se sabe muy bien dónde desde sus inicios... De momento, hay que pensar que es un virus natural, surgido no sabemos todavía por qué, pero sí para causar dolor y sufrimiento enorme, como en otras muchas pandemias surgidas a lo largo de la historia como la peste antonina, la plaga de Justiniano, la peste negra, el virus variola o viruela, la gripe española, la gripe asiática, el sida, etc.

Mis ojos se detienen en el alféizar de mi ventana, la calle esta desierta, no pasa nadie, desde hace unos días noto como viene la ansiedad, la falta de sueño con noches interminables, dolores de cabeza más frecuentes, hay ratos que me siento des centrada, me siento mareada sin ganas de hacer nada, sin embargo una voz interna me obliga a levantarme de la cama, cansada, muy cansada sí, pero con ganas de superarme al máximo. Empiezo las rutinas diarias ¿como siempre? No, más preocupada, me han detectado en una de las revisiones una anomalía que quieren estudiar más... No, ahora no, los hospitales están al borde del colapso con gente muy

enferma y necesitada. Por favor, que no sea nada, que todo sea mi susto de ahora como entonces, pero sin resultado "positivo", que sea una falsa alarma y ya está... me digo a mí misma constantemente. Nunca pensé que el vocablo "negativo" fuera tan necesario y esperado en el resultado de un análisis y de una prueba sobre el cáncer cuando ya sabes de que va, porque hace unos años ya lo sufriste... Pasa el tiempo lento, muy lento acompañado del incesante pensamiento sobre lo hallado en una revisión rutinaria y lo disimulo con todas mis fuerzas esperando la buena noticia que por fin llega, acompañada de otra mejor, la cicatriz está completamente limpia. Todo está bien, la nueva cicatriz ya no es preocupante. Hasta la próxima revisión dentro de seis meses. Mi oncólogo me llena de confianza con sus palabras sabias, se queda muy satisfecho al saber que el peligro pasó, el nódulo hallado es benigno, la vieja cicatriz ya no existe y la nueva está perfecta. Me sigue dando grandes consejos sobre la protección para no contraer el nuevo coronavirus, y sobre la importancia de acudir al médico y al hospital cuando se sospeche de algunos síntomas que puedan dar positivo en la detección del cáncer. Detectarlo a tiempo es la mejor forma de curarlo. Tras el comentario de mi preocupación por una persona muy querida al relatarle los síntomas que tenía y a la vez, la desmesurada sensatez de no querer ir al hospital por el colapso de los enfermos graves por la Covid 19, muy preocupado me dijo: "Dile a tu amiga que no pierda ni un segundo en acudir a su doctora de Atención Primaria para pasar rápidamente al cribado de pruebas y analíticas necesarias y esperemos que sea una falsa alarma. Ya sé que se lo has dicho, sin embargo añade que también se lo digo yo. Tranquila, todo irá bien",

No puedo entender cómo hay personas que no comprenden la dureza de esta pandemia, donde hay pacientes que enferman gravemente por coronavirus, otros mueren, hay otros pacientes con diversas patologías que arriesgan sus vidas ante el colapso sanitario a pesar de que los médicos y personal sanitario se desviven por llegar al máximo de su fuerza vital, con gran esfuerzo y hasta donde pueden según los medios de que disponen. Y hay otros seres humanos que por humildad y pensando en los enfermos que están peor declinan su derecho a ir al centro de salud para comentar síntomas raros o un nuevo nódulo que aparece de repente en un pecho creyendo que no es tan importante y a veces sí lo es.

No puedo concebir un mundo de plástico y metacrilato, de mascarillas que ocultan la sonrisa y ahogan según pasa el día, el aislamiento constante al no poder sentir el abrazo, el roce y la caricia de otro ser humano. Si todos ponemos de nuestra parte y guiados por los buenos avances científicos y por nuestros doctores y personal sanitario esto pasará. La solidaridad debe ser el sentimiento por excelencia que nos identifique como seres humanos en este siglo XXI con la determinación tenaz y diligente de empeñarnos por el bien común, por el bien de todos y cada uno de nosotros para que todos seamos capaces de sentir la alegría de vivir y sentirnos realmente responsables del bienestar para toda la humanidad a través de la fraternidad trascendiendo fronteras, banderas, lenguas, religiones y culturas. "Pues hemos nacido para colaborar, al igual que los pies, las manos, los párpados, las hileras de dientes, superiores e inferiores. Obrar, pues, como adversarios los unos de los otros es contrario a la naturaleza" (Meditaciones, Marco Aurelio).

Me quedo clavado mirando la silla... Tiempo para mi familia, para mis amigos..., para las personas. Hablar, reír, abrazar, llorar, consolar... ¡Eso es lo importante!

Y es lo que más he echado en falta durante la pandemia. Ni los viajes, ni los espectáculos, ni la moda, ni la tecnología, ni los títulos, ni los logros ni los fracasos, eso pasa, se corrompe, y ya están todos en la basura.

Necesito Tiempo, para el abrazo del nieto y del amigo, para el almuerzo del sábado en el mercado, para la visita al amigo postrado, para el paseo con la familia, para las tertulias en la cabaña con los "viejos roqueros"... ¡Para estar disponible!

¿He desperdiciado mi vida persiguiendo fantasmas? ¿He sido víctima del consumismo? No lo sé, tal vez, pero ahora ni siquiera me importa, ha tenido que venir esta pandemia para que su efecto colateral me permitiera descubrir lo que realmente es importante.

Ya soy mayor, me queda menos Tiempo, tengo que saber disfrutarlo compartiéndolo.

Bajo a la cocina para hacerme un café. La televisión está de tertulia

—"... Con la vacunación en marcha, vamos camino de lograr la inmunidad de grupo, con ella se reactivará el con-

sumo y volveremos a recuperar la alegría, el bienestar y la felicidad que la pandemia nos ha robado..." No sé ni me importa si el que habla es un político o un economista, pero asociar consumo con bienestar y menos con felicidad ¡Es una falacia!

El consumismo es un modo de esclavitud, sitúa la meta del individuo en "tener", de tal modo que cuando con su esfuerzo lo alcanza, le presenta una nueva oferta, que supera la anterior y así hasta el infinito. En este enfoque, la vida se llena de confusión y tensión. La que en la fábula transmitía el escuálido asno que perseguía una zanahoria puesta de señuelo.

La revisión de mi vida que me ha posibilitado este tiempo de reclusión, me ha aclarado las ideas. La felicidad no la proporcionan las cosas, solo las personas tienen esa capacidad.

La consecuencia es obvia, el mejor negocio es invertir el Tiempo, que es el recurso más valioso y escaso que tenemos, en las personas.

La alternativa está en tus manos... y en las mías ¿Trabajar, esforzarse, para... consumir o para ser más felices?

La decisión es únicamente tuya y mía.



CHESTE



NOAH HIGÓN BELLVER

**JURISTA, POLITÓLOGA, ACTIVISTA Y ESCRITORA.
GALARDONADA CON LA DISTINCIÓN INDIVIDUAL
POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES
CONSTITUCIONALES DE LA GENERALITAT VALENCIANA.**

Nos han malacostumbrado a vivir asumiendo que el mundo nunca se detiene. Que todo cabe en el mañana, que la fugacidad de la vida es algo relativo, y que por mucho que aborrezcamos ese "carpe diem", nadie es consciente de que todo puede acabar mañana.

Porque aunque todo pase, al final de cuentas todo pasa.

No eché en falta el murmullo en las calles, ni aborrecí el deber estar en casa, llevo toda mi vida estándolo. Ese es mi refugio, el sitio de mi recreo.

Recuerdo salir a la calle, y ver un cartel de bienvenida, en aquel momento no sabía que meses después sería yo quien ocupase el mismo lugar de quien pudiéndolo haberlo perdido todo, volvió.

Tuve que partir sin poder decir adiós a quién más quería, mascarillas que escondían sonrisas, barrotes que separaban vidas sin tener la certeza de si volvería a aquel lugar que me vio nacer. Mi memoria tuvo que tirar de recuerdos y atesorarlos como si del mismísimo presente se tratasen, retener la voz de mi yaya, las miradas cómplices de quienes siempre estuvieron, y los

adioses que no pronuncié por miedo a que fuesen los últimos de mi andadura. Me despedía de mi calle, observándola mejor que nunca, alzando la vista a esos balcones que fueron lugar de júbilo durante tantos y tantos días. Aplausos, disfraces, música, pero sobre todo unidad y respeto, respeto hacia aquellos que hicieron lo imposible para hacerlo posible, vida a pesar de todo, eso mostraron siempre mis vecinos.

Esos mismos vecinos que meses después volvieron a salir a sus balcones, adornando el mío, aplaudiendo a la vida. Esa bienvenida de aquella que tanto añoraba su casa, su hogar.

Volví a Cheste, y ese camino corto pero intenso en dónde se puede divisar nuestro pueblo, nuestra iglesia, se convirtió en signo de victoria, aún sin habiendo ganado del todo.

Ahora que solo parece que vivimos de recuerdos, recuerdo a aquellos que se fueron, pero que siguen estando, porque solo se olvida a quien no está en nuestra memoria, nosotros somos capaces de hacerlos eternos, que su luz se prolongue en el tiempo y que su marcha no sea más que la vida advirtiéndonos con su cartel de "cerrado por derribo".

Ahora que parece que nos hayan borrado la sonrisa, sacamos esa arma letal que es la risa del alma, la que no se marchita y florece día a día. Ahora que son las pantallas las que transmiten emociones supliendo abrazos e intentan que vuelvas a querer reconciliarte con la vida en cada instante. Ahora que ya no es ahora, entendemos mejor que nunca que no existe el pretérito imperfecto si sabemos conjugar nuestros pasos en el tiempo correcto. Ahora que seguimos buscando el lugar dónde sentirnos a salvo nos damos cuenta de que hacía ya tiempo que lo habíamos encontrado, porque siempre acabamos llegando a donde se nos espera, y nosotros mismos hacía tiempo que aguardábamos a plomo nuestro propio reencuentro.

Ahora que nos damos lo único que no volverá, las horas que se nos escapan entre las manos, y que no nos importan, para seguir escribiendo una y otra vez lo que fuimos, somos y seremos, y es que nunca habrá mejor antología que la implica tenernos, y ello, creo, o quiero pensar que hemos sabido aprenderlo.

Hoy, después de tantos meses de pérdidas creo que una conversación puede ser sanadora. Y que un silencio fuera de tiempo te puede acabar de condenar. Callarse es cada vez más peligroso. Y negarse a aceptar algo puede ser un principio para encontrar un pedazo de eso que llamamos verdad.

Aprendamos a decir «te quiero» sin miedo a lo que nos puedan contestar. Porque el miedo es eso que nos pasa por dentro cuando estamos a punto de hacer lo que tenemos que hacer.

Hoy salimos de casa como quien aterriza en una ciudad que no ha visitado jamás. Con un mapa distinto cada día, con miles de monumentos a visitar. Y con una guía que se llama intuición, una maleta llamada recuerdo y una divisa que no admite cambio alguno y se llama honestidad. Porque yo ya he perdido el tiempo, pero del muy bueno y en cantidad.

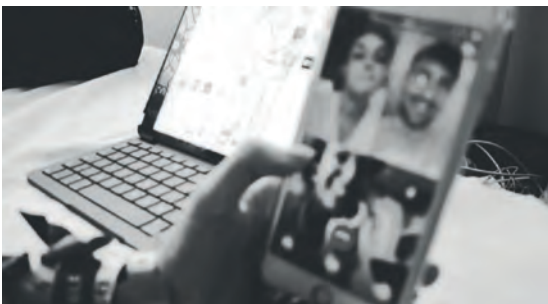
Puede que me haya vuelto loca, o mayor, o todo a la vez. Y puede que eso sea lo único que me vaya a volver jamás.

Hospitales a rebosar, el miedo en el cuerpo ante el qué pasará, admiración hacia aquellos que me cuidaron y que nos cuidaron. Supimos entender que cuándo se habla de recortar en sanidad, era cuándo no nos teníamos que haber lavado las manos, ella es nuestro mayor tesoro y todos y todas las que la conforman.

Ojalá que aunque nos hayan apagado un poco el mundo seamos capaces de encenderlo con los dedos, para enseñarnos todo sin decirnos nada, porque la única verdad será y es que la vida sigue, que la vida siempre sigue.



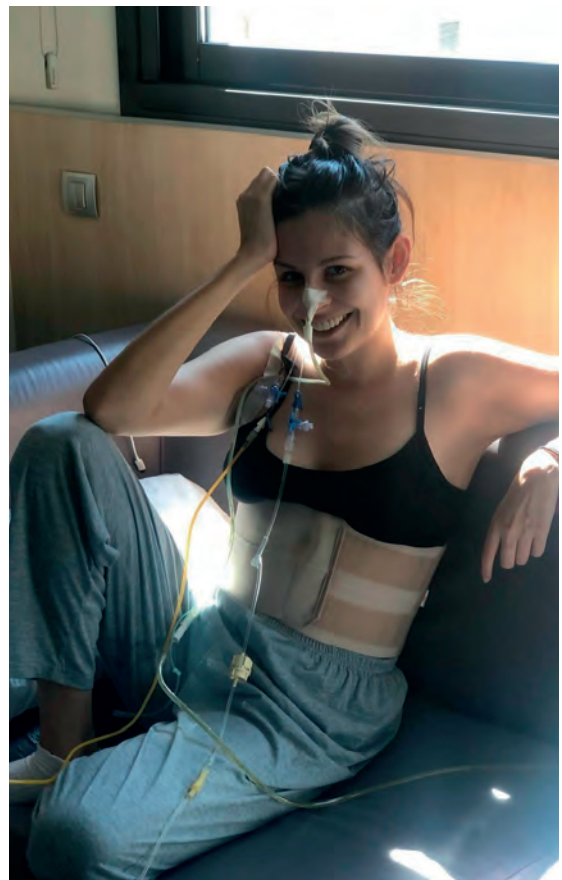
► Vivencias en tiempos de COVID
Sin perder la esperanza



► Vivencias en tiempos de COVID
Acercando la distancia



► Vivencias en tiempos de COVID
A través del cristal.



► Vivencias en tiempos de COVID
Luchando también en tiempos de COVID.



RECUERDO

DE LA PANDEMIA DESDE LAS OFICINAS MUNICIPALES



ISABEL RODRIGO MONZÓN
TESORERA DEL AYUNTAMIENTO DE CHESTE

Llegó como un huracán, sin avisar, lo que parecía una borrasca propia de la estación en la que nos encontramos, invierno, pronto giró a tormenta y en pocas semanas, estábamos cerrando viviendas, asegurando muros y acopiando víveres para lo que nos avisaban que podía llegar.

Pero... ninguna previsión, ninguna medida, ninguna precaución era suficiente para aceptar lo que vivíamos cada día, para asimilar las recomendaciones e incluso las órdenes que nos llegaban.

A las oficinas municipales llegaban protocolos de actuación procedentes de la Generalitat Valenciana, los comunicados eran cada vez más habituales, casi diarios, esos protocolos, nos afectaban en un doble sentido, por un lado, a nivel funcional, debíamos protegernos para po-

der proteger a la ciudadanía, nosotros, los empleados públicos teníamos que ser modelo, y fuimos modelo de aceptación, de responsabilidad y de serenidad; por otro lado, teníamos que trasladar a la ciudadanía esos protocolos, esas pautas a seguir en la vida diaria, esas medidas de protección vitales en cualquier ámbito de las relaciones interpersonales que cambió radicalmente de un día para otro.

Los empleados públicos por nuestra vocación de servicio nos preparábamos para una nueva forma de desarrollar nuestro trabajo, llegó el teletrabajo, llegaron las mascarillas, llegaron las mamparas, llegaron las puertas cerradas y la atención a través de la ventana, llegaron las líneas amarillas y los geles hidro-alcohólicos, llegaron las conexiones on line y las videoconferencias, y algunas llegaron para quedarse.

Las primeras medidas que tomó el Ayuntamiento iban encaminadas a regular, por grupos, el trabajo presencial y el teletrabajo, y se potenció la atención telefónica y telemática, para que el ciudadano nunca estuviese desatendido. Pero nuestro trabajo va más allá de la atención al público, buena parte del mismo lo constituye la gestión administrativa, esa tarea silenciosa sin la cual no es posible la acción de gobierno, y dado que los órganos de gobierno estaban en el Ayuntamiento gestionando esta nueva situación, los empleados públicos también estábamos ahí, en el modo (on line, presencial, telemática) en el que la gestión requería.

Todas las medidas fueron recogidas en el denominado, Plan ReActiva de Cheste, un plan firmado el 08 de junio de 2020 entre todos los grupos políticos con representación en el Pleno del Ayuntamiento, que demostraron, una vez más en la historia de nuestro pueblo, que frente a la adversidad no hay ideologías, que frente a la adversidad no hay diferencias, que frente a la adversidad todos los partidos trabajan unidos, que frente a la adversidad todos los gobernantes reman al mismo tiempo, y fue en esa primavera de 2020, cuando vimos que todos nuestros dirigentes se unieron para afrontar, a nivel local, los efectos de una pandemia denominada COVID-19.

Las medidas del Plan ReActiva, abarcaron todos los ámbitos de competencia municipal, los primeros y mas urgentes, en materia sanitaria, de limpieza y desinfección. No menos importante era cuidar de las personas vulnerables y proporcionar un "Ocio" que favoreciese el bienestar físico y emocional.

Pasado el periodo más tenso, el de cierre de las oficinas en momentos de pico de contagios, comenzó una tímida apertura y en ese momento lo importante era identificar a los ciudadanos que realizaban gestiones presenciales, por la trazabilidad y seguimiento de los contagios, y también se organizó ese sistema de identificación y gestión. Posteriormente, se instauró la cita previa, como medio de organización, casi reglada, de gestión del tiempo, tanto del ciudadano como del Ayuntamiento, además de constituir una manera más de protección contra ese COVID 19 que ya formaba parte de nuestro vocabulario habitual.

La situación de la pandemia mejoraba y la atención ciudadana se distendía, al tiempo que la gestión adminis-

trativa crecía, había llegado el momento de ayudar a los sectores que más estaban sufriendo los efectos de la pandemia.

Previsto en el Plan ReActiva, y llegado el momento, lo importante era mantener el nivel económico localmente adquirido con miras a poder afrontar con éxito la post pandemia, una vez superado el pico de la misma, para ello se dictaron medidas tributarias que aliviaron las cargas fiscales de los autónomos y empresas, se aprobaron medidas encaminadas al mantenimiento del Empleo, al tiempo que, se convocaron Ayudas a las Empresas y Autónomos que les permitieran mitigar los devastadores efectos de la nueva situación socioeconómica.

Como funcionaria del Ayuntamiento de Cheste y con la perspectiva que da el tiempo, quiero aprovechar la oportunidad que me ofrecen estas líneas para dejar constancia de la intensidad con la que vivimos esos días, esos meses, esos años, el temor a ser contagiado o a contagiar, las conversaciones con compañeros sobre las nuevas palabras que íbamos incorporando a nuestro diccionario personal, PCR, COVID 19, antígenos, anticuerpos, cuarentena, coronavirus,... Fue una época de sentimientos encontrados, de resistencia, de rebeldía, rebeldía ante lo incomprendido, rebeldía ante la imposición de normas, rebeldía hacia lo desconocido; tras la rebeldía, vino el análisis y tras el análisis la aceptación y la resiliencia, el sobreponerse a esas vivencias, a esos recuerdos, a esas experiencias, en algunos momentos traumáticas por la cercanía de algunos desenlaces.

Pero todo lo vivido, todos los cambios, todas las adaptaciones, todas las innovaciones, todos los cumplimientos y los incumplimientos, no hubiesen sido posible y no se hubiesen desarrollado como se desarrollaron, si los órganos de gobiernos no nos hubiesen atendido, cuidado, e incluso mimado, ya que éramos su imagen, su fuerza, y su esperanza frente al ciudadano, y si la ciudadanía no hubiese sido tan organizada, tan responsable con los protocolos sanitarios, y tan comprensiva.

Durante la pandemia quedó patente una vez más, que es el valor de las personas, es el trabajo en equipo y es la asunción de responsabilidades, cada uno desde su posición, los que determinan la superación de una situación tan desconocida como desoladora como fue la pandemia COVID 19.



PANDEMIA...

¿Y AHORA QUÉ?



JOSÉ M^a. MIRA QUILIS
CONSULTOR LOGÍSTICO Y EMPRENDEDOR

El amigo que una mañana en la puerta del garaje me abordó para decirme.

—El Ayuntamiento está preparando una publicación sobre la pandemia y yo les ayudo a coordinarla. Nos gustaría contar con tus sensaciones y experiencias en ella.

Me quedé callado, la mascarilla me impedía ver la cara con la que me lo pedía, pero entendí que, si lo aceptaba, le iba a aligerar un poco el peso que sobre él había recaído.

—Lo intentaré y a la vista de lo que escriba, tú decides si lo presentas o no —le respondí.

No hubo más palabras y seguimos nuestro camino.

Van pasando los días y este compromiso empieza a abru-

marme, no por escribir, sino porque esta tarea me obliga, en el ocaso de mi vida, a reproducir en la mente el mayor drama social que he vivido.

Nací fruto del amor de posguerra, mi niñez fue ajena a las duras circunstancias del momento, el cariño familiar lo cubría todo y en eso fui muy afortunado.

Ahora es a mí al que le está tocando vivir otra cruel guerra. Esta sí que es de ámbito mundial, las anteriores tanto militares como víricas, han cubierto territorios más o menos extensos, pero no han sido universales como ésta.

Mi primer pensamiento se va hacia los fallecidos, infectados y a sus familiares, entre los primeros, tengo un ser muy querido, que en paz descanse.

Rara es la familia sin un latigazo en su seno. Comparto su

dolor y espero que el tiempo alivie su pena.

Acude a la memoria las imágenes de los sanitarios, militares, fuerzas del orden, voluntarios, de todas las edades y sexos que faltos de los mínimos medios de protección, han saltado a primera línea de combate con alto coste en vidas y esfuerzos.

No puedo olvidar la extraña sensación, que aún perdura en mí, al intentar identificar a ese cruel enemigo. No está detrás de ninguna trinchera, ni avisa con explosivos o con ruidos de aviones, no tira bombas..., no se le ve.

—¿Estará en aquella persona que viene por la acera? Voy a pasarme a la de enfrente— Pensamientos y decisiones como ésta han sido continuas. Siento decirlo, pero he huido de la gente, de la desconocida, de la amiga, incluso de la familia. Los he mirado con recelo incluso con temor.

¿Qué es lo que ha pasado? ¿Un error humano, una mutación natural, un contagio de origen animal? No lo sé, aunque no es en este momento, lo más importante. ¿Será un castigo a nuestra soberbia? Se nos decía que los científicos tenían al alcance, la solución a todos los padecimientos de la humanidad, la vida se alargaría indefinidamente, conquistaríamos el universo..., pero ha bastado un "bichito" invisible para tumbar nuestra nueva Torre de Babel.

¿Ganaremos esta guerra?

Hasta este momento, las estrategias seguidas en las guerras, han marcado siempre, una clara división de funciones, entre las de los políticos y la de los militares. Los primeros, evaluando las amenazas que se ciernen sobre su país y de acuerdo con los informes de los expertos (militares) deciden participar en la contienda o no. Si aceptan el reto, definen los objetivos, proporcionan los recursos (leyes y finanzas) y se retiran, manteniendo un seguimiento de las operaciones. Son los expertos militares los que toman las decisiones tácticas y estratégicas, y van dando cuenta de los resultados a los políticos.

En nuestro país, en la batalla contra el virus, han sido los políticos los que han tomado el mando, dejando a los técnicos en segundo plano. En consecuencia, las decisiones se evalúan, en función del rédito político que puedan aportar. Hemos visto como unas, se dilatan, otras se precipitan, se oculta información, se deforma la realidad..., y se buscan culpables, cuando se ven obligados a rectificar.

El motín de los "esenciales" con su posicionamiento ante la segunda dosis de vacunación con AstraZeneca, es una muestra del malestar de la población.

La estructura autonómica de nuestro país con 17 entes de decisión no ayuda a fijar posiciones coherentes ante un enemigo común. La consecuencia es catastrófica las víctimas mortales, en función de la población, y el deterioro económico sufrido, es de los más elevados de Europa.

Paradójicamente, son las guerras los mayores impulsores de los grandes desarrollos y en este caso el rápido logro de la vacuna es un ejemplo de ello, en un año escaso, (se estimaba que sería de 3 a 5), los científicos han conse-

guido el arma que parece la única viable, para ganar esta batalla.

Confiemos que así sea y que se logre su distribución mundial para que sus resultados sean efectivos.

Ha sido lamentable la intoxicación que han producido algunos medios de comunicación que creen, que las malas noticias son las que aumentan su audiencia y han tratado en exceso, de forma desproporcionada, los pocos casos adversos, que se producen en las vacunas. Esta actitud ha creado dudas y movilizado en contra de la vacunación a muchas personas, cuando la certeza es que el verdadero riesgo está en no vacunarse.

Por fortuna, en nuestro pueblo, las autoridades locales y los sanitarios, todos muy pegados a la realidad, pese a la notoria carencia de medios, han actuado con tacto y eficacia. Esto, unido al comportamiento responsable de la población, capaz de aceptar estoicamente, poder sacar a pasear al perro, pero no a su hijo, se ha logrado reducir, en gran parte, el riesgo en el que estamos inmersos.

Por comentarios de amigos y vivencias de familiares, tengo el convencimiento que esta pandemia ha sido menos traumática en el pueblo que en la ciudad, no solo por el número y gravedad de los afectados, sino también por el estilo de vida del que disfrutamos y por la proximidad a la naturaleza.

Contando con el tiempo de reclusión al que me he visto obligado, quedé sin excusas para afrontar un reto, años pendiente, el de organizar mi despacho. Le he tenido siempre pavor, porque detrás de los papeles, objetos y libros, están los recuerdos, algún éxito y muchos fracasos, y con todo ello, iba a desfilar por mis manos y mente toda mi vida. Ya no tenía excusa, me sobraba lo que antes faltó, Tiempo y me puse a ello.

Tres montones resumen este ejercicio. En uno, los pocos objetos que repartiré a quienes sé, que les gustará tenerlos y con ellos tenerme. En otro, lo sobrante, lo caduco, lo ya carente de sentido, que va engordando hora a hora. Primero una bolsa, que se llena, la sustituyo por otra y ésta por una tercera y por la cuarta.

Cuántas energías gastadas, cuántas cosas poseídas y de inmediato devaluadas, ilusiones logradas, pero no colmadas, ambiciones que no conducen más que a otras superiores. Siempre más... y más, estrés, tensión.

Sobre una silla, el tercer montón, éste pequeño, crece muy despacio, casi todo son fotografías, alguna tarjeta postal y cartas; momentos felices, personas queridas, vivas o ya ausentes. De cada una salta un recuerdo, una sonrisa o una añoranza.

—¿Y ahora qué?

Con la vista balanceada entre lo que ya no me importa, convertido en basura, y el montoncito durmiente sobre la silla, me surge clara, nitida la respuesta.

—Lo nuclear de la vida es el Tiempo, y... ¡Qué torpemente lo he gastado!

IMÁGENES

PARA LA HISTORIA







































RECOMENDACIONES PARA LAS SALIDAS CON NIÑOS Y NIÑAS

ES IMPORTANTE

Evitar que los/as niños/as toquen superficies

Como barandillas, botones de ascensor o picaportes.

Mantener la distancia de 2 metros

En un espacio abierto, a esa distancia la probabilidad de contagio es casi nula.

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN

Podemos salir, pero hay que tener precaución

¿Qué pasos debo seguir?



Estar calmado/a.



Normalizar la situación de salida explicando las recomendaciones claramente, adaptadas a la edad del niño/a.



No gritar ni amenazar. Actuar sin miedo, no asustarnos ni asustarles si tocan algo.



Llevar gel hidroalcohólico o agua+jabón.



Dejar que los/as niños/as se saluden y hablen manteniendo la distancia de 1-2 metros.

1

Recomendaciones de la concejalía de Educación del Ayuntamiento de Cheste y el equipo de apoyo psicológico municipal

RECOMENDACIONES PARA LAS SALIDAS CON NIÑOS Y NIÑAS

ANTES DE SALIR

Explicar cómo y por qué vamos a salir. Podemos decidir el trayecto.

Explicar con naturalidad lo que nos encontraremos (personas con mascarillas, calles vacías, parques cerrados, etc).

Generar confianza, seguridad y prudencia.

No anticipar la salida con mucha antelación para evitar nerviosismo o inquietud.

Pensar en cómo saludaremos en la distancia a un amigo/a, transformándolo en algo divertido.

EN LA SALIDA

Si el/la niño/a no quiere salir, no le obligamos. Posponemos la salida a otro momento.

Tratamos de respetar su ritmo acompañándole en sus emociones.

Podemos hacer algunos juegos sencillos, como no pisar las líneas de las baldosas, saltar las líneas blancas del paso de peatones o esquivar o saltar sin pisar las tapas de las alcantarillas.

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN

AL VOLVER

Reconocer y reforzar lo bien que lo han hecho en la salida.

Recordar las normas.

Recordar la experiencia de forma divertida y positiva

Preguntarles qué es lo que más les ha gustado y decirles qué es lo que más nos ha gustado a nosotros/as.



2

Recomendaciones de la concejalía de Educación del Ayuntamiento de Cheste y el equipo de apoyo psicológico municipal

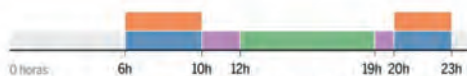




Franjas horarias en las salidas para pasear y hacer deporte

Entrada en vigor a partir del sábado 2 de mayo de 2020.

- Personas de 14 años en adelante
- Menores de 14 años
- Mayores de 70 o dependientes con cuidador
- Deporte no profesional



Municipios con población igual o inferior a 5.000 habitantes: sin franjas. El horario para estas actividades es de 06:00 a 23:00 horas.



Deporte: debe ser individual, sin contacto con otros, 1 vez al día y dentro del municipio.

Paseos: se pueden realizar con 1 persona conviviente. Las personas que tengan que salir acompañadas podrán hacerlo también con 1 cuidador, 1 vez al día y a no más de 1 kilómetro.

Siempre debe mantenerse la distancia de seguridad. Se excluyen las personas con síntomas o en cuarentena.



30 ABRIL 2020

HAZ DEPORTE CON SEGURIDAD

A partir del 2 de mayo

CUMPLE LAS 4S

Recomendaciones importantes para la práctica del deporte y del ejercicio físico con seguridad frente a la COVID-19

S1 SOLIDARIDAD

Sé consecuente con las normas para contigo y con las demás personas



S2 SENTIDO COMÚN

Debes estar localizable. Informa de tu recorrido antes de salir o lleva el móvil encima. No socialices y aumenta la distancia interpersonal en cualquier caso.

S3 SEGURIDAD

ANTES DE SALIR: Si tienes síntomas de enfermedad, quédate en casa.

DURANTE LA SALIDA: Lleva tu DNI.

Lleva gel hidroalcohólico y tu propia botella de agua. No bebas de fuentes públicas.

Usa guantes de protección si tocas mobiliario urbano o maquinaria de ejercicios y evita tocarla la cara.

Practica ejercicio individual y evita espacios concurridos.

No compartas material ni bebidas o geles.

DESPUÉS DE SALIR: Desinfecta tu calzado y/o las ruedas de la bicicleta.

Desinfecta los elementos que llevabas.

Lava la ropa a 60° y dúchate.

S4 SALUD

Practica ejercicio 3 o 4 veces por semana y adaptalo a tu condición física y edad.

Calienta la musculatura antes y relájala después.

Contacta con profesionales ante cualquier duda.

RESPECTA LAS DISTANCIAS DE SEGURIDAD

CORRIENDO: 10 metros
CAMINANDO: 4 o 5 metros
EN BICICLETA: 20 metros

Fuente: COLEF, CAFE, Comunitat Valenciana y Federación de Municipios y Provincias

Apuntamiento de
Cheste



FRANJAS HORARIAS

EN LAS SALIDAS PARA PASEAR Y HACER DEPORTE

Horario	Edad	DEPORTE
De 6 a 10 h	Mayores de 14 años y deporte no profesional	El deporte debe ser individual, sin contacto con otras personas, una vez al día y dentro del municipio.
De 10 a 12 h	Personas dependientes y mayores de 70 años	PASEOS
De 12 a 19 h	Menores de 14 años	Los paseos se pueden realizar con una persona conviviente. Las personas que tengan que salir acompañadas, podrán hacerlo también con un cuidador/a, una vez al día y no más de un kilómetro de sus domicilios.
De 19 a 20 h	Personas dependientes y mayores de 70 años	
De 20 a 23 h	Mayores de 14 años y deporte no profesional	

SIEMPRE DEBE MANTENERSE LA DISTANCIA DE SEGURIDAD. Se excluyen las personas con síntomas o en cuarentena.

Mayores de 14 años y deporte no profesional
De 6 a 10 y de 20 a 23 horas



Menores de 14 años
(máximo 3 con una
persona adulta)



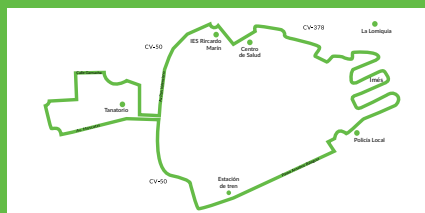
**Mayores de 70 años o
personas dependientes
con cuidador/a**
De 10 a 12 y de 19 a 20 horas



Ayuntamiento de **Cheste** 

CIRCUITO PEATONAL

RUTAS SEGURAS • COVID-19



RECORRIDO DE DOBLE SENTIDO

Todo el recorrido está señalizado con marcas en el suelo y carteles

Ayuntamiento de **Cheste** 









RECOMENDACIONES PARA LAS SALIDAS CON NIÑOS Y NIÑAS

ES IMPORTANTE

Evitar que los/as niños/as toquen superficies
Como barandillas, botones de ascensor o picaportes.

Mantener la distancia de 2 metros
En un espacio abierto, a esa distancia la probabilidad de contagio es casi nula.

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN

Podemos salir, pero hay que tener precaución

¿Qué pasos debo seguir?

-  **Estar calmado/a.**
-  **Normalizar la situación de salida explicando las recomendaciones claramente, adaptadas a la edad del niño/a.**
-  **No gritar ni amenazar. Actuar sin miedo, no asustarnos ni asustarles si tocan algo.**
-  **Llevar gel hidroalcohólico o agua+jabón.**
-  **Dejar que los/as niños/as se saluden y hablen manteniendo la distancia de 1-2 metros.**

1

Recomendaciones de la concejalía de Educación del Ayuntamiento de Cheste y el equipo de apoyo psicológico municipal

RECOMENDACIONES PARA LAS SALIDAS CON NIÑOS Y NIÑAS

ES IMPORTANTE

Evitar que los/as niños/as toquen superficies
Como barandillas, botones de ascensor o picaportes.

Mantener la distancia de 2 metros
En un espacio abierto, a esa distancia la probabilidad de contagio es casi nula.

Podemos salir, pero hay que tener precaución
¿Qué pasos debo seguir?

-  **Estar calmado/a.**
-  **Normalizar la situación de salida explicando las recomendaciones claramente, adaptadas a la edad del niño/a.**
-  **No gritar ni amenazar. Actuar sin miedo, no asustarnos ni asustarles si tocan algo.**
-  **Llevar gel hidroalcohólico o agua+jabón.**
-  **Dejar que los/as niños/as se saluden y hablen manteniendo la distancia de 1-2 metros.**

ANTES DE SALIR

Explica cómo y por qué vamos a salir. Podemos ir juntos o al separados.

Explica con claridad lo que son recomendaciones (personas con mascarillas, evitar tocar, mantener distancia, etc.).

Comprobar confianza, seguridad y tranquilidad.

Ha sido la salida, con mucha atención para evitar cualquier duda o inquietud.

Reservar un lugar seguro, en la distancia a un espacio tranquilo y cómodo en caso de necesidad.

EN LA SALIDA

Si este niño no quiere salir, no le obligamos. Dejaremos la salida a discreción.

Tratamos de respetar su ritmo, su comodidad y su seguridad.

Recomendamos hacer algunos juegos sencillos, como no pasar las líneas de las indicaciones, seguir las líneas blancas del suelo de pedones o seguir el color de los coches de los alrededores.

AL VOLVER

Reconocer y reforzar lo que ha pasado en la salida.

Recordar las normas.

Recordar la experiencia de haber salido y volver.

Preguntarles qué es lo que más les ha gustado y decirles que es lo que más nos ha gustado a nosotros/as.

Ayuntamiento de
Cheste
CONCEJALÍA DE EDUCACIÓN



Recomendaciones de la concejalía de Educación del Ayuntamiento de Cheste y el equipo de apoyo psicológico municipal























El Ayuntamiento convoca
un minuto de silencio
por las víctimas
del coronavirus

Viernes, 5 de junio
12 h · Pl. Doctor Cajal



Se ruega a la población que respete la distancia
interpersonal de dos metros y use mascarilla

































